

## Ramiro Pinedo y Unamuno: Un pecador convertido en benedictino

J. IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS \*

**E**n los últimos años de la década de los cuarenta y hasta 1951 tuve ocasión de llegar varias veces a Estíbaliz. Solía ser regular tal visita en el lunes o martes que seguían al día de Pascua de Resurrección, en que los seminaristas del Seminario de Vitoria íbamos de día de campo. Uno de los años coincidió con el descubrimiento, hacía muy poco tiempo, de corrientes subterráneas de agua por un zahorí delante del monasterio. La mención de la varita mágica impulsó a la abundante muchachada a hacerse con ramitas de los árboles del entorno y a probar fortuna. A algunos se les movió acertadamente la varita, entre otros a mi discípulo José Ignacio Urdampilleta, y así vinieron a descubrir una cualidad personal hasta entonces desconocida. Además un monje nos explicaba morosamente las maravillas de la puerta *speciosa* de Estíbaliz. ¿Pudo ser el Padre Ramiro Pinedo, del que se hablaba con respeto?

También es verdad, según me refiere un amigo, que un hermano del monasterio lo apuntaba a distancia con el dedo para decir a los visitantes: Ese Padre ha sido ¡un gran pecador! La frase, clara y contundente, no necesita explicaciones. Y sí la intención, aparentemente atrevida de quien la pronunciaba, quien, sin duda no pretendía difamar a su hermano de hábito, sino ponderar el hecho ejemplar de su profunda conversión, repitiendo un calificativo rotundo seguramente oído de labios del converso y poniendo todo el énfasis en la circunstancia de tiempo: ha sido. También me certifica quien conoció a tal monje muchos años antes de serlo, que efectivamente, y de qué manera, podía decir con el rey David: *Peccavi*.

Cuarenta años más tarde de aquel posible fugaz encuentro —el P. Pinedo murió en 1952— se terció en mi camino aquel personaje en forma de epistolario: un epistolario singular con Miguel de Unamuno, recuperado de la Casa-Museo Unamuno de Salamanca. Digamos, ya de entrada, que la otra parte del mismo, las cartas de Unamuno a Pinedo, fue destruida por éste, acaso para preservar su intimidad de miradas curiosas o poco comprensivas. Con todo, la mitad de la correspondencia salvada es de sumo interés, dada la estrecha relación de amistad entre ambos, y ello por partida doble: para

\* Universidad Pontificia de Salamanca.

conocer la personalidad de Pinedo y para conocer el eco de Unamuno, especie de padre espiritual laico de sus seguidores, en el espíritu de uno de sus fervientes admiradores. Aunque el P. Ramiro Pinedo sea autor de algunas obras de gran erudición no sabemos si hallará un hueco en la Enciclopedia Vasca Auñamendi y mucho menos en otras enciclopedias generales. Perdido en el periódico mensual *Bilbao* se halla un precioso artículo de mi amigo D. Pablo Bilbao Arístegui, quien lo conoció en Estíbaliz en 1929 y mantuvo relación con él hasta su muerte en 1952 (1). En él nos dice que D. Quirino Pinedo, padre de Ramiro, tuvo farmacia en la calle de la Cruz, n. 10 frente por frente de la casa de Unamuno. Y que Ramiro, terminados sus estudios de Farmacia, se trasladó a París y se diplomó en bacteriología en el recién creado Instituto Pasteur. De vuelta de la capital francesa, instaló su farmacia en la Gran Vía, 14 (hoy 8).

He visitado con Pablo Bilbao la farmacia, regentada hoy por el primo de éste Sr. Arístegui, y en ella he podido admirar su mobiliario y decoración de la famosa firma inglesa de ebanistas *Treble & Son*, verdadera maravilla de la artesanía. Y he visitado su rebotica, obligado punto de referencia de la flor y nata de los intelectuales de entonces, según Pablo Bilbao. Aún pueden verse las perchas en que cada uno colgaba sus sombreros o paraguas. Falta el estrado y el sillón desde el que Pinedo presidía las reuniones de aquel local, que llamaban *El Senado*. Era el mentidero y el lugar en que se leían comunitariamente las cartas de Unamuno, que alguno llamaba «encíclicas». El citado Sr. Arístegui, que conoce y estima la historia de aquel rincón, me facilita datos logrados del Colegio de Farmacéuticos, referentes a los Pinedo, padre e hijo:

D. Quirino Pinedo y Basarte, nacido en Algorta el 31 de marzo de 1847, se licenció en Farmacia en Madrid, expidiéndosele el título el 1 de mayo de 1869. Fue admitido en el Colegio el 11 de enero de 1889, aunque ejerció la profesión con farmacia propia en la calle de la Cruz, 10 desde el 15 de agosto de 1871 hasta el 12 de marzo de 1912 en que murió.

Ramiro de Pinedo y Monasterio, nacido en Bilbao el 12 de marzo de 1872, se licenció en Farmacia en Madrid en 1894, fue admitido en el Colegio de Bilbao el 29 de enero de 1900 y ejerció en farmacia propia, Gran Vía, 14, desde 1899 hasta el 15 de mayo de 1914 cuando ingresó en la Orden benedictina en Silos.

Félix de Pinedo y Monasterio, hermano de Ramiro, nació en Bilbao el 3 de marzo de 1880, estudió Farmacia en Santiago y Madrid y obtuvo la Licenciatura en 1905. Ejerció en farmacia propia, Gran Vía, 8, desde 1914, 25 de mayo, en que suplió a Ramiro, hasta su muerte el 23 de diciembre de 1959.

Era, pues, Ramiro seis años más joven que Unamuno. Cuando se inicia la correspondencia en 1906, tenía 32 años, y Unamuno 38. Sin duda se habían conocido antes. Curiosamente se abre la primera carta con una alusión al reciente viaje de Ramiro a Silos. Un grupo de

(1) Pablo Bilbao Arístegui, «Ramiro Pinedo», en periódico municipal del Ayuntamiento de Bilbao, n. 7, del 23 de mayo de 1988.

intelectuales bilbainos, capitaneados por el Dr. Areilza, descubrió, acaso gracias a los primeros coches, la soledad de Silos, con el picante añadido aventurero de que les tomaron por salteadores y fueron detenidos hasta que se deshizo el equívoco. En ese viaje, que resultaría providencial, conoció Pinedo, como también sus amigos, al Abad Dom Alfonso Guépin. Años más tarde reconocería Ramiro ante el P. Alameda: «Obraron mi conversión la bondad de Dom Guépin, la ciencia de Dom Pierdait y la santidad de Dom Buchot». Mas tal conversión se produciría, de modo definitivo, años más tarde.

Y ¿de dónde tanto apellido francés en el corazón de Castilla?. Nadie ha dedicado páginas tan eruditas al par que devotas a la memoria de Dom Alfonso Guépin de Nonac como mi amigo D. Ramón Carande: nada menos que un capítulo entero de su *Galería de raros* (Madrid, 1983), 135-52, en el que, por cierto, comparece también el ya Padre Pinedo, convertido en el cicerone de Carande en Silos y entusiasta admirador de su Abad bretón, discípulo nada menos que de Dom Guéranger, el restaurador de la Liturgia y de la Orden benedictina en el siglo XIX. Dom Guépin anduvo por España en los años de la Restauración (1880 ss) visitando los monasterios, abandonados y vacíos tras la desamortización y extinción de las Ordenes, en que podían ser acogidos los monjes expulsados de Francia. Entre ellos estaba Silos con su fabuloso claustro románico. Dom Guépin logró de Cánovas la cesión del monasterio y se dedicaría a su restauración, que la comentará en cartas muy sabrosas a Menéndez Pelayo (2). Dom Guépin concluiría sus días cuando ya Ramiro era monje, como lo veremos en una de sus cartas.

Mas, demos tiempo al tiempo y remontémonos a los años primeros del siglo, cuando se profesa «discípulo» de Unamuno, reúne «capítulo» en su rebotica para saborear las cartas del Rector de Salamanca y hace méritos para llamarse, más tarde, «gran pecador». La amistad con Unamuno queda atestiguada por una extensa colección de cartas, una de las más amplias de todo el archivo de Unamuno. Son en total más de 70, que empiezan en 1906 y concluyen en septiembre de 1936. Un hito fundamental las divide en dos partes: 1914, año en que ingresa en Silos como novicio. Cerca de cincuenta corresponden a la primera etapa de su vida, y el resto a la segunda.

## 1. PRIMERA PARTE (1906-1914)

Una cincuentena de cartas distribuida a lo largo de ocho años nos descubre la admiración y el entusiasmo de Pinedo por Unamuno, auténtico guía espiritual, que contrasta con el ambiente materializado y corto de Bilbao, donde un grupito se siente en «coalescencia espiritual» con el Rector salmantino, que se hace presente con sus cartas y con algunos breves pasos por la villa, especialmente en verano. Sursum, adentro, latigazo, lucha, son palabras, fuerza y símbolo que ex-

(2) Copia algunos párrafos el propio Carande en la o.c., pp.14-6.

presan los sentimientos del grupo unamuniano, que se siente solo y pequeño. Se solaza con los éxitos de Unamuno, vibra con sus poesías y artículos, siente sus tristezas. Las excursiones al Pagasarri y al Ganecogorta, las reuniones en el Café García, alusiones a Losada, Achúcarro, Areilza, Eguillor, Paco Durrio, J. Rojas, Jiménez Ilundain, los Gutiérrez Abascal, Salaverría, Sagarduy, Zulueta, A. Sota, A. Urquijo, Balparda, Maeztu, Lerroux, Basterra, Norzagaray, van salpicando las cartas, lo mismo que noticias sobre la fundación de un Ateneo, sobre la revista *El Coitao*, los sportsman de moda, o sobre polémicas de prensa. A raíz de la muerte del padre de Ramiro (marzo 1912) Unamuno debió escribirle una carta particularmente profunda, con tal motivo. Esto se deduce de la sentida respuesta de Ramiro (Carta 28). Lo que hasta entonces éste había intuido en miradas y frases en los paseos, quedaba en claro en la citada carta. Ramiro reconoce su pecado y acepta el consejo de Unamuno de redimirse con el trabajo. Agradece la sinceridad, cuando se le dicen las cosas con cariño, y se muestra dispuesto a combatir la «maldita abulia de toda la vida». Por cierto, al final de esta carta aparece «una muchacha inteligente no muy joven ni rica que me entusiasma. ¿Qué me aconseja V?», le pregunta a Unamuno.

De las cartas se deduce que Pinedo estuvo en Silos en 1906 y en 1907 (3). Alguna crisis familiar honda aparece (Carta 9) que le incita a recluirse en Silos. Ya en 1907 aparecen en él síntomas de un cierto misticismo, la lucha entre el hombre nuevo y el viejo, alusiones al Espíritu Santo, a la «verdadera cura de alma», experimentada en Silos (Cartas 10-2). El deseo de una cierta vida interior y de una lucha espiritual (Carta 15), cierto afán artístico y cultural, son frutos de la sacudida percibida en una memorable conferencia de Unamuno en el frontón Euskalduna (Carta 10). Por lo demás, Pinedo se hace eco del efecto producido en él por la lectura de *Paz en la guerra*, de las *Poesías* y de los artículos de Unamuno, a quien en alguna carta le llama «nuestro Mesías». Aunque se designe con el nombre del «boticario chirene» (Carta 18), Pinedo, con los amigos del Café García, siente «hambre» de ver a Unamuno por Bilbao. Las noticias sobre la «epifanía» de Lerroux en Bilbao, sobre incidentes del Club Náutico, sobre la prensa bilbaína, amenizan estas cartas. Por carta del 12 de marzo de 1912 vemos que Pinedo pasó por Salamanca y vio a Unamuno, redondeando el viaje con la propaganda de su reconstituyente «Vino Pinedo». A fines de ese año parece agravarse la situación familiar. «Estoy desesperado con la familia», escribe el 27 de noviembre de 1912.

Sobre este particular, de importancia decisiva en la vida de Ramiro Pinedo, he oído de personas de mucha edad que parecían enteradas del caso versiones muy distintas de la que se desprende de la lectura de las cartas del propio Pinedo. Según tales personas, Pinedo habría arruinado a su familia. La primera versión explícita de los hechos —27

(3) Acierta, pues, Pablo Bilbao cuando fija en 1906 la primera entrevista de Pinedo con Dom Guépin.

noviembre 1912— dice todo lo contrario: «No tengo humor para nada, estoy desesperado con la familia, he cedido todos mis derechos, he sufrido toda clase de humillaciones, he aumentado 9.000 francos de venta del vino Pinedo, en mi botica he aumentado el despacho. Todo ello no basta, todos quieren mangonear, mi madre no tiene carácter, yo no puedo imponerme y esto se va, pero antes pienso irme yo... Esta vida es un infierno, la lucha baja y de envidias me es insostenible, sobre todo cuando es de pesetas, todo se me ha vuelto en la vida y, al final, me sale verdad aquello de «inimici hominis, domesticus eius». Piensa en alguna regencia de Farmacia fuera de Bilbao, en Salamanca, pide angustiosamente ayuda a Unamuno. Su viaje a Barcelona para hacer propaganda de su vino le puso en contacto con Fabra y otros amigos catalanes y le distrajo un tanto.

Sin embargo la carta del 21 de mayo de 1913 da idea de la magnitud de su desgracia familiar: su cuñado y sus hermanos le han puesto «de patas en la calle», la farmacia de la Gran Vía subía mientras la otra bajaba, los disgustos se arraciman, su madre estaba secuestrada por los demás, los amigos le aconsejaron que saliese de Bilbao. A punto estuvo de ir a Salamanca, pero recaló en Silos, donde leía, escribía, cuidaba enfermos del monasterio y se ocupaba de su botica. «Templo mi alma asistiendo a los oficios que se hacen admirablemente, paseo por la huerta y el campo y espero los acontecimientos». Sus amigos se habían portado como hermanos, el primero entre todos el doctor Areilza. Iba a intervenir juntamente con Julio Arteche ante la familia. Pinedo recababa ya su absoluta independencia y sin él no podía continuar la farmacia.

Las cartas de las semanas siguientes van descifrando el enconado problema, en que fracasaron todos los intermediarios amigos. Pinedo iba tomando gusto a la vida monástica: «Esta vida me encanta y, si no fuera porque en esta situación el ponerme la cogulla sería algo muy egoísta, créame que lo haría», dice en carta del 10 de junio. Acaso Unamuno le aconsejó pensara en casarse. El 28 de julio le contesta a este respecto: «Que lo que más me hubiera convenido era casarme ¡quién mejor que yo lo sabía y quién lo ha deseado más! Pero V. no sabe las amarguras que a este respecto he pasado, que la culpa principal no es mía, sino de los míos que han sido siempre mis mayores enemigos para todo. ¡A qué, Dn. Miguel, remover pozos negrísimo que en el alma se han sedimentado dejando huellas imborrables y amarguísimas!». El asunto familiar sigue sin resolverse: le aconsejaban que defendiera sus derechos y hasta que lo hiciera por vía judicial, aunque creía que un pleito «es la ruina para todos». El futuro aparecía incierto, mas entre sus posibilidades aparece la de vestir la cogulla monástica: «Tengo entrevista una combinación en Méjico y créame, si al salir de aquí no me caso, mi fin será en esta casa con la cogulla puesta, es el único sitio donde puede encontrarse la paz, que no es buena, si V. quiere, pero es necesaria a cierta edad y ciertas circunstancias». (Carta del 28 de julio de 1913).

Por cartas de octubre y noviembre con membrete del Club Náutico de Bilbao sabemos que Pinedo pasó por su querida villa, sin po-

der pisar su casa de la que le arrojaban sus hermanos ante la pasividad de su madre. Echaba de menos la tranquilidad de Silos y encontraba a Bilbao en mayor anarquía y beocia que nunca. La tertulia del Lyon d'Or se había deshecho, se encontraban los contertulios por la calle y apenas hablaban de cosas. A fin de octubre la situación no había cambiado, sino empeorado: habían querido arrojarle de la farmacia dos veces, una con presencia de un agente de la autoridad, le cubrían de infamias, estaba pensando en llevar el asunto al juzgado. «Yo le aseguro que lo que me pasa es por exceso de bondad y si tengo culpa en algo es por blandura, siempre he preferido más pecar por exceso de bondad que por rectitud y justicia, y ése es mi mal». Cruza su mente la idea de ir con alguna pensión oficial al extranjero, volver al Instituto Pasteur, tomar la regencia de una farmacia en Salamanca para hacer a la sombra de Unamuno Filosofía y Letras y dejar «esta carrera indigna en la que se vive de engañar a la humanidad doliente» (Carta del 29 de octubre de 1913).

A comienzos de noviembre le da cuenta nuevamente de las infamias que se amontonan sobre él y de la publicidad de las mismas (4). Está afectado por la muerte del pintor amigo Darío de Regoyos, so-

(4) Para clarificar el grave problema familiar que aquejó a Ramiro Pinedo y que a veces ha sido interpretado erróneamente, nos permitimos añadir, a modo de glosa del mismo, lo que escribía a Unamuno Pedro Eguillor, amigo de Unamuno y Pinedo y hombre de verdadera ponderación. Escribía así en el verano de 1913: «No sabe cuánto me extraña su ignorancia de las cosas del pobre Ramiro. Les imaginaba en continua correspondencia, mucho más ahora que tan necesitado está de alivios y consuelos. No sé cómo contarle brevemente todo lo pasado, se me embarullan los recuerdos a fuerza de recibir nuevas impresiones todos los días y a no atreverme a deducir todas las consecuencias de ella. Con poder de su madre, acuciada por sus hermanos, le echó, así como suena, le echó Mario Losada de la botica. La Casa debía ir mal, la suspensión de pagos era inminente y como, según ellos, la culpa era de Ramiro, el saneamiento debía de empezar por su eliminación. Como consecuencia de este lanzamiento, vinieron las consiguientes escenas familiares, acompañadas de imprudentes ridiculeces, de intentos de suicidio, testamento, etc. por parte de Ramiro; en vista de cuya situación de desamparo y abatimiento, nos decidimos unos cuantos amigos, Areilza, Soltura, Orue, Arteche, Galdacano, Sagardoy, etc. a hacer algo por él para demostrar primeiramente que no estaba solo y faltar de la consideración de sus amigos, y para impedir además que cometieran con él ese verdadero atropello. Como en las entrevistas que ya para entonces había celebrado con sus hermanos Esteban Bilbao no obtuvo resultado y, creyendo que el encono entre ellos existente, cedería con unos días de ausencia, le aconsejamos que se ausentase por unas semanas a lugar tranquilo, a Salamanca, a Silos, dejándonos entretanto encargados de solucionar su asunto amistosamente, pues los procedimientos judiciales no nos parecían buenos para ninguno. Se nombró una especie de comisión que se entrevistase con la familia, lo que hizo sin resultado alguno, y aquí, para inter nos ¡y bien me ha costado convencerme de ello!, confirmándose en la sospecha de que se trata de una carrera de eliminación, pues son demasiados los que tienen que vivir de los menguados productos de la Farmacia. Ramiro marchó el 21 del pasado a Silos, en donde está muy agradecido a las atenciones de aquella Comunidad que verdaderamente le quiere. He recibido varias cartas suyas con apremios para que le informe del estado de nuestras gestiones, y como —aparte la absoluta negativa de la familia a todo arreglo y la mala voluntad que le muestran—, Mario Sagarduy, Arteche, Soltura, que eran parte tan principal de las negociaciones, están ausentes desde hace varias semanas, aquí me tiene V. sin saber qué decirle: si aconsejarle que vuelva y tire por la calle de en medio, o que siga allí perdiendo un tiempo que no sé si podrá ganar, pues ellos se han apresurado a vender a Félix, el que estaba antes en la Calle de la Cruz, la Farmacia de la Gran Vía. Esto es lo que hay».

bre el que escribe un artículo, lo mismo que Ramón de Basterra. Terminó el año en Silos, llamado por el Abad, habiendo dejado su asunto familiar en manos de compondedores. Se sentía en Silos «como pez en el agua a pesar del frío intensísimo», e iba trabajando en un libro sobre el claustro. Auguraba a Unamuno un feliz año 1914 y «que se borre todo lo malo de este perro 1913». (Carta del 30 de diciembre).

## 2. UNAMUNO EN SILOS

Ramiro Pinedo debió prolongar su estancia en Silos, porque desde el monasterio escribe a Unamuno el 29 de marzo de 1914. Es una carta breve y nerviosa en la que le comunica que sabe por carta del Dr. Areilza que éste se disponía a visitar Silos si le acompañaban Pedro Eguillor desde Bilbao y venía Unamuno desde Salamanca en compañía del catedrático de árabe Sr. Meneu. «Manos a la obra», dice con impaciencia Pinedo, quien pide a Unamuno *El Cristo de Velázquez* que ha aparecido en *La Esfera*.

Unamuno acudió por primera vez a la cita en compañía de D. Pascual Meneu, que visitaba el monasterio por tercera vez, la primera de excursionista y la segunda de penitente, como dice en las palabras que escribió en el libro de visitas después de las de Unamuno. El episodio ha sido comentado por Dom Miguel C. Vivancos en un sustancioso artículo (5). Estuvieron toda la Semana Santa hasta el martes de Pascua, 14 de abril. Unamuno dio largos paseos por la huerta en compañía del Prior Administrador Dom Pierdait, con quien sostuvo apasionadas y profundas conversaciones. Dom Pierdait diría más tarde que Unamuno era «muy orgulloso». Por tradición oral del monasterio se sabe que en los oficios del Viernes Santo a los que acudió, Unamuno hacía toda clase de movimientos para simular la genuflexión a la que invitaba el diácono con el «Flectamus genua». Algún monje se atrevió a decirle luego: «Si todo el tiempo que ha perdido haciendo lo imposible para no arrodillarse, lo hubiera dedicado a hacerlo con humildad, más le hubiera aprovechado». Unamuno parece que se marchó contento del monasterio. Dos días antes de la partida, el 12 de abril, estampaba en el libro de visitas unos versos que, con alguna corrección pasarían, el poema al Cristo de Velázquez:

Conchas marinas de los siglos muertos,  
repercuten los claustros los cantares  
que, olas murientes en la eterna costa,  
desde el destierro de la tierra se alzan  
bregando por su paz las almas muertas.

Escritos estos versos para mi poema «El Cristo de Velázquez» durante mi estancia en la Semana Santa de 1914 en esta abadía de Santo Domingo de Silos, a donde vine, hombre de guerra, a

(5) Dom Miguel C. Vivancos, «Unamuno, Silos y “La Revista Quincenal”», A propósito de una carta inédita de D. Miguel de Unamuno», en *Castilla*. Boletín del Departamento de Literatura española de la Universidad de Valladolid, n. 13 (1988) 193-9.

disfrutar unos días de paz para poder tornar con nuevo empeño a la batalla que es mi vida.

Miguel de Unamuno  
Rector de la Universidad de Salamanca (6)

Unamuno no volvería a Silos hasta el 4 de julio de 1933. Pocos días después, el 20 de mayo de 1914, Ramiro Pinedo tomaba el hábito benedictino (7).

La decisión del amigo cambiaba el rumbo de su vida. A partir de entonces firmará: fray Ramiro Pinedo, Ordinis Sancti Benedicti. Unamuno se quejaba del silencio mantenido por su amigo, nuevo monje, y éste lo rompe el 27 de julio, excusándose de haber roto su promesa de pasar el mes de junio con Unamuno en Salamanca. Había tomado la cogulla un mes antes y quería escribirle, tras alguna experiencia de noviciado y con el espíritu más sereno que en los primeros días. Como prueba de que no le olvidaba le anuncia un pequeño recuerdo o regalo que se encargarían de entregárselo los comunes amigos, el pintor Manuel Losada y Carlos Rochelt: nada menos que un cuadro del «pobre Regoyos», muerto el año anterior «representando un cura popular de San Sebastián, que habrá visto en mi despacho», y un pequeño cuadro de Adolfo Guiard, pintor bilbaíno, representando la torre de la vega de Deusto; y aún le da la posibilidad, si va a Bilbao, de cambiarlos por otras cosas y apuntes de Regoyos que dejó a Losada.

El pastel de Regoyos se encuentra hoy en la Casa-Museo de Unamuno. Es un curita de pequeña estatura rebozado en su negro manteo y con teja o sombrero clerical. ¿Quién sería el «popular» cura donostiarra? ¿Sería uno, a quien llamaban «Frascuero», como el torero, por su afición a recibir a los toros embolados que soltaban por las calles donostiarras con unos *pases de manteo*? Tras esta muestra de afecto, Pinedo cambia de tono: «Pasemos a algo más hondo». Y abre una larga exposición íntima, cuyo repaso recomiendo al lector. Arranca con sentimientos de profunda gratitud hacia Unamuno: «Si yo no hubiera tropezado con V. en mi vida, si V. no me hubiera inquietado mi espíritu, quizás no estuviera en esta Santa Casa. Ud. ha hecho que yo me adentrara, examinando mi conciencia religiosa. Mi alma era un páramo, peor aún, algo pantanoso con malsanos miasmas. Era, pues, preciso hacer un saneamiento y éste sólo en la Religión puede encontrarse. Aquí vine deshecho, cuando los míos me arrojaron, en esta casa me abrieron los brazos, los hombres me dieron sus consuelos, ejercieron conmigo su santa caridad. El Señor me dio sus consuelos, me humillé confesando mis culpas, sentí verdade-

### 3. SEGUNDA PARTE (1914-1936)

(6) Ib., pp. 194-5.

(7) Art. cit., cita el acta del acto, del *Libro de Gradus* 1805 ss., f. 53 v.

ro dolor de ellas, lo siento más cada día, Dios no deshecha (sic) a los corazones arrepentidos y humillados, y me llena de consuelos. Luchó con el hombre viejo y esta lucha me trae la paz, *paz en la guerra*, único modo de obtenerla verdadera y duradera». Le habla largamente de su vida y sus ocupaciones diarias, de las energías que suplantán a su vieja abulia. «Y todo gracias al germen que V. sembrara en aquella para nosotros inolvidable noche del frontón Euskalduna, regada luego con su palabra en los montes de nuestra querida tierra, en nuestros paseos por nuestro bochito, en sus cartas, en el café, en la rebotica, en todas partes. Después de V., Huymans, los místicos nuestros, otras lecturas por V. recomendadas, mi primer viaje a Silos y, sobre todo, la gracia de Dios obrando sobre mí lentamente, llamándome, hasta hacer preciso que cayera sobre mí la desgracia que acabara de humillarme, para darme la mano y levantarme hacia él, que no otra cosa es el invitarme a servirle para siempre en esta Casa». Le promete rezar «por mí Don Miguel, el primero» para que Dios dé la paz al «guerrero infatigable, y le ruega que vuelva a visitarle, le pide perdón por ofensas involuntarias y le despide con un fuerte abrazo. Unos meses más tarde, con motivo de la destitución del rectorado, le escribe adhiriéndose a él. Antes de terminar el año le felicita por Navidad, pidiendo a Dios que Unamuno tenga siempre el corazón abierto y dispuesto a recibirle y a escucharle. La familia le ha abandonado en absoluto, aunque tiene otra mejor. Sigue siendo para Unamuno el amigo de siempre, menos áspero que antes y más ordenado. Ha encontrado dirección para su vida. «Dios nos habla a todas horas, El nos guía y nos ayuda a llevar la cruz que a cada uno nos ha designado» (Carta del 24 de diciembre de 1914). Un año más tarde y con ocasión de una recomendación, le invita de nuevo a venir a pasar la Semana Santa a Silos y se muestra contento de su nuevo estado: «Yo sigo creyendo que he acertado, estoy como pez en el agua, ocupadísimo todo el día, pensando mucho, retorciendo mis malas inclinaciones y rehaciéndome completamente. El hombre viejo me da que hacer siempre pero el nuevo se le sobrepone lentamente y espero vencer» (Carta del 15 de marzo de 1915).

El 25 de mayo de 1916 profesaba fray Ramiro Pinedo, una vez concluido su noviciado. Unos días antes, el 14 de mayo, invitaba a Unamuno a la profesión. «Siempre me ha aconsejado V. que me adentrara y heme aquí completamente adentrado, si es que alguna vez puede llegar alguno a estarlo completamente. He encontrado la Paz. Paz conseguida guerreando conmigo mismo, luchando constantemente. Paz que se va y hay que perseguirla marchando siempre con ella. Paz que sólo en Dios y cumpliendo sus preceptos se encuentra y se encuentra sobre todo aquí, en el claustro. Al fin, voy a profesar, a militar en este ejército de Cristo, de ese Señor tan bueno y misericordioso que, al dejarme los míos, me acoge en sus brazos y en ellos me sostiene, ese Señor que constantemente vela sobre los que con buena voluntad le sirven. Con El, pues, me quedo; ello no quita para que guarde dentro el cariño de los que como V. tanto me han distinguido sin merecerlo. Todos los días en la Santa Comunión me acuerdo de mi Don

Miguel y puede figurarse lo que le pido» (Carta del 14 de mayo de 1916).

No sabemos el efecto que producirían a Unamuno las palabras de su viejo amigo convertido en monje y si le evocarían su propia crisis religiosa de veinte años atrás. Los efectos de su espiritual sementera son patentes en el neoconverso, que en adelante se transformará en sembrador en el alma de Unamuno. Pinedo se dice feliz y gozar de libertad absoluta; sigue deseando ver a Unamuno y poder hablar con él. Elogia el alma noble de Unamuno, su corazón profundamente cristiano, aunque otra cosa se crea, y aun apostólico. «Ese corazón que lucha buscando la verdad por todas partes, cuando, como el de San Agustín, la tiene dentro de sí mismo. Sí, mi Dn. Miguel, V. que predica *el adentramiento*, si buscara en la profundidad de su alma de veras, encontraría la verdad única, la nuestra, la que ha hecho que yo vista este hábito, que profesa todo lo contrario que profesaba, que aquí me sostiene, la que por una misericordia infinita se ha servido de medios que V. conoce para generarme. Mucho pido por V. y los suyos todos los días, mucha confianza tengo en el Señor. El hará que encuentre V. la Paz en su guerra cruentísima que lleva dentro. Yo no tan guerrero como V., pero sí más de lo que V. cree, aquí la he encontrado, pero sé que también ahí la puede encontrar, y espero que V. la tenga» (Carta del 1 de enero de 1917).

En 1917 dos cartas se ocupan de comentar la muerte del Abad Dom Guépin, tejiendo un gran elogio del mismo, al que se asocia Unamuno en su carta perdida. Se hace eco de las amarguras de Unamuno y le invita una vez más a que dé tregua y descanso a su espíritu viniendo a Silos, donde padecerá los «amistosos y cariñosos asaltos» del Prior Dom Pierdait. En el claustro de Silos y grabada en las piedras sillares de sus paredes pude leer hace poco el epitafio conmemorativo: Abbas Ildefonsus Guepin, alter huius coenobii Reparator quod per XXXVI an.rexit. O.Prid.K.Maii MCMXVII.Pax et honor Dei» (8).

En cuatro cartas de 1918 fray Ramiro Pinedo sigue de cerca las cuitas de la familia de Unamuno, llora la muerte de comunes amigos como el Dr. Achúcarro y Leopoldo Gutiérrez Abascal, se enreda dando palos a Vázquez de Mella y a la germanofilia de algunos bilbaínos, busca el apoyo de Unamuno ante el argentino Enrique Larreta en favor del nuevo Abad Dom Luciano Serrano que parte para Argentina, se ríe a cuenta del prólogo de Unamuno al *Revoladas* de Arriaga, goza con el discurso de Unamuno en el Teatro de Salamanca, pide su ayuda para la fundación benedictina en Argentina que lleva el P. Azcárate, y muestra su alarma por los acontecimientos de España y de Bilbao, donde la política va agriando las relaciones.

Tras el silencio epistolar en 1919, dos cartas de 1920 dan fe de vida de fray Ramiro. En la primera de ellas, del 8 de julio, se hace eco

(8) Se dice «alter Reparator», porque el otro era Dom Buchot, monje procedente de Ligugé, Hospedero mayor del monasterio hasta su muerte ocurrida el 19 de noviembre de 1913.

de juicios del Dr. Areilza sobre la «chocholería» de Bilbao y las divisiones entre jesuitas bizkaitarras y contrarios, y lanza un duro ataque al nacionalismo con curiosas alusiones al mal bronceado de Addison de Sabino Arana y sus consecuencias psicológicas negativas.

En 1921 fray Ramiro era ordenado sacerdote por el Obispo de Madrid D. Prudencio Melo y Alcalde. A expensas de la venida del Prelado, no pudo fijarse con tiempo la fecha ni por ello avisar a Unamuno, que acaso se proponía acudir al acontecimiento. Vinieron la madre y hermana de Pinedo y amigos bilbaínos como Eguillor, Soltura, C. Rochelt, Barbier y Longa. Con pocas ganas, fray Ramiro se disponía a hacer una visita a Bilbao. «¡Cómo ha variado todo, pueblo y personas!», le comenta a Unamuno. «El otro día me hablaba Agustín Soltura asqueado, aquello creo no tiene remedio» (Carta de 2 de octubre de 1921).

La correspondencia se interrumpe a partir de ese año. Nada hay de los años de destierro de Unamuno en Francia. El 7 de mayo de 1931, trasladado a Estíbaliz, proclamada ya la República y tres días antes de los incendios de conventos, Pinedo da el pésame a Unamuno por la muerte de su hermano Félix. En lenguaje un tanto sibilino, fray Ramiro alude a los cambios políticos: «Estos días le he acompañado en sus alegrías, que eran para mí muy dolorosas ¡pobre España! Estamos en los comienzos de la conmoción, no ha empezado del todo mal, creía que sería peor. ¿No les arrollarán a VV. los de abajo? Ya sabe que no me preocupa este asunto por mi situación. "Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum". Por esta parte estoy muy tranquilo, pero ¡la Patria!». Por Amós Salvador conocía los sucesos del momento, una recentísima manifestación: «Me hace una pintura admirable de V, ¡pero al lado de Prieto! ¡Por Dios, Dn. Miguel!». A principios de 1932 fray Ramiro da un nuevo pésame a Unamuno, esta vez por la muerte de su hermana María; alude a Sor Susana, hermana religiosa de Unamuno, y a la santa madre de éste. El clima político se deja sentir en estas palabras: «Contristado por los sucesos actuales, pensando en nuestra querida España, viendo los malos principios del año que acaba de comenzar, dispuesto a sufrir nuevas penalidades y dolores, que ésta es la vida, puestos los ojos en el Cristo de Velázquez que V. ha cantado en admirables versos, espero en que el León de Judá sacudirá un día su melena y nos dará fuerzas para sufrir, hasta que llegue el día en que nos dé la Paz, Paz que no conquistaremos estando preparados para la guerra, sino guerreando con nosotros mismos primero y contra los enemigos luego» (Carta del 7 de enero de 1932).

Ninguna carta queda de 1933. Ese año visitó Unamuno Silos, en breve visita de paso. Era el 14 de julio. Escribió un artículo recordándola, «Por el alto Duero»; no menciona a su amigo Pinedo, que estaba para entonces en Estíbaliz. En el libro de visitantes dejó estampada esta frase: «Casi veinte años después vuelvo a visitar, en rápida visita, este monasterio de Silos. En este tiempo España ha dado muchas más vueltas que años han pasado. Y si entonces dije que vine a disfrutar unos días de paz yo, hombre de guerra, hoy digo que no

he de encontrarla —la paz— sino cuando se me acabe la vida. Pues *militia est vita* hominis super terram. A la lucha, pues, que es la vida. Miguel de Unamuno. 4.VII.1933» (9).

El 18 de mayo de 1934 fray Ramiro Pinedo acompaña a Unamuno en el inmenso dolor de la pérdida de su esposa. Es una breve carta muy espiritual con tal motivo, sin ninguna alusión a otro asunto. Sigue manifestando «el cariño de siempre» a Unamuno y los suyos, y «la admiración grande que siempre le he tenido y sigo teniéndole». Con motivo del gran homenaje nacional tributado a Unamuno en septiembre de aquel año, la carta se hace más emocionada, saturada de viejos recuerdos. La lista de los que se fueron y no presencian el día de gloria es sumamente evocadora: «Doña Concha, nuestro inolvidable Leopoldo, nuestro queridísimo Doctor (Areilza), Mario Sagarduy, Ramoncito Basterra, tantos otros!». Por el Dr. Marañón, que había visitado Silos, conocía fray Ramiro cuán afectado estaba Unamuno por la muerte de su esposa. «Ahogue sus penas en el pecho de Cristo que le espera con los brazos abiertos, en ese pecho que V. ha cantado de manera inefable, en él encontrará V. toda clase de consuelos»... El afecto, nunca extinguido de Pinedo hacia Unamuno, le hace cerrar la carta con una referencia a la lejana niñez, allá en la calle bilbaína de la Cruz, con sus casas frente a frente: «Y nada más, he dejado correr la pluma más de lo que pensaba, tenía toda la calle de la Cruz encima. Adiós, un fuerte abrazo de este indigno monje y amigo suyo» (Carta del 23 de septiembre de 1934).

La cantilena de «Paz en la guerra» que resuena a lo largo y ancho de este epistolario en su sentido espiritual más profundo, adquiere otras irisaciones en la última carta, ya en plena guerra civil, del 3 de septiembre de 1936. El monje asiste de lejos a la gran tragedia multiplicada. Azaña destituye a Unamuno, Radio Burgos habla de su reposición, llegan noticias alarmantes de Bilbao: amigos comunes presos y vejados, entre ellos Pedro Eguillor, Esteban Calle Iturrino sacado de su cama y llevado con pulmonía al Altunamendi, unos escopeteros registran la casa de la cuñada de Pinedo, a su hermano Félix lo llevaron a la botica a las cuatro de la madrugada; bilbaínos jóvenes algunos, escapados de la prisión, llegaban a Vitoria y se enrolaban como soldados en el ejército. Apenas comenzada la guerra, fray Ramiro Pinedo, alumbraba una moraleja, una lección: «Ha fracasado el liberalismo, como tiene que fracasar todo lo que no esté fundado en lo sobrenatural. Hay que hacer una España nueva, pero sin extranjerismos, empezando por obligar a los jóvenes aspirantes al bachillerato, al estudio a fondo del latín y el griego, tan despreciados hoy. Así ha resultado todo, se lee sin comprender, se escribe sin saber muchas veces lo que se dice. Ya se lo anuncié a nuestro buen amigo Marañón: Fracasarán Uds., víctimas de la incultura general» (Carta del 3 de septiembre de 1936).

(9) Dom Miguel C. Vivancos, art. cit., p. 195.

Es un punto de vista sentido y de primera hora, sobre el que discutirán hasta morir cuantos participaron en la tragedia. Tres meses después moría Unamuno en Salamanca. Su recuerdo se mantendría vivo en el monje de Estíbaliz casi veinte años más. Moría en el monasterio alavés el 3 de noviembre de 1952. Estas páginas ayudarán a reverdecer su memoria. ¡Lástima que nos falte el complemento de las cartas de Unamuno! Las destruyó el propio fray Ramiro Pinedo.



## Cartas de Ramiro Pinedo a Unamuno

(1)

Bilbao 2 Febrero 1906

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Antes de que llegue a mí su prometida epístola, llegará a sus manos, mi querido maestro, ésta y el talón que tengo el honor de remitirle en nombre de los amigos.

Mucho pudiera decirle yo ahora acerca de mi viaje a Silos y las impresiones en él recogidas, si su artículo «La crisis actual del Patriotismo Español» (1) no hubiera venido a absorber (sic) nuestro tiempo para darle a luz y hacerle asequible a todo el mundo y a todas las inteligencias, que todo ha sido necesario. Ha conseguido con él, y por ello le doy mi más completa enhorabuena, que muchos que no se ocupaban de sus escritos y a cuyas manos ha llegado, se inquieten y piensen acerca de lo que en él les dice; que éstos busquen sus escritos y los lean con interés, cosa que antes no lo hacían; que nosotros tengamos más fe aún si cabe en V., y que esperemos con fruición la salida de otros nuevos que levanten los espíritus de nuestro pueblo, sumido en el materialismo del dinero y olvidado de todo lo que haga amable la vida. Pero no esto sólo; es más importante aún el poner de relieve que existe un gran número de seres, muchos de carrera, cuyas inteligencias se han atrofiado completamente por vivir en un medio de frivolidad extrema y que, ha (sic) pesar de sus estudios, se declaran impotentes para comprender lo que con claridad grande expone V. en su artículo; esto lo he visto yo en los llamados círculos aristocráticos de Bilbao, Sociedad Bilbaina y Club Náutico, a los que asisto a pesar de la oposición de Perico (2), y creo que ahí es donde debemos luchar, haciendo resaltar la necesidad de los que le critican sin haberle leído, y haciendo que le lean. En esta mi campaña con motivo de su artículo, han aparecido valientes defensores de V. y no pocos Nicodemos; más cantidad, desgraciadamente, de gentes de cerebro atrofiado en las que los elementos nobles han desaparecido completamente casi, pero a los que se podrá salvar o por lo menos conquistar imponiéndose.

Esta noche dedicaré mi tiempo a su artículo de la «España Moderna», veremos su símbolo sepulcral y compararemos con otros más sepulcrales aún que existen (3).

(1) Publicado en *Nuestro Tiempo*, 25 diciembre 1905. En OC I, 1286-7

(2) En éste y sucesivos lugares Perico es Pedro Eguillor, gran amigo de Unamuno.

(3) Alude al artículo 'El sepulcro de Don Quijote', publicado en el n. de febrero de *España Moderna* de 1906 pp. 5-17, luego recogido como Ensayo preliminar en la *Vida de Don Quijote y Sancho*, en OC III, 51-9.

Quiero esperar a que en mi despacho se reúna el capítulo que a diario se reúne y que todos le pongan un párrafo en esta carta; por esto le abandono no sin enviarle recuerdos para sus chicos y su mujer y un apretón de manos para su maestro, su discípulo

Ramiro de Pinedo

P.D. La reunión de hoy ha sido casi nula. Leopoldo (4) dice que le escribió a V. hace pocos días y me encarga la salud.

CMU P3, 48, 1.

(2)

Bilbao 8 Febrero 1906

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Le contesto inmediatamente, mi querido maestro, para decirle lo que hemos hecho Perico y yo con el retrato que le hemos enviado, y hay que al conocer sus deseos por la carta que escribió a Perico, yo que conozco el estado pecuniario de Losada (5), propuse reunir unos cuantos amigos que comprarán el cuadro y se lo enviarán a V. Mi proposición fue aceptada por todos menos por el autor, quien nos dijo que sus deseos eran regalárselo y que sólo esperaba a que se secase bien para mandárselo; a fuerza de combinaciones y formulas hemos conseguido hacer un doble obsequio, al artista por su trabajo, y a Vd. dándole una prueba de gratitud y reconocimiento por los buenos ratos que nos ha hecho pasar el verano, por los que nos hace pasar el invierno, y por los que hemos de pasar aún.

Hemos leído su carta, estamos en espiritual coalescencia; pensaba lo mismo que V., sólo me parece muy difícil el que se llegue a hacer ver y oír la refulgente luz y el sonoro canto de las estrellas que nos ha de guiar a los nuevos cruzados, porque si bien es verdad que es grande el número de los que no podrán verle y oírle también será grande el de aquellos que, pudiendo verle y oírle, no quieran, y éstos son los peores y más difíciles de convencer, su número es muy grande, ¿y cree V. que tan escaso número de cruzados puede hacer algo?

Su nuevo Decálogo nos gusta, lo que me espanta es pensar que no estamos para tanto adelanto, cuando realmente debiéramos estarlo, que hay un gran número de cobardes que no hablarán nunca, porque no son independientes y el cocido tira mucho; es necesario que el hombre sepa adaptarse a todos los medios, que sea como los fermentos que se transforman según el medio en que viven, que fabrican sustancias completamente antitéticas y se sirven de ellas en caso necesario para hartarse, el hombre podría llegar a ser fermento en cierto modo, pero en nuestro país no está aún educado para serlo.

Estoy distraído arreglando los detalles para el entierro de Santiago Martínez Rivas (6), que se ha pegado dos tiros. Salud, riqueza, juventud, honores, no le han servido para nada, le faltaba lo principal, el valor para luchar, para arrostrarlo todo, no tenía personalidad, como él son casi todos los de aquí;

(4) Se trata de Leopoldo Gutiérrez Abascal, hermano de Ricardo, ambos amigos de Unamuno. Sus cartas han sido meditadas por J. González de Durana, *Cartas íntimas* (Bilbao 1986).

(5) Es el pintor Manuel Losada, amigo de Unamuno. El retrato que éste hiciera de Unamuno y del que se habla en esta carta se encuentra en la actualidad en la Casa-Museo Unamuno. Previamente a su entrega estuvo expuesto en un escaparate de Bilbao.

(6) Los Martínez de las Rivas fueron grandes industriales de Bilbao, dueños de la factoría San Francisco, convertida en Altos Hornos.

ante los grandes males, no se le ocurre más que suprimirse, cuando se debe tratar de suprimir antes a los demás. Adiós querido amigo y maestro, dé recuerdos a sus hijos y a su mujer, y reciba un abrazo de

Ramiro de Pinedo

El tiempo es tan horrible que no ha acudido gente al capítulo (7).

CMU P3, 48, 2

(3)

Bilbao 14 Febrero 1906

Reunido en capítulo, mi querido maestro, hemos leído la carta y el artículo de la *Nueva Antología*, una gran alegría que nos comunica su carta y sus triunfos, que también lo son nuestros, su artículo ha producido excelente efecto, muchos que no le entendían comienzan a entenderle, el desierto abre sus oídos ¡sursum corda!

El sepulcro de Dn. Quijote está en Bilbao es verdad, andamos cerca de él y quizás estamos en el secreto ¿estará en el café García, o en mi despacho? (8) Por ahora sólo conocemos seguramente el sepulcro de Nemesio Latorre, que Losada asegura está en el Suizo.

Pedrito me dice que mañana mismo sin falta le escribirá mandándole el dinero y sírvale de disculpa el que nunca se ha ocupado de V., tanto por unas cosas u otras. La hoja, primero; la colocación de sus obras, después; ayudarme para la cuestión del retrato, el hablar para hacer propaganda, atmósfera, comentar sus artículos, es una labor tan constante en él, que no es extraño haya abandonado un poco esta cuestión al parecer; al leerle este párrafo se exalta y me dice: «No, no solamente no lo he abandonado, sino que he estado constantemente encima de él y si no, que lo diga Leopoldo». Leopoldo es siempre la piedra angular de Pedrito.

Norza (9) me dice que le va muy mal de Quijote y que se siente Sancho, que le escribirá pronto.

Losada (10) patea y calla y recuerdo que se me olvidó darle sus señas, son Arbolancha, 6, 2º.

No sé nada de lo de Viar (11), pero estoy con V. ¡Pobre Viar! Es ratón.

Estoy leyendo *Paz en la guerra* y debo confesarle que nunca he llorado tanto como con esta obra, ella me ha traído el don de lágrimas que había perdido, en ella se ve la inmensa ternura que siente por un pueblo, hoy la terminaré y volveré a leerla y releerla, es muy hermosa, también le hago mi pequeña propaganda. Ayer coloqué una.

En este momento hablan de Pacho Gaminde (12), y los recuerdos de Bilbao se revuelven en mí, ya van muriendo todos y haciendo nuestro progreso, los nuevos Pachos, no los conocemos aún pero ellos se revelarán.

(7) Alusión a la reunión en la rebotica de Pinedo.

(8) El Café García y la rebotica de Pinedo eran lugares habituales de reunión del grupo de amigos de Unamuno. Se alude al artículo 'El sepulcro de Don Quijote', citado en nota 3.

(9) Mario Norzagaray, amigo de Unamuno.

(10) Manuel Losada.

(11) Viar pudiera ser Nicolás Viar Egusquiza, autor de *Alma vasca* (Bilbao 1911), *Ne-rea* (Bilbao 1912), *A mal dar* (Bilbao 1912), *Maitte* (Bilbao 1913).

(12) Del comerciante Pancho Gaminde, su tienda y sus ocurrencias, habla J. Orueta en *Memorias de un bilbaíno*, 2ª ed. (San Sebastián 1952), pp. 256-83.

Hoy es día de enhorabuenas y alegrías, que sean para V. duraderas y que llegue pronto nuestro día, ¡adentro! y adelante en la senda emprendida. ¡Sursum corda!

Recuerdos a sus chicos y su mujer y un abrazo de todos y de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 3

(4)

Bilbao 30 Julio 1906

Parla al Maestro Miguel de su discípulo y secretario Ramiro (13):

He recibido su carta para todos y en verdad le digo que ha llegado in tempore oportuno, dormido el espíritu por el veraneo aparte de la abulia que me domina, me iba a hechar al surco cuando precisamente llega su carta a darme un latigazo que me ha estimulado otra vez para seguir en la lucha emprendida, y esto me obliga a pedirle que me envíe de esos latigazos más a menudo, sabe que soy agradecido y el agradecimiento es a mi juicio la mejor moneda.

Leímos su carta en García (14), esperamos con impaciencia a Zulueta, se le tratará como Vd. desea, no hablemos de Brossa (15).

He asistido a Elorrio el último día y el desencanto que tuve fue de los de mayor cuantía, la inmensa mayoría de los peregrinos fueron por ver a Urquijo (16) vestido con sus brillantes y varios uniformes, aquí no hay nada dentro, resumen de la fiesta una opereta cómica mediana, representada por una compañía mala en un teatro de cuarto orden. La parte musical religiosa y civil a la altura del Guernikaco, nada de Patria ni nada serio, todo mataiotes, creo que estoy bastante mal en griego como verá por la muestra.

Lo de los bizcaitarras no pasa de minúete malo también, le he enviado dos números, uno de *Aberri* (periódico nuevo), otro *Euskalduna*, le recomiendo un soneto de *Aberri*, los Ejercicios de San Ignacio (17), con esa gente no se va a ninguna parte.

(13) El propio Ramiro de Pinedo.

(14) El Café García, lugar de reunión de los amigos.

(15) Jaime Brossa, catalán amigo de Unamuno.

(16) Adolfo de Urquijo.

(17) Periódico *Aberri*, 28 julio 1906. En este número aparecen numerosas colaboraciones dedicadas a San Ignacio: 'Deun Iñaki Loyolatarra, Bizkayaren zuzendarija'. Letra del Himno a San Ignacio, de Arana-Goiri «Gloria a San Ignacio» de la Redacción, Programa de Fiestas del 31 de julio en el Frontón Euskalduna, en Begoña y en el Teatro Arriaga. El soneto mencionado, firmado por M., dice:

Prisión suave del reo, ansia y consuelo  
sendero guiador de eterna gloria,  
florido hogar, que al alma transitoria  
calma su afán colmándola de cielo.  
Antesala del bien, mansión do anhelo  
olvidar del pecado su agra historia  
do la luz al error holló en victoria  
y el alma pura alzó tranquilo vuelo.  
Las dudas en la fe con sus horrores  
ahuyentaron tus límpidas verdades;  
mi conciencia cesó ya en sus dolores,  
mi corazón sanó de sus crueldades.  
La luz de San Ignacio fue mi guía  
y en su abrazo morir se mi alma ansía.

En este momento vuelve la Diputación presidida por Adolfo vestido con el uniforme de Montero (diario) de las vísperas de San Ignacio, no he podido acompañar al grupo que ha ido en pleno (una exigua minoría que no veranea), mañana predica Villalonga, que tampoco resulta como orador sagrado.

No deje de escribir y mandar las poesías, hoy he leído para mí sólo, «En la basílica del Señor Santiago» (18), cada vez me gusta más, espero que habrán desaparecido los hábitos.

Recuerdos de todos, a sus chicos que el *boticario chirene* (19) no se olvida de ellos, y a mi maestro un abrazo y Paz.

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 4

(5)

Octubre 1906

Sr. Dn. Miguel Unamuno  
Salamanca

Hace tiempo que siento hambre de cosas de V. le esperaba con ansia y no yo solo sino todos los de García. Sabía por Mario Sagarduy que me iba V. a enviar una Encíclica que no ha llegado, por Dn. Quirino después supe que venía, y mi esperanza fue tan grande que el día anunciado hice venir de Eloorrio a Perico que se hallaba allí con su Señora (mujer), para que no se perdiera nada absolutamente de la semilla que nos dejara nuestro Mesías, pero todo inútil. V. encerrado entre catalanes (20) y absorbido completamente, son gentes que lo quieren todo para ellos y para quienes los otros no significan nada absolutamente, por eso me son poco simpáticos, al fin llegó Leopoldo y algo de V. ha traído, en García ha estado V. de cuerpo presente y en mi antro hemos terminado la función con bendición y reserva ¡qué hermosos versos! ¡qué salmo! ¡y para que se me lea después de muerto! «En este mar de encinas castellano», es hermosísimo lo del ave me ha conmovido menos (gustándome mucho) En «La Basílica del Señor Santiago», hay cosas que me parecen desmerecer al arreglarlas: como un perlático, me parece más gráfico y mejor que «como un sonámbulo»; en cambio en otras cosas gana: «un pobre clérigo» dice más que «un cura estólido», es más respetuoso al mismo tiempo. Lo del fino vasallo que no conocía lo encuentro primoroso, empleo esta palabra porque está entre las cursis (21).

El discurso hermosísimo (22) pero poco fuerte hay que levantar más ampollas ¡qué falta hacen aquí también, ya no hay Cantábrico, estamos en Plena Solidaridad (23), ya sé que esto le producirá pena, pero no quiero engañarle, le envío un número de *Aberi* para que vea lo que ha habido con motivo de la muestra de las Diputaciones.

(18) En OC VI,200-4.

(19) *Chirene* es un bilbainismo; se lo aplica el propio Pinedo.

(20) Alude al viaje de Unamuno a Cataluña.

(21) La poesía 'Para después de mi muerte' en OC VI,172-4. «En este mar de encinas castellano» es el comienzo del poema 'El mar de encinas', OC VI 177-8. 'En la basílica del Señor Santiago', OC VI,200-4; en el verso 4, «como un sonámbulo». En la 10ª cuarteta, «un pobre clérigo». Los Salmos I, II y III, OC VI,217-24.

(22) Discurso pronunciado en el Teatro de Barcelona el 15 de octubre de 1906, OC VI,214-31.

(23) Solidaridad fue un movimiento de partidos catalanes que comprendía desde carlistas hasta republicanos. Provocó la ley de jurisdicciones del 22 de mayo de 1906.

Sé que está V. algo enfadado conmigo por lo de Zulueta (24), que parece marchó disgustado, no quiero disculparme, lo acepto todo, pero no tienen razón ni él ni Leopoldo, a pesar de ello acepto el papel de víctima y caigan sobre mí todas sus iras, ahora sí le pido que me perdone si cree V. que estuve un poco fuerte o si le parece frívolo o imbécil, que todo pudo ser.

No sé si mi hermano le visita me alegrará mucho que lo hiciera.

Recuerdos a sus chicos de este boticario chirene que tiene mucha tristeza dentro, y poniéndome a los pies de su madre y de su mujer, le envía un apretón de manos su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 19

(6)

Bilbao 22 diciembre 1906

Sr. Dn. Miguel Unamuno  
Salamanca

En nombre de todos Felices Pascuas y más feliz entrada de Año, que todo él sea para V. y los suyos lleno de prosperidades, que durante él se abran las nubes y los cielos hagan llover al Justo y en la tierra germine el Salvador como canta la Iglesia en este tiempo de Adviento, nosotros diremos que de los cielos llueva la Justicia y la verdad germine en la tierra.

Hemos leído sus nuevas poesías y me apena la sensación tan grande que tiene V. de soledad (25), solos estamos todos los que de veras amamos algo, pero nunca estamos tan solos como creemos, y V. no lo está, aparte de nosotros y los prosélitos que hacemos, que son más cada día, con V. están muchas gentes aquí y en América y en Italia y en Inglaterra. Que es V. antipático a muchos, mejor, es porque V. les dice la verdad, les fustiga con el látigo y les hace ver sus miserias, es por lo que dice V. en sus poesías de la corte de los poetas, porque están hinchados de ramplonería y V. se lo pone de manifiesto, pero adelante y sobre todo adentro, ahora más que nunca hay que ser así; es necesario formar el alma Española y la patria Española, hay que hacer España y V. debe hacerla, cuanto más sólo esté V., más con V. estaremos nosotros los que le queremos y le admiramos, los que le debemos, al menos yo, la luz que en nuestros ojos desde que en contacto con V. estamos.

Más vale vivir sólo y lleno de antipatías una vida interior e ir detrás de un ideal noble, que arrastrar en automóvil y entre los vítores de las gentes una vida ramplona y mezquina con miras exclusivamente personales.

Perdóneme estas filosofías en que me meto, son hijas del cariño que le tengo y de la pena que me da el encontrarle triste de una tristeza parecida a la mía y que me hace sufrir mucho, porque no tengo las condiciones de V. o me meto en la *chirenada*.

Para terminar una tristeza más, estamos en plena *Solidaridad* (26).

Adiós, amigo Miguel, de todos un abrazo y que el Mesías que viene nos traiga a todos la paz del alma y el conocimiento de la verdad fuente de la alegría, y yo particularmente le envío además un fuerte apretón de manos y recuerdos para sus hijos y todos los suyos.

Ramiro de Pinedo

Bilbao 22 Diciembre 1906

CMU P3, 48, 5

(24) Luis Zulueta, que pasó por Bilbao.

(25) Véase v.gr. 'Incidentes domésticos' o 'En una ciudad extranjera', OC VI, 298-301, 266-71.

(26) De la tienda de Pancho Gaminde, cfr. *Memorias de un bilbaíno, 1870-1900*, 2ª ed. (San Sebastián 1952), pp. 256-72.

(7)

Bilbao 10 Enero 1907

Si al morir me entero de que tengo que volver a la tierra, le pediré a Dios que me haga *cerdito* (Pacho Gaminde a los de la *tienda*) (27).

Vengo del café García, donde he dado lectura de su Epístola a la que contesto a vuelta de correo por la tarjeta postal que me envía.

Veo que mi querido Dn. Miguel se ha pasado completamente del lado del sentimiento y no está mal; ¿pero no sería mejor antes de sentir, analizar las causas productoras de él y aplicarlo con toda la amplitud que se le quiera dar? La razón mata, es verdad, el sentimiento, y del exceso de ella nace la sin razón, pero es cuando uno se deja arrastrar, cosa que nunca debe hacerse, esa es la lucha y en ésta está la perfección, creo querido maestro, que tan malo es dejarse arrastrar por la una como por el otro, quizás esto le parezca ramplón, porque el llamado justo medio cae casi siempre en la ramplonería. Sentir es más difícil de lo que parece, la gente no siente, pasa por el sentimiento como pasa por delante de un monumento viéndolo con los ojos materiales, admirándose solamente cuando es muy grande (de tamaño), de ahí que la gente que ha viajado sea ramplona, no llega ni a eso son *maletas*, van a París a los grandes boulevards o chez Maxim, a esa alegría en la que V. y yo nos sentimos muy tristes, simplemente porque tenemos razón, es decir, razonamos, ellos no razonan, se embriagan encontrando en el alcohol el acicate para excitar su cerebro, y el resultado del alcohol V. lo conoce. El que siente va llevado al sentimiento por la razón, la una está, no siente y cifra su orgullo en lucir en sus tapas las etiquetas de los mejores hoteles de la *Europa civilizada*, por eso los que viajan y de sus viajes hablan se producen como ellas, lucen sus etiquetas nada más; nosotros nos hemos Europeizado conservando nuestra personalidad, españolizándonos más y llevando nuestra alma siempre, no somos comprendidos, somos, ahora todos nos llaman igual, *intelectuales*, es la etiqueta que han puesto en nuestra maleta, porque la de ellos lleva la de *imbéciles*, cuyo nombre sale a borbotones de sus labios, Pacho fue muy grande y créame V. hay que ser lerdo, el no poder serlo es nuestra desgracia, desgracia que también nos produce grandes alegrías y que son nuestra salvación.

Estoy terminando la lectura de las Religiones indias, las Upanishadas me han entusiasmado, me propongo dar una nueva vuelta por los místicos españoles y luego su tratado del Amor de Dios (28) y sus poesías, las espero con verdadera hambre.

He mandado hacer fotografías de Santiago, 1º, Puerta del Angel. 2º, Puerta del Sininbria. 3º, Interior, vista general. 4º La Piedad, nuestra dulce patrona, nuestra madre, la madre del dolor y consuelo de aflijidos, quiero que sea una cosa buena y lo será; el director artístico de la Empresa Manuel Losada, nos da una fuerte garantía, el fotógrafo Vallet de Montano es otra, ¿son para reproducirlas en su libro?, en ese caso dígamelo, mándeme tamaños, los clichés se harán aquí, los haremos los bilbainos sin corbata flotante ni melenas, llenos del sentimiento de cariño que tenemos a nuestro maestro y sobre todo llenos de buena voluntad.

Del árbol de Guernica me ocuparé mañana, todo ello estará pronto para fin de mes.

(27) Con este nombre se refiere por este tiempo Unamuno a un estudio que se transformaría más tarde en *Del sentimiento trágico de la vida*. A él hacen frecuente referencia en sus cartas sus amigos.

(28) El médico Nicolás Achúcarro. La proyectada boda del Conde de Rodas no llegó a celebrarse.

Achúcarro (29) no ha venido hoy al Café es bueno e inteligente quizá Leopoldo ha exagerado un poco, también siente, es una buena adquisición, el Doctor está lijeramente indispueto, quizás el berrinche de que se le casa el suegro, el Señor Conde de Rodas, va a celebrar nuevas bodas.

Perico (30) tampoco ha venido hoy, tiene un banquete que le ofrecen sus amigos los juriscultos para celebrar su debut en la Audiencia que ha sido un éxito, no le hará gracia la frase que en su carta dedica V. a los Ministros.

Y de lo demás nada, clericales y anticlericales viendo quién puede más en la eterna lucha infantil, nosotros que hemos podido a Pagasarri y Ganecogorta (31) nos podemos reir impunemente de ellos, ellos son farsa y mentira, en el fondo todos son lo mismo, adoradores del becerro de oro, nosotros somos más puros, adoramos el amor de la verdad que siempre está lejos pero que algún día resplandecerá para los que la buscamos.

Tenemos hambre de verle y oírle, Carnaval se acerca, vendrá a nosotros el maestro o iremos a él nosotros. Bien lo desearía y pueda que lo haga. Si no viniere V., iría yo a Salamanca y pueda que arrastrara a alguno.

Paquito (32) está aquí ha venido a ver a su madre que ha estado gravísima, ya está mejor afortunadamente y vuelve a París, otra alma hermosa.

D. Raimundo Real de Asua de la gran familia liberal (paraguas) me dijo el otro día que leía con gran entusiasmo su *Paz en la guerra*, que compró a instancias mías, no está V. tan solo.

Le robo a V. un tiempo precioso y le pido perdón por ello.

Adios, querido Dn. Miguel, un abrazo de su amigo y discípulo

Ramiro de Pinedo

Recuerdos de todos.

El Dr. Francisco Ulacia ha publicado una obra (novela) *Nere biotza* (33) es un libelo en el que sale a relucir mucha porquería de aquí; está exento de arte y es tendencioso. Perico le ha juzgado con un soneto precioso, pídaselo, el soneto termina

Un guiso de boniato y gatzambera

Algo que quiere ser la Porrusalda

Servida en una cáscara de coco

El autor es sujeto cubano. Sin comentarios.

CMU P3, 48, 7

(8)

Bilbao 7 Febrero 1907

Mi querido Dn. Miguel:

Recibí su carta y unas veces por no serme posible, otras por esperar a Perico, no había conseguido aún su discurso (33 bis), hoy me he decidido a hacerlo por mi cuenta y al encontrarme que todo estaba hecho, he sentido vergüenza por mi falta de actividad y me ha servido de ejemplo la suya.

Rojas (34) está identificado con su pensamiento y me ha dicho de memoria cómo quiere V. que sea la obra, sólo espera sus órdenes para tirarla, de

(29) Pedro Eguillor.

(30) El Pagasarri y el Ganecogorta son dos montes próximos a Bilbao a los que iban de excursión.

(31) El gran artista, que vivía en París, Paco Durrio.

(32) Bilbao 1907, 2 tomos. Anteriormente había publicado *Don Fausto* (Bilbao 1905).

(33) El editor Rojas y Núñez. Se refiere a la edición de *Poesías* (Bilbao 1907).

(34) Jiménez Ilandain, amigo de Unamuno.

la primera corrección de pruebas ya sabe que con mucho gusto nos encargaremos todos, pero el que lo hará será Perico, yo seré el que dé prisa al corrector y le ayudaré en lo posible, de modo que si a V. le parece, Rojas puede mandarme las pruebas y yo me encargo de que a las pocas horas estén corregidas, y así podrán volver a tirarse ya corregidas para enviárselas a última corrección.

De la inspección ocular en la imprenta, para toda clase de cosas que pudieran a V. ocurrírsele, escuso decirle que estoy incondicionalmente a sus órdenes. Del título creo que, ya que V. desea el maximum de simplicidad, el mejor es *Poesías*.

Estoy leyendo un libro de poesías que ha enviado Jiménez (35) y en el que dice que se lo enviemos después, lo ha recibido Areilza (36) pero como no es cosa para él según dice, me lo ha dado a leer, se lo enviaré cuando lo concluya. Su título es *La Vie Mystique* y su autor Eduardo Sehuré, hay cosas que no están mal, en cambio hay otras que son muy buenas, el verso francés me resulta un poco frío y me parece demasiado artificioso, no lo encuentro tan espontáneo como el nuestro.

Estamos en pleno misticismo. Leopoldo lee otro libro del mismo autor *Les grands initiés*, la reunión de García cada vez más interesante. Achúcarro está ausente.

Habla V. de expedición por Semana Santa. Yo tengo compromiso de ir a Silos, Perico dice que también vendrá, pero no lo creo. Si V. apuntara alguna idea quizá la aceptáramos y les diera yo a los silenos un lapino.

Espero sus órdenes para la obra, mientras llegan le envía un fuerte apretón de manos su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 8

(9)

Bilbao 14 Febrero 1907

Mi querido Dn. Miguel:

He recibido sus dos cartas y mi falta de actividad me sirve esta vez para pagar las dos tuyas con ésta, pues en ella contesto a las dos.

Al fin «Poesías» sólo, y me parece admirablemente (37). ¿Cree V. que no es suficientemente sugestivo el título? si se tratara de Poesías, a más que no debe olvidarse del jugo que trae sobre el título el aditamento de por Miguel Unamuno, su apellido es suficientemente sugestivo ya, para andar en palabrerías y en busca de sugestivismos. Y le digo esto que se lo he dicho antes, porque no hubiera V. creído que le quería adular, no es mi costumbre, y lo digo simplemente porque así lo siento.

Mañana empezará Perico a corregir pruebas, hoy hemos conferenciado con Rojas y hecho la combinación para no perder tiempo. De 7 a 9 de la noche, corregirá Perico las pruebas, a primera hora de la mañana se mandarán a la imprenta, se volverán a tirar e irán por el correo de las 3 a segunda corrección, así podrá estar torado corregido todo en 15 días.

El buitre (38), precioso, en algunas cosas un poco seco y quizás un poco descuidado de forma, es tan sobrio como fuerte, en algunos párrafos un po-

(35) El Dr. Enrique Areilza.

(36) Miguel de Unamuno, *Poesías* (Bilbao 1907).

(37) Alude el artículo 'El buitre de Prometeo', OC VI, 234-9.

(38) El escritor José María Salaverría.

co demasiado naturalista, la mosca me molesta horriblemente, en cambio el cuervo me es simpático, quizás porque fue el compañero de Nuestro Padre San Benito. Iremos a Silos, para V. hay sitio en todas partes ¿quiere V. hacer programa? Ocho días, de Domingo de Ramos a Domingo de Pascuas, prorrogable por dos o tres días, en Silos Jueves Santo a Domingo de Pascua solamente, lo demás queda a su antojo.

Ayer tuvimos a Salaverría (39) y con ese motivo comimos ande Torrón-tegui, Perico nos hizo una sopa de cabeza de merluza con algo de pecho, como él dice, hablamos de todo y me hostilizaron bastante, soy excesivamente Español o por lo menos ellos me encuentran, yo veo en ellos el mismo defecto a pesar de su antiespañolismo tímido.

Estoy leyendo los místicos españoles de Rousselot (40), he empezado esta tarde, veremos lo que es, parece bueno.

Basterra (el poeta) (41) se va presentando muy bien, hay algunos jóvenes interesantes, esto marcha, ¿seremos la avanzada que empiece la conquista de Castilla? Porque en nuestro viaje a Silos, haremos algo, desde luego.

Adios Dn. Miguel, es muy tarde y le dejo, presente mis respetos a su familia, recuerdos a los chicos y para V. un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 9

(10)

Bilbao 23 Febrero 1907

Mi querido Dn. Miguel:

Escribo a V. verdaderamente deshecho, ya no sé qué hacer ni veo claramente mi fin, pienso en matarme moralmente encerrándome en Silos por no poder vivir en este medio. Soy de los hombres que necesitan dirección, pero dirección cariñosa; y que no pueden vivir sin cariño, tengo hambre de él y no lo encuentro por ninguna parte, tendría que decir cosas tan duras que mi pluma no resiste a transcribirías y por ello me callo, la familia que no ve en uno más que un medio para sacar el dinero es una de las principales causas de mi estado de ánimo, después todo lo demás, la mentira de todo y la frivolidad de todo, son la otra causa.

Me han hechado de casa y he tenido que oír toda clase de dicterios, gracias a que a ellos me hallo acostumbrado desde muy niño, antes eran todas las cosas contra mi madre, ahora soy yo la víctima, no quiero decir con esto que esté completamente exento de culpa, no, pero sé que no la tengo toda y sobre todo que no se me haya dejado tranquilo desde que tuve uso de razón, a eso creo que tengo perfecto derecho, se nos trata como a máquinas que tenemos que hacer un trabajo previsto y dar un rendimiento de antemano calculado y eso no es posible por lo menos conmigo, se cree que el padre debe de ser un señor muy serio que se imponga por el temor y a cierta edad se pierde el temor de todo, si se nos hubieran impuesto el cariño, este no lo hubieramos perdido nunca. Le escribo excitadísimo y sobre todo completa-

(39) Paul Rousselot, *Los místicos españoles*, 2 t (Barcelona 1907), en que presenta a Malón de Chaide, San Juan de la Cruz, fray Luis de Granada, fray Luis de León y Santa Teresa. Existe un ejemplar en la biblioteca de Unamuno.

(40) Ramón de Basterra, el poeta bilbaíno, cuya correspondencia con Unamuno he publicado: *Ramón de Basterra. Cartas a Don Miguel de Unamuno* (Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína 1989).

(41) A este discurso del frontón, que dejó profunda huella en Pinedo, aludirá en otras ocasiones como a momento fundamental de su vida.

mente deshecho, apenas, me doy cuenta de lo que hago y después de esto esté V. amable y sonriente con todos y por fuera sea V. Pinedito, esto es imposible. Mi doble personalidad, mi hombre nuevo que en mí toma gran incremento se avergüenza del hombre viejo y quisiera borrar su existencia, pero no es posible.

Perdóneme V. mi amigo que le moleste, por más que a ello me asiste el derecho por ser V. quien me ha despertado con aquel *discurso del frontón* (42) que tanta inquietud me ha traído y a quien tanto bien debo. Su amistad ha sido para mí un bálsamo salvador, y en V. y la tertulia de García están mis afectos. Ya se lo he dicho a Leopoldo varias veces. V. me ha salvado y ya hablaremos más largo de esto.

Le envío las fotografías de Santiago, se ha hecho todo lo que se ha podido y espero que le agradarán a V. Todo está estropeado en el interior con los nuevos altares. La Piedad está que da piedad verla.

Del árbol de Guernica (antes del enjaulamiento) no me ha sido posible encontrar nada, pero estoy sobre la pista y cuando lo halle, se lo enviaré.

Su obra va con más lentitud de lo que esperaba ¿quiere que meta prisa? ayer se corrigió el segundo pliego.

Adiós, mi querido Dn. Miguel, recuerdos de todos y a todos, y V. reciba un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 10

(11)

Bilbao 23 Marzo 1907

Mi querido Dn. Miguel:

Recibí su cariñosa carta que no sé cómo agradecer y a la que no he contestado por falta material de tiempo, ella me ha traído consuelo y me pone en una nueva vía, tiene V. razón de lo de ocuparme de algo serio que absorva todo mi tiempo ¿pero qué hacer? aun no lo sé, pero estos días que estaré en Silos solo conmigo mismo pensaré y meditaré en ello. ¡Cuánto siento que no venga conmigo! Todavía está V. a tiempo, mañana salgo para Burgos en donde estaré hasta el miércoles por la mañana llegaré a Silos el miércoles noche y estaré hasta el lunes de Pascua, probablemente vendrá a buscarme Areilza que se halla algo delicado y ha ido a reponerse a Miranda para de allí recorrer la Provincia, anímese y venga, espero su carta en Burgos, Hotel Paris.

Leopoldo sale mañana para Barcelona, a negocios. Perico no puede moverse con estas vigiliass está muy atareado, hacemos excursiones por el monte y damos paseos largos, hemos visitado Pagasarri, y al subir y siempre hemos hablado de nuestro Dn. Miguel y todas sus cosas y sus obras, toda su vida ha pasado ante nosotros, me parecía verle allí y recordaba la terrible lucha que sostenemos con Ganecogorta, ayer por la tarde fuimos a Archanda, tema de conversación fue la música de Bilbao, al caer la tarde entramos en el chacolí de Arteche-ande- y tomamos una cabecita de merluza con algo de pecho y una ensalada preparada por Perico, el doctor estuvo muy elocuente.

Viene mucho con nosotros, y ya es de los nuestros Ricardo Power (43), hacemos proselitismo pero poco a poco, somos intelectuales como los de V., para la imbecilidad no hay distancias, dentro de poco nos llamarán glaucos, a esta palabra le veo venir a pasos agigantados.

(42) Bilbaíno, de origen irlandés, amigo de Unamuno.

(43) El editor Rojas y Núñez.

Hoy acabo de corregir los últimos pliegos de su obra y mañana a las 11 estará todo terminado. Rojas (44) me dice que el día primero de abril estará todo terminado, su obra coincide con la Pascua, que ella sea el Resucitado, que vaya apareciéndose a los suyos y suba al cielo para después infundirnos el Santo Espíritu para que después difundamos su fuego a los demás.

Adios mi querido Dn. Miguel venga a Burgos o, si no, a Silos y hablaremos, entretanto le envía un abrazo para V., y recuerdos para todos los suyos su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 11

(12)

Membrete  
GRAN HOTEL PARIS  
BURGOS

6 Abril 1907

Querido Dn. Miguel:

He vuelto de Silos después de haber hecho una verdadera cura de alma, he meditado y estoy dispuesto a luchar y luchando estamos conquistando Castilla, se presenta para Diputado a Cortes por Burgos mi amigo Antonio Artechte (45), sabe V. la amistad íntima que con él me une, hemos hablado ya de él y le he dicho que es una de nuestras esperanzas, es estudioso, inteligente y activo, la elección está casi ganada, a pesar de las arenas que aquí se respiran, una de ellas el *antibilbainismo*.

Hay un maestro de la normal de Bilbao Paulino Saldaña ha escrito una carta propia del verdadero maketo a un cura de las cercanías en contra de nuestro amigo, este señor desea la propiedad de la cátedra y ha molestado para ello al amigo Artechte mostrándose ante él, hoy le paga sus servicios con la deslealtad, desearía que si puede V. hacer algo con el Rector de Valladolid le recomendara eficazmente para tumbarle por sucio y si no puede hacerlo, me indique el procedimiento.

Creo necesario que en el Congreso haya y los habrá 30 o 40 bilbainos pero de los buenos, para conseguir la salvación de nuestra querida España.

Dentro de unos días iré a Bilbao y le escribiré largo.

Adios, recuerdos a todos y Pax de

Ramiro de Pinedo  
CMU P3, 48, 12

(13)

Membrete  
GRAN HOTEL DE PARIS  
BURGOS

23 Abril 1907

Querido Dn. Miguel:

Escribo a V. con la alegría del triunfo cuatro pelagatos (así los han calificado) han derrotado a los católicos insidiosos, los liberales cobardes y los cínicos Mauristas; a pesar de todo el daño hecho de palabra y obra a nuestro

(44) Antonio Artechte, hermano de Julio, Presidente del Banco de Bilbao y de Iberduero.

(45) D. José M<sup>a</sup> de Artechte, padre de Julio, impulsor del crédito agrícola a largo plazo.

amigo Arteché este ha salido triunfante por 500 votos sobre el católico. La conquista se impone, lo que ha pasado aquí ha sido vergonzoso, a mí me han detenido por el terrible crimen de ser amigo de Arteché, nos han tachado de Bizcainas, antiespañoles, etc. etc. y sobre todo de que veníamos a arruinar la Provincia de Burgos, cuando el Sr. Arteché Dn. José María (46) ha enjugado las lágrimas de toda la Provincia y dádoles dinero y trabajo en todas ocasiones para ganarse el sustento. Antonio sigue la misma norma y sobre todo desea acabar con un caciquismo vergonzoso y con la oligarquía de gentes ineptas en las que no domina más que la avaricia y la vanidad.

Seguimos en organizar aquí un verdadero partido, con la bandera de la conquista del pueblo, para que se percate de cómo le tratan y arroje de sí a sus explotadores y no sirvan de escabel a gentes que no buscan más que la satisfacción de sus propias ambiciones, le hubiera a V. gustado esto, a mí me ha entusiasmado el ver que cuatro hombres, sin ambición personal ninguna y solo por amistad y amor a su pueblo, han luchado y triunfado obrando con una nobleza y una dignidad dignas de todo encomio.

Le dejo prometiéndole escribirle más largo cuando vaya a Bilbao, entre tanto reciba un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 48, 13

(14)

12 noviembre 1907

*Serie de 8 tarjetas postales*

Mi querido maestro:

Ha salido la segunda serie de postales que V. ya conoce y que le envío para que le sirva de refresco de las cosas de nuestra villa por más que no le hace falta para vivir todas en V.

Hay malas noticias nuestro Dn. Pantaleón (47) el cura ha muerto. Me ha dejado heredero de 1.000 realitos ¡pobre! no pudo nunca suponer que le iba a heredar más que su dinero y quizás no sepa aún que yo lo heredé en absoluto en vida. Ya no nos queda casi nadie.

Su hermoso artículo del *Imparcial* (48) ha dado lugar en el templo de García a grandes reuniones, así va V. a la jefatura del liberalismo que es pecado que es el que nos hace falta.

El año pasado hicimos un buen prosélito, el amigo Power, este año hemos hecho otro, Ibarguengoitia (49), vamos poco a poco ¡hay tanto cobarde!

No desmayamos y pronto seremos mayoría o por lo menos estaremos unidos los buenos, en el sentido de voluntad de decir lo que queremos sin inquietarnos.

Norza y Manuel (50) han viajado por Bruselas, Amberes, París, etc. asuntos de arte. Félix ha traído de Francia un saco lleno de paradojas de nuevo cuño, cada día que pasa crece su bondad.

(46) D. Pantaleón Esnarizaga, sacerdote, por quien sentían simpatía los unamunianos de Bilbao, que le llamaban el «Berceo del Bicho» por sus ripios, murió el 25 de octubre de 1907 a los 82 años. Cfr. *Ramón de Basterra*, o.c., p. 61. El pintor Juan Echevarría le llegó a hacer un retrato.

(47) «Las campañas catalanistas», en *El Imparcial* del 10 de noviembre.

(48) Marino y naviero de Bilbao.

(49) Mario Norzagaray y Manuel Losada.

(50) Pedro Eguillor.

Se ha inaugurado el peligro amarillo, como llaman a la nueva red de tranvías por tener los coches ese color, el trolley en Artecalle, bonito título para una obra del género chico.

El miting de los pescadores para protestar contra la pesca de arrastre, ha causado un arrastrar terrible de palabrería, quedando los pescadores como siempre, entre las mallas ¿de quién? doctores tiene la etc.. Ahora se acuerdan de sus antepasados y quieren volver a la pesca del bacalao, seguramente cuando a ese lleguen se suprimirá la Cuaresma y adios *negosio*.

Perico (51) ha tenido un nuevo vástago (hijo) con este motivo se ha declarado solidario.

Leopoldo ha vuelto de un largo viaje y sigue siendo el Padre de nuestra reunión.

Adios, querido maestro, recuerdos a todos y reciba V. un abrazo de su amigo

Ramiro  
CMU, P3, 49, 14

(15)

Bilbao 23 Enero 1908

Querido Miguel:

He recibido a su debido tiempo la carta a los de García (52) y cumplido todos sus encargos, por ella hemos visto su estado de alma ¿no es un poco triste? creo que sí y deseo pasen pronto esas nubes, todo lo demás muy bien su balance me ha conmovido, yo no sé ni lo que gasto ni lo que tengo ¿que es un disparate! lo sé, pero el debe y el haber me revientan.

No he contestado antes y aquí viene lo bueno, por darle buenas noticias andamos en hacer *Ateneo*. Iniciadores los de la Academia de Derecho, pero el que con verdadero entusiasmo ha hecho que en la Academia de Ciencias Médicas cristalice la idea y se ponga en vías de llevarla a la práctica, Dn. Enrique Areilza, que ha sacudido el miedo ¿durará? Allá me llevó después de años que no íbamos, tomamos la palabra con entusiasmo y nos nombraron comisionados para tratar con los Abogados. Enrique les pudo y ya tenemos unas bases que mañana yo, ponente y todo, presentaré en la Academia y creo se aprobarán, estamos a vueltas con el local y creo lo tendremos gratis por más que tendemos a edificio propio, todos los consejos que quiera enviar serán bien recibidos y los espero pronto.

Algunos párrafos del principio y fin del escrito que presento:

Debemos ser los primeros en coadyuvar con entusiasmo a esta obra que abrirá una nueva era en la vida cultural de nuestro pueblo, de este pueblo tan calumniado en este orden de ideas por algunos bilbainos que desconocen los medios de cultura que en él existen, bien por no haber convivido con ellos, bien por no haber alcanzado el puesto apetecido... Para Orueta y Cía.

Otro del final: Sacudir el marasmo en que yacemos y salir a la luz pública, tal y como somos, demostrando que si no hemos dado antes las muestras que debiéramos de nuestra existencia, ha sido porque primero era crearnos una vida interior propia, fuerte e indestructible, dispuesta para luchar con el medio ambiente. El camino de la nueva vida no estará de seguro cubierto de rosas, vamos a luchar, para eso somos hombres, y si en la lucha ois que os motejan con los epítetos de intelectuales o glaucos, no os arredrés, por

(51) El grupo que se reunía en el Café García.

(52) Bizkaitarras eran los del Partido Nacionalista Vasco.

que esos epítetos os los dirán solamente aquellos espíritus mezquinos en los que no cabe ni una idea noble y que rechazan todo lo que de grande y noble pueda haber en los demás. Esto es de V., me lo decía en una carta.

El final es del bocho propio: Para terminar os diré que el lema que por desgracia ha desaparecido de las paredes del Salón de Actos de nuestro Instituto y que decía: Sapientia edificavit sibi domum, debe ser desde hoy sustituido por esta frase: Los bilbainos han edificado una casa para la Sabiduría.

¿Qué tal? Aconséjeme lo que hay que hacer, creo que vamos a ser los verdaderos bizcaitarras con amor grande a España para conquistarla y regenerarla por completo, empiezo a tener fe en esto.

¿Ha leído V. a Orueta? (53) Se mete con nosotros infelices que no hacemos nada; si no hiciéramos, no hubiéramos dado lugar a su crítica, la reunión de García ha inquietado los ánimos de los negociantes y otros elementos menos inquietables de la villa y esto ya es algo, se habla de nosotros y ya somos unos cuantos chiflaos o locos esto ya es nuestro el Ateneo ha comenzado en García y síguese en la rebotica ¿estará en mi despacho el sepulcro de Dn. Quijote? Veremos a ver.

Todos estamos muy bien de salud. Leopoldo sigue esfinge, Perico comígrafo y polvorita de la palabra, Manuel impasible, Regoyos niño, Power y Bergé, Mauristas, Luis Díez Hidalgo, Norza Paradogista y yo chirene ¡qué le va V. a hacer!

Adiós, querido Dn. Miguel, recuerdos a todos y un fuerte abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo

No ha salido *El Coitao* (54)

CMU P3, 48, 15

(16)

Bilbao 26 Enero 1908

Mi querido maestro:

He recibido su carta a la que contesto inmediatamente, estamos rodeados de una barrera al parecer infranqueable, barrera de hielo producida por la ignorancia, única causa de la cobardía de los más, explotada por unos cuantos señores que se erigieron en santones, aprovechándose de ella, y que hoy ven que se les va la gente por otros derroteros y hacia otros ideales, la lucha va a ser muy dura y hemos empezado a tocar las consecuencias. El Ateneo ha vuelto a tener un tropiezo en la Academia de Ciencias Médicas, afortunadamente nos ha servido para adquirir más valor yo creí sería efecto de mi informe, pero me dice el Dr. (55) que no y está dispuesto a llevarlos a la pícota y a fundar otra Academia si fuera necesario ¡esto es un hombre! debe V. callar como si de nada estuviera enterado. Dice que irá a la Prensa.

Ahí va lo gordo: el Dr. tiene un proyecto terrible, va derecho a él, tendremos Ateneo por ¡cojo etc.! y luego fundaremos la Universidad Vascongada sic, distrito universitario nuestro, con enseñanza oficial, títulos oficiales, profesores id., et. etc. para esto contamos con V. necesitamos datos y se los pediremos, nada de Juntas de Patronato que hacen convocatorias para plazas

(53) José Orueta Pérez de Nenin, quien acababa de publicar su libro *Ante el problema regionalista. El País Vasco. Consideraciones* (Bilbao 1907).

(54) Pequeña publicación periódica que editó ocho números y en la que colaboraron varios amigos bilbainos de Unamuno y el propio Unamuno.

(55) El doctor Enrique Areilza.

pidiendo una persona coja o manca o tuerta; nuestro sistema de oposición es imperfecto pero es mal menor. Es el único medio de arrojar a los Loyoleos.

Conviene que esté V. al tanto de todo y por eso le molesto, dentro de 15 días, plazo que hemos dado para estudiar el proyecto de Ateneo, volvemos a la batalla ¡adelante! y sobre todo ¡adentro!

Sé que Orueta le ha mandado el libro (56), léalo, creo que no es más que un ambiciosillo.

¿Ha visto V. *El Coitao*? creo que no vivirá es un fracaso su artículo muy hermoso pero me molesta el Sabinismo (57) hay que haber leído sus obras y sobre todo sus primeros artículos para ver que en aquel hombre había un odio malsano, hay odios santos.

Duro contra los sporments, republicanos borrachos en especial, etc... La química, especialmente la biológica, nada tiene de común con las matemáticas y la biología sola es la llamada a resolver los grandes problemas de la humanidad, mientras ésta no siga las enseñanzas de la naturaleza, no será feliz y eso que el segundo tomo de Mettnikoff decae algo y hace decaer la doctrina.

Leopoldo sigue en Ijunijeta está cada día más ensimismado y mejor, es todo un hombre.

No debe V. desesperanzarse porque la niña (58) esté lo mismo de la der-voación, el estado general al mejorar, como mejora, hará desaparecer el mal.

Hace falta mantener el espíritu anticharquista, hasta pronto, un abrazo.

Ramiro de Pinedo

CMU P3, 49, 16

(17)

Bilbao 23 Febrero 1908

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi querido amigo:

En el número de «El Nervión» de hoy aparece un artículo firmado por Arjima (59), bajo cuyo pseudónimo se oculta mi propia personalidad y en el que digo a V. y a Salaverría mi opinión acerca de por qué bebe el Vasco y lo que debe decirse para que no beba, como verá el artículo no tiene más importancia que el de decirles a V.V. que no se debe hacer literatura estéril, pues aunque en el rigor de la acepción sus escritos no son nunca estériles, en esta ocasión creo que sí y que la campaña debiera haberse heco (sic) en otra forma más perfectamente antialcohólica.

Pero el artículo tiene historia y quiero que V. la conozca. En el número suprimido de «El Coitao» aparecerá la caricatura y los versos (siempre el sonetismo) que Basterra y Arrue dedicaron a Dn. Pantaleón (60), supliqué que no se publicara y para llenar la columna me pidieron un artículo que es el que aparece hoy en «El Nervión». Los Sres. de «El Coitao», después de prometerme que el número y las caricaturas no saldría y cobrarme los cuartos, hacen salir hoy un número extraordinario con la citada caricatura y un artículo de Gustavo Maeztu (61) (siempre Maeztu) tratando como verá de po-

(56) El libro citado en la nota 53.

(57) Alusión a Sabino Arana-Goiri, fundador del Nacionalismo Vasco.

(58) La hija de Unamuno.

(59) *El Nervión*, 23 febrero 1908.

(60) Ramón de Basterra, el pintor Arrúe; D. Pantaleón Esnarizaga.

(61) Gustavo de Maeztu, hermano de Ramiro, pintor y colaborador de *El Coitao*.

nerme en ridículo, sin conseguirlo. No crea V. que trato de disuadirle de que siga enviando artículos a ese periódico, no le escribo por eso, sino por que quiero que sepa el origen de mi artículo y quiero más que nada que conozca la verdad del asunto. Me sentí Quijote y estoy muy contento de ello. Dn. Pantaleón es digno de respeto para nosotros y su memoria para mí es muy sagrada, debo pues hacer todo lo posible por que sea respetado con gente que ha faltado a su palabra y no les guardo rencor ¡allá ellos! Creo que comprenderá V. bien el origen de mi carta. Sé que ni debo ni puedo hacer presión sobre V., ni sobre nadie y créame que aunque pudiera hacerla, no la haría.

Adjuntos le envío los dos periódicos, envío también otro al amigo Salaverría (62). Si dan V.V. lugar, trataría la cuestión ampliamente pues merece la pena. He aquí mi proyecto.

Cuánto bebe el vasco, cómo bebe el vasco. Profesiones en las que se bebe y en las que no se bebe. Cómo bebe el marino, el hombre de campo y el de las fábricas, el obrero en la población y fuera de ella; y para final, aunque el que menos nos importa, cómo bebe el rico y guerra al sport.

¿Qué tal la chica? Adios, querido Dn. Miguel, recuerdos a todos y un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 17

(18)

Bilbao 1 Agosto 1908

Mi querido Dn. Miguel:

Sin noticias directas de V. pensaba esperar tranquilamente su venida sin molestarle con mis cartas, cuando tate aquí que tengo que hacerlo y para, esto es lo que más me duele, pedirle un favor.

No sé si V. sabrá que me une antigua amistad con Dn. Santiago Mataix, director del *Mundo*, este señor ha tenido la humorada de dedicar un número extraordinario de su periódico a Bilbao, y para ello hecha mano de los amigos, yo le he ayudado en lo que he podido y creí terminada mi misión cuando me pide nombres para una página literaria que sea así como una impresión del alma bilbaina. Mi opinión es que esto no lo puede hacer en un artículo nadie más que V. Por eso a V. me dirijo invocando más que mi amistad el amor que V. tiene a nuestro pueblo del que se cree por ahí que está formado por una mano de bárbaros enriquecidos por el dinero y embrutecidos por el chance y saque, algo de eso existe en verdad pero hay también otra cosa que nadie como V. la conoce, el alma bilbaina, unica en España, y que puede llegar a ser su salvación.

V. será el maestro y vendrán Gutiérrez Abascal (Ricardo), Ramoncito Bastera y gente joven que aquí reclutaré.

Perdóneme V. una vez más el atrevimiento y escríbame pronto diciéndome si acepta o no, es por Bilbao por lo que me atrevo a pedírselo, venga V. pronto porque en García hay hambre de verle.

Hoy hemos leído su hermoso artículo del *Pais* sobre la cuestión de cultura catalana (63), así claro y sobre todo claro y verdad, es V. el único que hecha el pecho fuera, la raza de los *hombres* parece que se acaba.

(62) José María Salaverría.

(63) Previamente había publicado 'Sobre el problema catalán', en *El Mundo* del 13 y 16 de febrero de 1908. OC VII,452-61.

Adios mi querido Dn. Miguel recuerdos a todos y le envía un apretón de manos su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 18

(19)

Bilbao 2 Mayo 1909

Mi querido Dn. Miguel:

No puedo resistir a la tentación de escribirle, el 2 de Mayo de 1874 las tropas liberales entraban en Bilbao, al llegar el mismo día en años sucesivos los carlistas huían avergonzados de la villa, ayer 2 de Mayo de 1909, en medio de las fiestas que conmemoraban la gloriosa fecha, los carlistas se pasean arrogantes, con los amos de la villa y triunfan en las elecciones como verá por la *Gaceta del Norte* que le envío (64), y no es eso lo peor, lo peor es que ese elemento es mejor en general, que el elemento liberal militante, que es poco y malo, si bien es verdad que es mejor que el elemento liberal bueno que vive acoquinado, lleno de miedo y vota a los otros, para asegurar el garbanzo muchos, para conservar lo ¿adquirido? otros.

Esto va de mal en peor, aquí ya no hay más que música y de la música ya sabe V. lo que se saca, Bilbao ha sido aniquilado por el chinda chinda, como se llama aquí al himno de los auxiliares, las veladas musicales del Sitio, otro de los grandes males de Bilbao, y como V. dice el odio a la cultura, nos han perdido, creo que para siempre, el mineral no anda, el dinero escasea y la crisis es enorme y ahora quieren levantarnos haciendo una exposición que acabará como todo lo de aquí en un negocio de terrenos, del que sólo saldrán favorecidos los eternos oligarcas de la villa y además a callar y no decir una palabra, porque como diga V. algo que tenga asomos de verdad, ya sabe, Fulanito es un sinvergüenza, o un Sr. grande para que se diga bien.

La Bilbaina (65) va a hacer un grandioso edificio en los terrenos de la Concordia, se ha pensado en todo, hasta en cuarto de música ¡y cómo no! he lanzado la idea de una sala de conferencias y medio de organizar algunas y vade retro! eso es ridículo, no seas tonto y vete al cuerno, han sido las contestaciones que he recibido.

Sota (66) vuelve definitivamente la tortilla este verano, va a abanderar el yate con bandera española y la gente tan contenta, aunque dé un dinero y apoye como en estas elecciones a los nacionalistas vascos, a esto llaman un triunfo de Maura, ¡lo que hemos de ver!

Adios mi querido Dn. Miguel y sabe que queda siempre suyo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 19

(20)

Bilbao 21 mayo 1909

Mi querido Dn. Miguel:

No quiero que ignore V. nada de lo que pasa, se ha estrenado la ópera

(64) En las elecciones municipales, obtuvieron 8 puestos los nacionalistas y 6 los carlistas, y el Ayuntamiento se formó con 11 y 11 de cada uno de estos partidos, ganando los carlistas 4 sobre la situación anterior.

(65) La sociedad bilbaína.

(66) D. Alejandro de la Sota. Su yate blanco «Goizeko Izarra».

vasca *Anboto* (67) con AN y todo, le envió un prospecto explicación que tiene bastante miga.

La música es de muchas pretensiones y pesada, han querido hacer una especie de Lohengrin o Thannausser vasco, más bien una mezcla de los dos, los sencillos vascos salen vestidos de guerreros armados de punta en blanco o bien de señores como el Peru Aguirre y el Señor de Vizcaya que ceñían sus hombros con la púrpura romana, no he visto en mi vida nada más grotesco y anacrónico.

Tenemos en cambio un gran revuelo político, el bloque de las izquierdas con Balparda a la cabeza, Balparda (68) (no sé si ha leído sus cosas) es un muchacho de valer y talento muy superior a todos los que le rodean, y esa será su perdición, el Santi Ugarte ese vinatero adulterado por las lecturas y las ideas de su pariente el médico, se le ha puesto de frente y le ha deshecho la combinación el primer día, yo dudo que se arregle la cosa porque aquí no hay ideas ni personas, no hay más que bolsillos.

Los conservadores quieren cristalizar también se han reunido bajo la presidencia de Plaza, D. Carlos (69), que ha expuesto un programa que tiene por base a el P. Astete, José Antonio Arana protestó y ha abierto un surco terrible, diciendo que la religión y la política son dos cosas distintas y deben separarse, puede que estos vengan a un arreglo y se forme una coalición Alfonsino-integrista, que acate antes que a nada a el Vaticano filtrado por Loyola.

El socialismo, o como V. dice muy bien el obrerismo, está de capa caída, el Patronato y las catequistas lo han reventado, la gente va donde dan algo, aunque no sea más que música y discursos los domingos por la tarde.

De modo que verá V. que estamos en pleno resurgimiento político y artístico, porque nos amenazan además de otras representaciones de *Anboto*, *Chanton Piperri* y *Maitena* (70), idilio vasco gelatinoso francés.

Adiós, mi querido Dn. Miguel Hasta que haya algo interesante por aquí, le deja su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 20

(21)

CLUB NAUTICO  
BILBAO

Principio 1910

Muy bien Dn. Miguel, he leído su artículo sobre Ferrer (71), muy bien, es V. el único que ha puesto el dedo en la llaga y con valentía, parece que ya tiene V. secuaces en sus cosas sobre España y muchos le han fusilado a mansalva pero no importa lo que hace falta es que la gente se vaya percatando y que despierte porque estamos dormidos, peor aún aletargados.

(67) *La dama de Amboto*. Opera en tres actos de B. Zapirain.

(68) Gregorio Balparda.

(69) Carlos de la Plaza, *Memoria que se leyó en la Junta general del Centro de Apostolado*, en mayo de 1909 (Bilbao).

(70) *Chanton piperri*, *Opera vasca* de T. Alzaga. Música de B. Zapirain. *Maitena*, de E. Decrept. Música de Charles Colin.

(71) Alude a Francisco Ferrer Guardia, pedagogo y revolucionario, fundador de la Escuela Moderna en Barcelona, fusilado el 13 de octubre de 1909. Sobre la actuación de Unamuno, cfr. E. Salcedo, *Vida de Don Miguel de Unamuno* (Salamanca 1964), pp.144-5.

Aquí como siempre, digo mal, mejorando porque tenemos prensa nueva viene el *Pueblo Vasco* y me he metido en algo, he conseguido para Losada un puesto con un ligero sueldo para empezar, hará crítica de arte de todas clases pero crítica seria y sin chavacanerías, he trabajado para que en el periódico se admita todo lo de todos y lo he conseguido, le pedirán a V. cosas. El *Pueblo Vasco* (72) de Bilbao no será una merlucera ni para decir lindezas a los queridos compañeros, al menos no prometen y ya es algo, se inaugurará un salón con toda clase de revistas y cooperaremos con una exposición Bilbao retrospectivo (Carteles de Losada). Voy a escribir a Brossa (73) a ver si quiere hacer crónicas de París sin hablar de cocottes, habrá hojas manuales de artes, ingeniería (vade retro), medicina, etc. etc. Deme V. ideas, que se llevarán a la práctica.

*Conservadores.* Trabajo y tengo adeptos para crear algo para el pueblo, algo en donde no haya ni beatería ni sectarismos, algo donde se le enseñe lo que es la vida, que aprendan a lavarse, a comer, esto sobre todo, y donde adquieran ideas, que sepa el pueblo qué derechos tiene a la vida y qué deberes le atan, que aprenda en una palabra lo que es libertad verdadera, de esa que ata, no de la que hoy lleva el nombre de tal y que sólo es libertinaje y concupiscencias. Tengo un poco de miedo de que al llegar la hora les entre la cobardía.

A la *Gaceta* le niegan su apoyo los carlistas que han retirado suscripciones y anuncios, nosotros desde luego vamos al *Pueblo Vasco*.

Todos estamos muy bien seguimos discutiendo en el café y con más unión que nunca a pesar de hallarnos más distanciados que nunca en ideas los distintos grupos.

El año creo que empieza bien ¡Adelante!

Para V. y los suyos todo género de felicidades en este año (dan las 12).  
Adios.

Ramiro  
CMU, P3, 49, 21

(22)

Bilbao 4 Febrero 1910

Mi querido Dn. Miguel:

Voy a molestar a V. para pedirle un favor, L'Institut Pasteur va a lanzar un nuevo producto y me hace el honor de elegirme para las consultas necesarias así como para los trabajos preliminares, sin perjuicio de que luego obtenga la exclusiva de dicho producto, asunto que me puede dar muy buenos cuartos, necesito un ejemplar de cada uno de los periódicos de esa capital y si puede V. mandármelos con facilidad, los más importantes de las provincias limítrofes, quisiera al mismo tiempo su impresión personal acerca de cada uno de ellos.

Me he permitido enviar a el Instituto el nombre del Dr. Rodríguez Pinilla (74), como profesor de esa Universidad y publicista, y espero de su bondad se lo manifieste, pues no tengo el honor de conocerle más que por sus cartas, desearía le preguntara cuáles son las revistas profesionales más leídas de esa

(72) *El Pueblo Vasco* fue fundado por Rafael Picavea, natural de Oyarzun, industrial, periodista y político, del que fue Director. Firmaba con el seudónimo *Alicbar*, nombre del barrio en que nació.

(73) Jaime Brossa, catalán, amigo de Unamuno.

(74) Rodríguez Pinilla, amigo de Unamuno y catedrático de la Universidad.

comarca y si pudiera remitirme un ejemplar de cada una de ellas, diciéndome por supuesto el coste para que se lo abone.

El objeto es hacer un estudio para enviar anuncios y como éstos han de hacerse bajo mi dirección, no tengo que decirle que sus indicaciones serán siempre atendidas si tiene preferencias por algún periódico o revista.

No ocurre nada de particular, andamos revueltos con la Exposición, individualmente todos creen que la Exposición es un disparate, pero en colectividad la vergonzosidad vasca triunfa y todos son partidarios (75).

Vamos a empeñarnos en 6 millones de pesetas, y no vamos a tener aguas, «por más que esto no importa ahora todo el mundo bebe aguas minerales». (Enrique Epalza (Arquitecto) en su discurso sobre la Exposición a los Luises. Tal para cuales.

Nuestro parque será un pañuelo de hierbas, y costará muy caro, estamos abocados a no tener dónde llevar 30 toneladas diarias de Basura que quedarán en las calles, pero venga Exposición Ibero-Americo-Lazurtegui-Amamerca con algo de Barandiarán, y hágase a cuenta del pueblo, de ese pobre pueblo a quien todos engañan, y que es el que a la postre lo paga todo.

Adios, un abrazo.

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 22

(23)

Bilbao 22 Octubre 1910

Mi querido Dn. Miguel:

Dos letras para decirle que por correo certificado le he enviado dos volúmenes «Vida y Obras de Nemesio Mogrobojo», esperando de su amabilidad me diga cuántas desea para repartir, biblioteca de la Universidad, etc. etc. pues hay de sobra, solo se han vendido 100 ejemplares hasta ahora (76).

Deseamos también una lista de personas que pudieran ocuparse de hacer un elogio en la prensa de gran circulación para remitirles ejemplares, bien dando el nombre de V., o bien encargándose de decirlo.

Perico ha recibido el libro que hemos saboreado, el ofertorio muy bonito, creo que le preocupa un poco demasiado la idea de la decadencia, y permítame decirle que está V. en un error muy grande que debe deshechar esos pen-samientoss.

Aquí todo igual, viene Soriano (77) con 15.000 pesetas de sueldo a dirigir un periódico «Vizcaya Nueva», y se funda un banco demócrata con capita-

(75) Cfr. *La Exposición de Bilbao. Mitin y manifestación celebrada el 13 de enero de 1911 organizados por la asociación de gremios. Discursos, prospecto del Comité ejecutivo* (Bilbao 1911), 43 pp. El 21 de junio de 1911 fue presentado el proyecto de Exposición del arquitecto Epalza; recibió algún apoyo del Estado, pero fracasó. Cfr. Laura G. Corella, *Historia de Vizcaya a través de la Prensa, V 1907-1918* (Bilbao 1979), pp. 280 y 287.

(76) *Mogrobojo, Nemesio. Su vida y sus obras, 1875-1901* (Bilbao 1910). El discurso de Unamuno en la inauguración de la Exposición figura como prólogo. Un ejemplar en la biblioteca de Unamuno, U 1172. El texto es de Juan de la Encina (Gutiérrez Abascal). Mogrobojo fue un notable escultor bilbaíno que murió en Austria a sus 35 años.

(77) Rodrigo Soriano Barroeta Aldamar fue un político y periodista, nacido en San Sebastián. Crítico de arte, del Partido republicano, fundó la revista *Vida Nueva*. Diputado por Valencia (1901-9) y amigo de Blasco Ibáñez, se distinguió por su acometividad. Fundó *El Radical, España Nueva*, y fue desterrado a Canarias por Primo de Rivera a la vez que Unamuno (1924).

les de Allende, Echevarrieta y Martínez Rivas bajo la dirección de Manuel Aranaz.

Ulacia (78) ha publicado una novela nueva cubana, episodios de allá sabe.

Se avecinan grandes luchas que agobian a Perico sin quitarle el apetito, los del café como siempre, se ha abierto una exposición de pinturas de artistas vascos, está bien.

Y le dejo porque aún estoy en Algorta y soy esclavo del tren, un abrazo fuerte de

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 23

(24)

Bilbao 8 Noviembre 1910

Mi querido Dn. Miguel:

Ante todo mi felicitación más entusiasta por lo de Oviedo (79), así se hace Patria, que es lo primero que nos hace falta, aquí en cambio hemos padecido a mi tocayo Maeztu, uno de nuestros primeros europeizantes; oyéndole se confirma uno más en V., nuestro Dn. Miguel, y se le quiere a V. más y no es adulación, pues sabe de sobra que aquí no cabe. Esas gentes no hacen más que mentir. Maeztu ha cogido de Inglaterra la hipocresía, esa gran *virtud* inglesa.

Hemos comido con él un día y le hemos visto en el café, y ante nosotros tiene cara distinta que ante esa imbécil multitud que escogen para encumbrarse, habla contra el señoritismo y es un perfecto señorito, se dice moral y ha robado la mujer a un amigo del que anda escapando, dice que es liberal y que solo hay dos liberales en España, Ortega y Gasset y él. ¡está claro! le hemos puesto verde y estaba entre nosotros desconcertado ¡dan asco!

Ahí van dos ejemplares, para la biblioteca uno, el otro para quien V. quiere, espero la dirección de los Sres. extranjeros. Dña. Emilia (80) ha contestado con una tarjeta muy encomiástica y se ocupará en la Ilustración Artística, también Canals (81).

¿Podrá V. mandarnos números de la Opinión con sus discursos de Oviedo, o algún otro periódico en el que se hayan publicado íntegros, de eso hace falta tirar grandes cantidades para repartir ¡si yo fuera rico!

Adios, no quiero molestarle más, espero que hablará V. en Madrid el mes que viene en la Asamblea de la enseñanza, y siempre adelante y adentro!

Suyo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 49, 6

(25)

Bilbao 4 Enero 1911

Dos letras mi querido Dn. Miguel para desearte en este nuevo año todo género de felicidades y para que vea que no le olvido. He sabido de V. por

(78) Francisco Ulacia, *El Caudillo. Novela cubana* (Bilbao 1910). Existe un ejemplar en la biblioteca de Unamuno.

(79) Sobre el discurso de Oviedo, cfr. E. Salcedo, o.c., p.163. Fue el 6 de octubre.

(80) Doña Emilia Pardo Bazán. Dedicaría una página entera a la obra *Nemesio Mोगrobojo. Su vida y su obra*, en *La ilustración artística* del 14 de noviembre de 1910.

(81) Salvador Canals, periodista y político.

Enrique Careaga (82) y sé que está muy bueno, aquí todos seguimos lo mismo, recordándole con mucha frecuencia y deseando llegue el día de tenerle a nuestro lado.

Hemos leído la *Publicidad* con su autoretrato, está muy bien (83).

Ha visto V. nuestro Ramiro Maeztu en ese Madrid ¡qué inmenso! ha descubierto a Platón y Aristóteles en Londres ¡es el colmo! cuando estuvo aquí, hablamos de eso y le dijo a Fabra (84) la siguiente besugada «No se pueden comprender las cosas sin conocer a Platón y a Aristóteles, y espero que V. no comprenderá las matemáticas de Euclides», a mí me hizo pensar en el «qué piensa V. de Sófocles» de nuestro gran Lazurtegui.

Madrid es un pueblo de niños zangolotinos y Maeztu ha sido el coco que los ha asustado con su voz campanuda; me ha dicho José María Soltura (85) que aquello daba lástima, creo que esto está perdido; mientras nosotros no sigamos el sistema de salir fuera de las barricadas a luchar, y digo nosotros porque creo que ha llegado la hora de que todos hagamos algo, es una vergüenza que vayamos a ser dominados por Maestre, Ortega Gasset, Maeztu y otros sabios de la calle de la Pingarrona.

Hemos tenido aquí unos días a Nicolás (86), ese sí vale, nos hizo pasar muy buenos ratos.

Adios Dn. Miguel que este año se le quiten a V. esas ideas que el año pasado traía y le preocupaban, que tenga V. en buena salud a todos los suyos y que venda muchos libros y esperando el momento de verle le envía un abrazo su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 25

(26)

Bilbao 12 Enero 1911

Recibí su targeta amabilísima como todas las de mi querido Dn. Miguel y la saboreamos en el café. Lo de Sófocles y Euclides gustó mucho, hay que inmortalizarlo en uno de sus magistrales sonetos y así tendrá V. ya el 131 si no ha llegado ya en estas fiestas al 140.

De Lerroux nada digno de contarse, en el Euskalduna no le dejaron hablar los socialistas y todos quedaron roncós, unos de imprecaciones que a los socialistas dirigían y éstos de cantar la Internacional (87).

Le envió a V. un número de *¡Luz y Taquígrafos!* en el que hay un artículo mío «Epifanía Lerrouxiana», y con su lectura y la de los otros podrá V. darse una idea de la campaña de Lerroux en Bilbao.

Creo que he hecho prosélitos, gentes que ayer no le conocían hoy le admiran y lo que dice Abarola, ¡qué coño, éste no habla de nubes y rosas y estre-

(82) Enrique Careaga.

(83) 'Carta a don Emilio Junoy', *La Publicidad*, 1 enero 1911.

(84) Pompeo Fabra, filólogo catalán.

(85) José María Soltura, amigo de Unamuno, que costeó la edición de *Paz en la guerra*.

(86) El Dr. Nicolás Achúcarro, que se ocupaba entonces en organizar la Residencia de Estudiantes, en Madrid.

(87) Amplísima relación en *El Noticiero* bilbaíno, 7 de enero de 1911, sobre la gran expectación por la venida de Lerroux para el mitin de los radicales, con vivas y mueras a su llegada y broncas en el frontón Euskalduna con los socialistas de Perezagua y cargas de policía en las calles, con varios detenidos. Lerroux se hospedó en el Hotel Vizcaya y celebró un banquete en el Centro Republicano y visitó a los presos radicales en Larrinaga.

llas ¡leche!, este llama al pan pan y al vino vino y todos le entendemos, y precisamente es al que menos le entienden más que por otra cosa por falta de entendederas.

En el *Sitio* se llevó a mucha gente y Echevarrieta dentro de poco creo que necesitará el apoyo de Lerroux.

Hay unos jaleos muy gordos en el Club Náutico sobre si en el banquete en el que oficialmente se hallaban gobernador civil y militar y otras autoridades contestó un individuo a un Viva el Rey con otro Viva la República. El desvergonzado fue expulsado y dicen que la Junta ha obrado mal, les hemos dado en la cabeza, Echevarrieta, Rafael Alonso y otros conscientes se han dado de baja.

Esto está revuelto y creo que hace falta que se revuelva, así lo iremos depurando poco a poco.

Adios Mi querido Dn. Miguel recuerdos de todos y mande a su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 26

(27)

12 Marzo 1911

Con el corazón desgarrado, mi querido Dn. Miguel, le escribo para hallar un lenitivo a mi dolor, Dn. Quirino, mi Dn. Quirino ha muerto víctima de una hemorragia cerebral (88).

No tengo que decirle el estado en que me encuentro, me he hecho cargo perfecto de la situación, mi obligación es ser el padre de mis hermanos ¿serviré? creo que sí, pero necesito ayuda, consejos y a V. mi amigo y maestro acudo en los primeros momentos para que me envíe los suyos, que me son tan necesarios.

Ahora sí que de veras lamento tenerle tan lejos, ahora que tanto le necesito, ayer enterramos al pobre papá en Derio, me acompañaron los amigos, Perico, Robus el cura y otros ¡qué mal rato y qué consuelo saber dónde está! esto me ata más a nuestro Bilbao, al nuestro Dn. Miguel, al que en estos momentos olvidando todas las rencillas acude a acompañar a la familia en tan terribles momentos.

No digo más que tonterías, Dn. Miguel, V. que me quiere sabe lo que necesito, espero su carta con impaciencia.

Papá murió en el preciso momento que se cumplían los 39 años de mi nacimiento, las ideas que esta coincidencia me produce, son horribles, mi Dn. Miguel.

Adiós, recuerdos a todos y un abrazo de su desgraciado amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 27

(28)

Bilbao 6 Abril 11

Mi querido Dn. Miguel:

Su carta de V. que no agradeceré nunca bastante, vino a darme ánimos y mitigar mi dolor.

(88) D. Quirino era el padre de Ramiro Pinedo que murió el 12 de marzo, fecha que asignamos a la carta, y que era también la del cumpleaños de Ramiro.

Me dice V. que nunca me había dicho nada, cuando realmente me lo había dicho todo, muchas veces se han encontrado nuestras miradas durante nuestros paseos, muchas he adivinado sus pensamientos, algunas veces envueltos en nebulosidades que me esforzaba en descifrar y que su carta me pone en claro.

Prefiero no hablar de ello, pudiera V. pensar que trato de disculparme y no lo quiero hacer. He pecado y muchas veces con delectación morosa, la penitencia que me impone es nada y llevadera, no puedo quejarme, tiene V. razón, el trabajo es lo único que redimirme puede y a él comienzo a entregarme, estoy al frente de todo y poco a poco voy entrando en las cosas, tengo confianza no en mí mismo, sino en la ayuda de los demás y V. mi querido Dn. Miguel que tanto cariño me muestra, me ayudará con sus consejos, yo le prometo demostrarle que no soy indigno de su cariño.

Muchas cosas pudiera yo contarle pero son mejor para habladas cuando por aquí venga, si antes no voy yo por esa, que por ahora no creo, tendremos una larga conferencia, yo no me asusto cuando se me dicen cosas crudas con cariño, al contrario las agradezco, pero protesto cuando me las hechan en cara para hacerme daño y pienso protestar siempre, porque aquí la gente es más que nada cobarde.

Quisiera poder sacudir más aún esta maldita abulia de toda la vida, creo que irá desapareciendo al dejar de ser hijo de familia, hay aquí una muchacha inteligente no muy joven ni rica que me entusiasma ¿qué me aconseja V.?

Perdóneme por tanta molestia, hoy creo que sale Areilza de viaje no sé si irá a esa. He oído hablar de Guadalupe, le abraza su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 28

(29)

Vino Pinedo de Kola compuesto  
tónico nutritivo

[6 Junio 1911]

Le envío mi querido Dn. Miguel el libro de Dn. Narciso Muñiz de Tejada (89). Se ha tirado en dos clases de pastas distintas, rojo y cream, le envío la de color crema que es más a propósito. José María Soltura que está aquí en este momento me dice que lo lea V. y no lo cite.

Areilza está avergonzado de nuestros hombres libretillescos. Plaza va a dar a luz otra, han publicado otras dos novelas, las eternas de Bilbao, todas sobre lo mismo e igualmente malas.

Suyo siempre

Ramiro

Matasellos: [6 jun 1911]

CMU, P3, 50, 29

(89) En la biblioteca de Unamuno, U 1244, figura el tomazo *Problemas de la vida. Estudios de Positivismo metafísico*, por Narciso Muñiz (Bilbao 1911), 518 pp. En su p. 15 hay una alusión al discurso de Unamuno en Gijón: «Esto dice Unamuno, el más conspicuo kantiano español, talento digno de mejor causa; y nadie ha formulado este criterio con igual claridad y exactitud».

(30)

Bilbao 10 Junio 1911

La costumbre hace poner Bilbao, estoy en Algorta

Querido Dn. Miguel: Ayer recibí su carta, a la que contesto para decirle que he cumplido su encargo y puede desde luego enviar a Villar 30 ejemplares de los *Sonetos* (90).

Jalaremos la obra todo lo posible, y desde luego Ricardo (91) hablará de la obra, ya me encargaré yo de buscar otros.

Voy a comer corriendo para que esta carta llegue a tiempo, he estado toda la mañana en un juicio oral en el que he declarado como testigo sobre sucesos acaecidos en el Club Náutico que son interesantes y le contaré cuando le vea. Se ventilaba sobre si un Sr. Celaya había llamado a Jauregui (Chemino) H. de P.

Adiós, mi querido Dn. Miguel, un abrazo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 30

(31)

Bilbao 7 Julio 1911

Mi querido Dn. Miguel:

Me coje su carta en plena campaña Unamunizante, hemos leído su hermoso libro, las críticas que de él se han hecho hemos asistido a su apoteosis en el *Mercure de France* (92) y todos estamos encantados, deseando darle un abrazo, al fin se ha impuesto V., porque creo que esto es definitivo.

Ricardo publicó ayer en el *Nervión* un artículo que coincide en algo con su carta, yo ¡pobre de mí! me había atrevido para hacer algo en *Luz y Taquígrafos*, que ha rechazado por cobardía mi artículo y hoy lo estaba rehaciendo para el *Noticiero*, que me ha dicho ¡ya veremos! estaba terminándolo al llegar su carta y qué alegría me ha causado que coincidiera V. conmigo nuestro siglo de oro no ha muerto, eso digo yo, veremos si lo publican y si es de su agrado.

Un tal Llorca a quien no conozco, ha hecho una cosa muy bonita acerca del libro en *El Liberal*, Mourlane Michelena (93) tiene algo, pero el «Pueblo Vasco» cobarde también no lo publica, de esto hay que tomar nota.

De todas partes hoy uno mañana otro nos dicen el libro admirable, en este momento sale de mi casa Fernando Villamil que acaba de comprar el libro por recomendación del Dr. Dn. Marcelo Díez. Villar (94) ha vendido todo y tiene diez más de Madrid que venderá, el Doctor encantado, Leopoldo, Perico, todos muy contentos, ha llegado V., fuera toda las penas y las amarguras, perdurará V. a través de los siglos, fuera inquietudes, a seguir mi querido Dn. Miguel haciendo patria, educando que es lo único que nos hace falta. V. tiene una profunda influencia con los jóvenes, todos tratan de imitarle y de V. aprenden, de los viejos no hay que hacer caso, son como las naranjas

(90) *Rosario de sonetos líricos* (Bilbao 1911).

(91) Ricardo Gutiérrez Abascal (Juan de la Encina).

(92) Alude al artículo de Marcel Robin, publicado en la sección *Lettres espagnoles*, en el *Mercure de France* del 1 de junio de 1911, pp. 651-5, en que presenta dos obras de Unamuno: *Por tierras de Portugal y España* y *Mi religion y otros ensayos breves*.

(93) Pedro Mourlane Michelena, escritor de Irún.

(94) Villar era un librero de Bilbao: los demás citados son el Dr. Enrique Areilza, Leopoldo Gutiérrez Abascal y Pedro Eguillor.

exprimidas, no sirven más que para hacer un jarabe que llaman tónico, pero que en realidad no da tonicidad alguna, adelante siempre y como V. dice ¡adentro!, guerra al extranjerismo y a los limacos.

Yo soy un agente y todo lo que V. quiera con mucho gusto, he recibido de V. pruebas de cariño que realmente no merezco ni puedo de ningún modo pagar, sea mi adhesión a su persona una muestra de mi gratitud, a mi me manda lo que quiera consultarme en la seguridad de que pondré de mi parte todo lo que pueda por serle útil.

Mis cosas, medianas, todos los días surgen nuevas dificultades que por ahora se van resolviendo veremos hasta dónde llegamos luchando como V. contra la hostilidad del medio y esto es espantoso, voy tirando y espero algo, el qué no lo sé.

Adiós, mi querido Dn. Miguel esperamos que pronto le daremos un abrazo entre tanto vaya éste de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 31

(32)

Bilbao 9 Julio 1911

Mi querido Dn. Miguel:

Vamos, como V. dice, a lo pragmático. Rojas Núñez (95) me ha enviado ya los ejemplares de sus *Poesías*, se hallan perfectamente acondicionados en una caja y entre papeles de periódicos para evitar en lo posible los fenómenos osmóticos y endomóticos entre substancias tan heterogéneas como son las drogas y las *Poesías*, por más que las primeras ganarían mucho con el intercambio. ¡Qué de Lazurtegui me ha salido esto.

Me han entregado 839 volúmenes en mi buen deseo de venderle algunos, me dirigi ayer a Villar, quien me dijo que ya Rojas le había enviado doce ejemplares antes, espero impaciente órdenes de envío que se servirán de ésta su casa con gran contentamiento por mi parte, he abierto un ejemplar y leído por no sé cuántas vez, «En la basílica de Santiago», «El mar de encinas», «La Plaza nueva» y los «Salmos», cada día me gusta más esta su poesía toda cañada.

Habré V. leído en el *Noticiero* un artículo, he hecho mal en tomar algo del *Mercurio* (96), creo que lo mío, más intensamente sentido, está mejor, he cuidado de que no padezca nuestra sacrosanta religión porque haría disminuir la venta y creo haberlo conseguido, estoy contento, Areilza me dijo que estaba bien sin saber que era mío, Leopoldo también sabiéndolo, ya sabe V. que éste es valiente y me hubiese dicho algo de no estar regular, a V. le diré que lo he hecho con toda el alma, aunque un poco de prisa debido a mi maldita pereza y es que deseaba se publicase cuanto antes. Perico está en Durango, al fin se ha emancipado de las Arenas (97).

El martes aparecerá en el *Nervión* (96) la traducción de Marcel Robin, hecha por Ricardo, quiero decirle que el que más empuja este movimiento es el Doctor que está muy contento.

Hace un calor espantoso, hoy Domingo tengo la botica abierta por la tarde y aprovecho la oportunidad para escribirle.

Adiós, Dn. Miguel, venga V. pronto deseamos todos tenerle aquí para darle

(95) Editor de *Poesías*.

(96) Apareció en *El Nervión* del 14 de julio de 1911 «Unamuno y la crítica francesa».

(97) Leopoldo Gutiérrez Abascal, el Dr. Enrique Areilza, Pedro Eguillor.

un abrazo y felicitarle al mismo tiempo. ¿Qué tal los chicos? Recuerdos y un abrazo de

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 32

(33)

Bilbao 5 Xbre. 1911

Mi querido Dn. Miguel:

Así como V. ha estado conmigo en mis dolores, quiero también tomar parte en sus amarguras y darle si es posible algún consuelo en estos momentos. Su carta de «El Liberal» (98), admirable como todo lo suyo, me deja ver las tristes amarguras de un alma, puestas aún más de relieve por el párrafo grotesco, a mi ver, del periódico.

A esa gente, Dn. Miguel, y perdónemelo V., se le debe atacar por otro lado, V. sabe mejor que yo, que en su cuerpo y en su alma solo una cosa les duele y es el bolsillo, y contra él debió V. ir, los tribunales hubieran condenado al director de esa atargea al destierro y esto hubiera traído gastos y disturbios, que es lo que duele, su piel es tan dura, que las verdades que V. les espeta no hacen efecto, únicamente Moronati habrá sentido lo de sastre y más aún su mujer, y basta de esto.

Mi Dn. Miguel, más ánimo, no es verdad que aquí se le elogie sólo con sordina, no, somos muchos los que gritamos y somos cada vez más y sobre todo ¡qué caramba! somos los que le conocemos de veras y por eso le queremos, en medio de esa gran verdad que V. dice y es que V. honra a nuestro pueblo mejor que ninguno, se ve un decaimiento grande en sus palabras que hacen mal efecto porque parece que está V. despechado y bueno que lo esté V. pero que no se traduzca ¡por Dios!

Otra vez y quizá mañana mismo habrá ocasión, díganos lo que quiere V. que hagamos y lo haremos, me lo decía esta mañana Mourlane Michelena, por quien me he enterado de todo, mañana tendremos que andar al retortero todos con ese motivo, Ricardo, Leopoldo, Perico, todos nos hemos visto hoy después de algún tiempo, en nombre de V. nos une como si fuera algo mágico, todos para defenderle, y detrás de nosotros están más de los que V. piensa nada de abatimientos V. lo dice siempre ¡adelante! y ¡adentro!, que cuanto más nos adentramos y más solos nos parece que estamos, estaremos más acompañados, que diría Norza, el gran paradogista.

En este momento, otro nuevo Romero Guerrero me dice «Unamuno tiene el pecado mortal encima, porque piensa, en este pueblo no se puede pensar, por que nadie sabe hacerlo», es verdad, pero ¿por qué los demás estén en ese estado, vamos a abatirnos? no, Dn. Miguel, y aunque lo estemos, que hay razón para ello, que no lo sepa nadie.

Animo y adelante ¡V. tiene el deber de ponerse al frente de todos y con su valer llegará pronto a ser el primero, que ya lo es V., por eso es tan discutido, en nosotros tiene V. ahora sus únicos defensores, día llegará, y no está muy lejos, en que no haya necesidad de defenderle, y entonces ocuparemos la última fila de sus admiradores con la satisfacción de haber cumplido un deber de amistad para con V. y haber trabajado con ello para el engrandecimiento de esta pobre y querida España.

(98) Una carta dolorosa de D. Miguel de Unamuno en *El Liberal* del 5 de diciembre de 1911. La reproducimos.

Adios, Dn. Miguel perdoneme si he osado demasiado dándole mi opinión V. sabe que me guía únicamente el cariño que le profeso y las atenciones que le debo y dando recuerdos a sus hijos y poniéndose a los pies de su mujer, le deja su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 33

(34)

Bilbao 31 Diciembre 1911

Mi querido Dn. Miguel:

Mil gracias por su carta que la he y hemos leído con gusto todos, así quiero verle con ánimos y sus aprensiones injustificadas, leemos sus cosas de *La Noche* (99), cuento semanal, etc. aún no he tenido tiempo de leer *España Moderna*. Estoy ocupadísimo con mi negocio del Vino en América, tengo grandes esperanzas y he enviado allí un emisario. V. quizás me pueda ser útil con algunos conocimientos que tenga en la prensa y pienso molestarle para ello más adelante. ¿Me autoriza V.?

José María Soltura (100) me dice el éxito de sus artículos en Madrid, y no he de ocultarle nuestra alegría, aquí con motivo de haber dicho el concejal Laiseca que los obreros vascos son brutos y vagos (101), ha habido hoy una manifestación de la *Solidaridad de Obreros Vascos* fundada a consecuencia del exabrupto, han formado 4 o 5.000 con Sota y Arroyo a la cabeza de ella Castro y Valladolid conduciendo los carneros vascos, vaya unos Panurgos que se han hechado, esto da asco. Viar en sus comedias puede sin fundamento llamar ladrones minimum a los castellanos y a ellos no se les puede llamar brutos, quizás por que la verdad no debe decirse nunca.

Y aquí, mi Dn. Miguel, dejo la política para desearle en el próximo año toda suerte de triunfos que bien ganados se los tiene, que él se los traiga y le dé ánimos para ser lo que tiene que ser al cabo, y pues ello ha de llegar algún día, sea pronto.

Le mando dos periódicos de Paris que hablan, como todos los de allí estos días, de Paquito (102), con motivo de la compra de sus obras para el museo de Luxemburgo. Juan Echevarría (103) ha venido con el cuadro del que Bonafoux hablaba en el *Heraldo* y que efectivamente es un retrato magnífico que representa un gran adelanto.

Balparda (104) tiene una obra en el Español, algo de la revolución agraria de los Gracos, dicen que está muy bien, pero creo que Borrás (105) no quiere encargarse del papel y lo dejarán para los de segunda línea.

(99) Registramos en *La Noche* de esta época los siguientes artículos de Unamuno: «Si yo fuera autócrata», 3 diciembre 1911; «Barrurá, neure anajeak, barrurá», 10 de diciembre de 1911; «La idea y el palo», 15 diciembre de 1912; «Una carta abierta al Ilmo. Sr. D. Antonio Peláez, obispo de Jaca y senador del reino», 12 de diciembre de 1911.

(100) José María Soltura, gran amigo de Unamuno, bilbaíno residente en Madrid.

(101) El 8 de diciembre se había celebrado en Bilbao el Congreso de la Federación de Sociedades Obreras.

(102) Paco Durrio, gran escultor bilbaíno. La obra comprada para el Museo parisino de Luxemburgo.

(103) Pintor bilbaíno, amigo de Unamuno, al que hizo varios retratos. Luis Bonafoux, periodista y escritor.

(104) Gregorio Balparda, historiador bilbaíno, político y diputado.

(105) Enrique Borrás, actor catalán, primer actor de la Comedia, que actuó por esta época en Madrid y Provincias, también Bilbao, y en América.

El mes que viene iré a esa de viage de propaganda del Vino con Ramoncito (106) Bergé que irá con las aguas de Carranza, entonces hablaremos de largo.

Adios, mi querido Dn. Miguel, recuerdos a los suyos, póngame a los pies de su señora y para V. un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 34

(35)

Bilbao 14 Enero 1912

Mi querido Dn. Miguel:

He recibido *Hispania* (107) y he hecho propaganda del periódico, pediré la suscripción de la Bilbaina y Club Náutico y hablaré a alguno del baluarte de la *Libertad* para que también se suscriba.

El artículo está muy bien, el *Noticiero* ha reproducido parte y también he visto párrafos en *La Epoca*, yo me ocuparé de él en el próximo número de *Luz y Taquígrafos*, donde pondré de nuevo mi pecadora pluma en honor de V. y para hacer un reclamito del periódico. Jiménez me pide *España Moderna* y *La Noche*, y mañana le enviaré todos los números de sus artículos, que es lo que le interesa y los he mandado pedir.

He encargado a el puesto de periódicos que traiga algunos *España Moderna*, pues sabiendo que hay cosa de V., muchos lo comprarán, mientras que el suscribirse cuesta por tener que dar el dinero de golpe aparte de las molestias de certificados, etc..

Aquí, calma, Noel da latas por doquier, ayer la dio en el Sitio, nuestro gran *Noticiero* (108) hace hoy el resumen de una conferencia y dice «al final obtuvo bastantes aplausos», huelgan los comentarios, este Noel se ha afincado aquí, no sé pero presumo que a cargo de Echevarrieta.

Le envió este recorte graciosísimo de *El Pueblo Vasco*, este Victor O. ¡otro que mal escribe! me parece que debiera aprender castellano antes que oficializarnos el Esperanto. Nuestro periódico o mejor dicho el de los Marías Ibarra y otros, recoge todas las imbecilidades, el otro día tuve en su redacción una conferencia con Picavea (109) ¡cuánto me acordé de V.! es verdaderamente guipuzcoano y completamente murcilaginoso.

No me ocupo más que de mi Vino Pinedo, tratando de aumentar la venta, estoy en relaciones con unos americanos y concibo esperanzas de hacer buenos contratos.

Veremos si pronto nos vemos en esa Salamanca que tengo muchas ganas de conocer, creo que ha fines de mes podemos empezar el viaje Ramón y yo (110).

Hasta entonces le envía un fuerte abrazo su amigo que le quiere

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 35

(106) Propaganda del «Vino Pinedo». Ramoncito es Ramón Basterra.

(107) En *Hispania* del 1 de enero de 1912 aparece el artículo de Unamuno «La Filosofía republicana española».

(108) Y según el citado periódico duró «hora y tres cuartos».

(109) Rafael Picavea, nacido en Oyarzun, industrial, periodista y político, Diputado por San Sebastián, fundador y director de *El Pueblo Vasco*.

(110) Ramón Basterra.

(36)

Bilbao 12 Marzo 1912

Mi querido Dn. Miguel:

Heme aquí de nuevo en el bochito hace ya tres días, he dejado para V. mi última carta de acción de gracias por la buena acogida que en todas partes se me ha dispensado y he dejado a V. para la última, por ser V. el mejor de todos; No tengo que decirle cuánto he agradecido todas sus deferencias y qué gratísimo recuerdo guardo de esa su Salamanca, que de suyo es bella, visitada con V. gana en tercio y quinto.

De Madrid, no he de decirle nada más que vi con verdadera satisfacción la interpelación Silió y la cita que de V. hizo en su discurso, fue V. el único español aludido, y en sus frases había para nuestro Dn. Miguel tanto cariño y respeto que ello solo bastó para ganarse el hombre todas mis simpatías, aparte de la razón, que la tenía de sobra.

Pero todo eso de la política es un gran embuste, y preferí oír a nuestro Norza (111), que no sé donde va a parar. Ahora tiene un proyecto de agremiación telegráfica y se dispone a conferenciar sobre él con Lacierva. No le gusta Madrid y veo tendencias hacia el bocho, sueña con que el gran Sota ponga en sus barcos la radiotelegrafía y le encargue a él su instalación.

Hoy se cumple el año (112) de aquella carta que lleno de dolor escribí a V. y en medio de mis tristes recuerdos, tengo la satisfacción del deber cumplido que se traduce en números, los que quiero enviarle pues se alegrará de que mis cosas vayan mejorando.

Primero, he duplicado el despacho en mi farmacia de la Gran Vía, mía nominalmente pues lo que hay es de todos, con mi viage he conseguido vender casi tantas botellas como el total de ventas del año pasado. Gracias a mis constantes esfuerzos tengo una ordenada administración y he conseguido que todos en casa estén el día de hoy contentos, aunque tenemos hoy las misas y los recuerdos para nuestro padre, pero una tranquilidad que yo en los primeros momentos no preveía.

Hemos heredado algo, que vale tanto como una fortuna, lo he visto en mi viage por el nombre de Pinedo, todos mis desvelos serán para conservarlo. Ello no me priva de las naturales distracciones, quizás si las cosas siguen así, un día no lejano le anunciaré algo que sé positivamente le alegrará mucho y aunque sea un poco tarde, espero que sea a tiempo.

Adios Dn. Miguel recuerdos a sus chicos, a los pies de su mujer y hermana, y para V. un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 50, 36

(37)

Bilbao 10 Mayo 1912

Mi querido Dn. Miguel:

Aquí andamos como siempre bien, esperando el veraneo que para mí comenzará el lunes próximo, quisiera durante él se realicen los propósitos que tengo y que V. cree serán mi verdadera vida nueva, veremos a ver.

(111) Norzagaray.

(112) Aniversario de la muerte de su padre. Cfr. carta del 12 de marzo de 1911.

Le remito un suelto de «El Pueblo Vasco» que no tiene desperdicio y ahora el notición de que estará enterado por la prensa, la unión de los republicanos y bizkaitarras; esta boda en la que oficiaría de preste Pancho Ulacia será la cosa más grotesca de las que aquí se han hecho, realmente esto da asco, pues no se ve en esto más que el afán de mando (113).

Me hace mucha gracia lo de sus artículos, precisamente oía yo días antes de haber recibido su carta, la indignación producida contra algunos periodistas de «El Liberal» por un graciosísimo artículo sobre D. Miguel Cervantes.

A esto no hay derecho, decían esto es una osadía sin límites, tratar a Cervantes como a cualquier tabernero ¡a esto no hay derecho! Y por otros conductos he visto lo mismo, en cambio otros han comprendido la guasa y se han reído a dos carrillos, que esa ventaja tienen sus artículos.

No sé si ha aparecido *España moderna* de Abril, al menos no la he recibido, tengo dos suscripciones por este año, una para mí y otra para Jiménez (114), que ha reído por no sé cuantas vez con Paquito Durrio, el caso fue porque le llevó a comer con un cura navarro y Paquito debió tratar deportivamente al sacerdote, creo que hubo una bronca fenomenal en pleno Boulevard Parisien.

Iturrinochu (115) ha traído cuadros, yo no los he visto y apenas le veo porque está muy demócrata y no viene por el café.

Melquíades Alvarez discursó en Arriaga (116). Creo que debiera escribir un libro explicando en qué consiste la pedantería de los profesores de Oviedo. ¿Ha visto V. mano de pedantes mayor? es una colección de cabezas de adormideras, sin opio, por supuesto.

Le envío un número de *Luz y Taquígrafos* que viene regular.

Espero le habrá escrito Mourlane.

¿Vendrá V. pronto? Verá V. la transformación de Dn. Pedro (117) que ha entrado de lleno en la droguería (sección literaria) como redactor de los anuncios.

Adios, Dn. Miguel, recuerdos de todos y para todos y un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 37

(38)

Bilbao 8 Octubre 1912

Querido Dn. Miguel:

He enviado al Sr. Dn. Fernando Fé (118) 25 ejemplares *Poemas* en cinco paquetes de 2 kilos cada uno, que han costado 3.50 pesetas que le abono en cuenta por la *formalidad de la contabilidad*.

Del asunto Norza (119) ¿qué decirle? hace tres días una carta de Leopoldo angustiadísima, pidiéndome cosas que no pueden ser, me contesta otra Norza por estar Leopoldo ausente, que es el reverso de la medalla, diciéndome

(113) Cfr. Leonor G. Corella, *Historia de Vizcaya a través de la Prensa*, t. V, 1907-18 (Bilbao 1979) n. 335-9. Sobre los rumores de tal pacto, en que de parte nacionalista se decían interesados E. Landeta, Escauriaza, T. Guiard y Francisco Ulacia, pueden verse *El Nervión* del 6 de mayo y *El Bizkaitarra* del 11 de mayo.

(114) Jiménez Ilundain.

(115) Designación afectuosa en diminutivo del pintor Francisco Iturrino.

(116) Cfr. Leonor G. Corella, o.c., p. 234.

(117) ¿Pedro Eguillor?

(118) Librero y editor de Madrid.

(119) Norzagaray.

que dentro de 6 u 8 días recibiría un telegrama satisfactorio anunciándonos el fin satisfactorio del asunto. Al mismo tiempo me suelta algo como una voz en medio de protestas de amistad y agradecimiento, me dice que renuncia a la defensa de V. porque no cree necesario que el pueblo crea que «el poderoso cerebro de Unamuno haya podido obsesionar al Tribunal de Honor», sic, me habla de satisfacciones a la galería y de cosas que no entiendo, pero le veo animado y contento y creo que saldrá airoso.

Otro párrafo de su carta dice con letras muy grandes: TENE LA SEGURIDAD DE QUE VUESTRO NORZA JAMAS HA HECHO NADA INDIGNO.

Y ahora mi enhorabuena por lo del chico y por todas las demás cosas, aquí han seguido los arañazos, pero todo se acaba, hasta la imbecilidad ambiente.

Dn. Pablo Alzola, dedicado a la Carlos Plazaología que busca etimologías por todas partes (120), ha encontrado piedras millares, vestigios del paso de los romanos por esta nuestra tierra y me pregunta si ha escrito o sabe V. algo de ello, yo le he dicho que se lo preguntaré a V. algo de lo que me ha dicho, es un disparate enorme. Portugalete, dice nuestro Dn. Pablo, Puerto de Galea o Galatea, siendo una derivación de Portualde, los aldeanos de Algorta, etc. le llaman Portalte. Monte Janeo, Monte de Jano, y yo le he dado una chirene de Sopelana, junto a la llanura, ha quedado muy tranquilo.

Aquí está José María Soltura que lee en estos momentos sus poesías y le saluda.

Adios, amigo Dn. Miguel, recuerdos a todos y mande como quiera al suyo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 38

(39)

Bilbao 27 Noviembre 1912

Mi querido Dn. Miguel:

Le mando una perla del *Noticiero*, aunque no tengo humor para nada, estoy desesperado con la familia, he cedido todos mis derechos, he sufrido toda clase de humillaciones, he aumentado 9.000 francos de venta de vino Pinedo, en mi botica he aumentado el despacho, todo ello no basta, todos quieren mangonear, mi madre no tiene carácter, yo no puedo imponerme y esto se va pero antes pienso irme yo.

¿Adónde? no lo sé, en cuanto encuentre alguna regencia o cosa por ahí, me voy, estoy decidido, esta vida es un infierno, la lucha baja y de envidias me es insoportable, sobre todo cuando es de pesetas, todo se me ha vuelto en la vida y al final me sale verdad aquello de «inimici hominis domesticij ejus».

La catástrofe del Circo del Ensanche ha sido una nueva fórmula de nuestra incultura; una prueba más de las que hemos hablado algunas veces acerca de lo que con los hijos pasa la mayor parte de los padres.

Por aquí los demás bien, París muy triste hace mucho tiempo.

Le dejo porque estoy imposible, si por casualidad supiera V. algo posible para mí por ahí, en cualquier parte y cualquier cosa, le ruego me avise.

(120) D. Pablo Alzola Minondo, natural de San Sebastián, ingeniero autor de importantes proyectos, escritor y miembro de varias Academias, Presidente de la Diputación de Vizcaya. Una amplísima información sobre sus proyectos y discursos en Y. Bilbao, *Eusko bibliographia* (San Sebastián 1970) I, 134-7. La humorística alusión a la «Carlos Plazaología» alude a Carlos de la Plaza Salazar, jurista, con aficiones de etimologista demostradas en diversos artículos y en el libro *Etimologías vascongadas del castellano* (Bilbao 1909), ib., VI, 518-9.

Poniéndonos a los pies de su mujer y con recuerdos para sus chicos, le envía un abrazo su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 39

(40)

Bilbao 30 diciembre 1912

Aunque sin ninguna carta de mi querido Dn. Miguel, no quiero que pase este día sin desearle para el nuevo año a V. y los suyos todo género de felicidades.

Vino Elorrieta (121) y me hizo la visita que agradecí mucho, no le he vuelto a ver, nos dio toda clase de noticias y como puede V. suponer las recibimos como maná, llovido del cielo ¡tanto tiempo sin saber cosas más que a medias!

Está aquí José María Soltura que me dice que ha oído a Zulueta (122) en el Ateneo, haciendo grandes elogios de su conferencia y de su talento.

Leopoldo dice que está entusiasmado con Ortega y Gasset, y Norza que bebe menos que antes ¡falta le hace!

Por aquí todo igual, pasando, el Doctor (123) hace 10 días que está como dicen aquí *retirado*, por no decir enfermo, creo que tiene catarro.

Y termino, porque va a salir el tren de la una y cuarto y voy a comer. Adiós, muchas felicidades y un apretón de manos de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 40

(41)

Bilbao 1 Febrero 1913

Al primer tapón, zurrapas. Así ha resultado como verá V., mi querido Dn. Miguel, con el primer número de *Euzkadi*; hemos sido engarzados de una manera insidiosa por el escuchador de conversaciones Diego Mazas.

Vengo de Barcelona, a donde con el Orfeón he ido aprovechándome de la baratura del viaje para hacer mi propaganda del Vino Pinedo. Pompeyo Fabra me ha recibido de un modo admirable, no conocía Barcelona, V. sabe que yo a veces tengo aciertos y uno de ellos ha sido el asistir a la cátedra de catalán de Fabra un día, esta gente se ha vuelto loca conmigo, me ha enseñado todo y realmente Barcelona me ha conmovido, en el hotel a todas horas tarjetas, libros con dedicatorias sentidas, visitas de gente de melenas ¡Cómo iban a ver con buenos ojos mis paisanos orfeonistas estos agasajos!

Enseguida, el intelectual, el amigo de Unamuno, con gran orgullo mío. Llega *Mirenchu*, tiene en el Liceo una fría acogida porque es pesada, Guzmán de Alfarache dice la verdad en el *Noticiero*; y ya está el Lohengrin bil-

(121) Tomás Elorrieta, natural de Bermeo, catedrático de Salamanca y amigo de Unamuno, con quien actuó en campañas agrarias.

(122) Luis Zulueta. Su correspondencia con Unamuno fue editada por Carmen de Zulueta (Madrid 1968).

(123) Dr. Enrique Areilza.

baino Diego Mazas, ya sin careta y en *Euzkadi* como un vil bizkaitarra une nuestros nombres de un modo insidioso (124).

Hemos hablado de V. y allí le tienen cariño y respeto como aquí odio, comprenderá V. que yendo con Fabra no he tomado su nombre para nada y la conversación sobre V. ha venido con D'Ors (125) como le relato, esta explicación no es necesaria pero quiero hacerla.

Allí hay muchas resquebrajaduras, quizás como V. muy bien dijo mucha fachada, pero se trabaja y se estudia. El Instituto de Estudios es admirable y aunque no sea más han creado una biblioteca, aquí las destruimos como la de la Bilbaina, no en el sentido de libros, sino en el arquitectónico.

Adiós, mi querido Dn. Miguel, este es mi primer triunfo periodístico, recuerdos a todos y un abrazo de

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 41

(42)

Bilbao 22 Febrero 1913

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi querido amigo:

Ahí le mando un número de «El Noticiero» con una pretensión mía, espero que no me lo tomará a mal y nos ayudará con su pluma y con todas sus fuerzas.

Con motivo de mi viaje conocí a D'Ors y unos cuantos que constantemente me piden cosas de aquí ¿qué darles? fuera de unas pocas ¿qué hay? nada serio o, mucho grotesco.

Hace algunos días se pensaba en mover lo de Nemesio (126) y rescatar el Orfeo de manos de Teudía y que se deshace a chorros, esta ocasión de la carta me ha parecido buena y sin contar con nadie he hechado la semilla ¿fructificará? creo que sí y a V. se lo fio.

Sus artículos de los lunes, la oquedad y el último (127), maravillosos, sobre todo el último es una vindicación para mí que constantemente predico lo mismo, con menos enjundia que V. naturalmente. ¿Qué tal anda V.? Envíeme noticias.

Tengo mucha prisa y le deja enviándole un abrazo su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 42

(124) Se refiere al artículo de Diego Mazas «La paja en el ojo ajeno», *Euzkadi* 1 febrero 1912, que comienza así: Ayer tarde tuve la fortuna de viajar en el tren de Las Arenas con uno de nuestros intelectuales de marca, eximio crítico pictórico, literario y musical. Regresaba de Barcelona y todas sus impresiones eran una entusiasta letanía, cantada en honor de tan bella como culta capital, sin disputa la primera de España. El citado crítico, decía del estreno de la Opera *Mirentxu* en Barcelona, que había sido un *succès d'estime*, y que la flor y nata de la intelectualidad catalana había recibido al citado crítico con los brazos abiertos, «por ser amigo de Unamuno». Diego Mazas concluye así: «Mirentxu *succès d'estime*. Amigo de Unamuno: *succès fou*. ¡Adorable!, como dirían también los franceses».

(125) Eugenio D'Ors.

(126) Nemesio Mogrobojo, gran escultor bilbaíno, fallecido en Austria a los 35 años. La «semilla» se refiere probablemente al artículo de *El Noticiero* a que aludía al principio de la carta.

(127) «Intermedio lírico», «La oquedad sonora», «Del dolor, de la soledad y de la lógica», *Los Lunes del Imparcial*, de 20 y 27 de enero y 17 de febrero de 1913.

(43)

Bilbao 6 Marzo 1913

Amigo Dn. Miguel

Ahí le envío *El Noticiero* con un artículo de D'Ors sobre Nemesio, es necesario que hagamos algo ¿no lo cree V.?

Me atrevo a pedirselo por segunda vez, no sé nada de V. Estoy leyendo la *Mort de Meterlinck*, es muy inferior al sentimiento trágico de V., me he quedado como antes, creo que más vale así.

Tengo mucho quehacer y prisa, adios.

Un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 43

(44)

Escudo Real Monasterio  
de Sto. Domingo de Silos

21 Mayo 1913

Mi querido Dn. Miguel:

Aquí me tiene V. cerca de un mes recluso en este Monasterio y pensando en escribirle. ¿Qué pasa? muy sencillo, mi cuñado y mis hermanos me han puesto de patas en la calle ¿razones? lo de siempre, cuestión de cuentas, la farmacia de la Gran Vía sube, la otra (128) baja y hay que quedarse con la mía a toda costa, los disgustos que he pasado se puede figurar, mi madre secuestrada por la mayoría y yo solo, cuántas veces me he acordado de aquello de V. «sólo en el páramo», y qué cosa más terrible es. Al fin, perdí la cabeza, se enteraron los amigos y se metieron por medio, aconsejándome dejara Bilbao por algún tiempo, alguno me propuso que fuera a esa, pero por no molestarle, he venido aquí, donde no saben lo que hacerse conmigo para verme agradable. Aquí leo y escribo unas cosas sobre el claustro para el *Boletín de Silos*, me ocupo de los enfermos de la casa y hago medicamentos para casi todos, templo mi alma asistiendo a los oficios que se hacen admirablemente, paseo por la huerta y el campo y espero los acontecimientos.

Los amigos se han portado más que como amigos, como hermanos, Areilza el primero, no sabe V. cuánto se lo agradezco. Hubiera querido escribir a V. desde luego y lo he dejado de un día para otro por no darle malas noticias y no molestarle, además estas cosas no son para dichas por escrito.

Hoy el P. Prior (129) me pregunta si conozco las obras de la mística española Marina de Escobar (130), fundadora de las Brígidas, que vivió del 1584 al 1633, creo que mejor fuente que nuestro Dn. Miguel no le habrá y así se lo he dicho, se ha alegrado mucho al decirle que V. me podía dar datos y ha añadido, invítele en mi nombre para que venga a pasar unos días entre nosotros, tendremos gran honor en tenerle en nuestra compañía el tiempo que quiera.

(128) La otra era la de la Calle de la Cruz, frente a la casa de Unamuno, en la que nació Ramiro Pinedo.

(129) Dom Pierdait, O.S.B.

(130) Doña Marina Escobar, mística vallisoletana, fundadora de las Brígidas en España, aunque el monasterio de Valladolid se abrió en 1637, cuatro años después de la muerte de Doña Marina, cuya biografía escribió el jesuita P. Luis de la Fuente y su segunda parte por el también jesuita Andrés Pinto Ramírez.

Aún no sé el tiempo que estaré aquí, ayer me vino a ver Julio Arteche (131) y me dijo que uno de estos días tendrán una reunión con mis hermanos, que Areilza tiene prisa de que el asunto termine cuanto antes; claro está que ahora recabo mi independencia absoluta y esto va a ser difícil conseguir, porque sin mí no es posible la marcha.

Le dejo por que aquí la puntualidad tiene su asiento y si no termino esta carta, no saldrá hasta mañana.

Espero la indicación de esas obras y que se anime V. para venir por aquí.

Deseando que los estudiantes aprueben, cosa que descuento, y que todos estén con salud, rogándole me ponga a los pies de su mujer y su hermana, y enviándole un abrazo, le deja su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 44

(45)

Pax

Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
Provincia de Burgos

Silos 30 Mayo 1913

Mil gracias, querido Dn. Miguel, por su cariñosa carta, es V. el de siempre conmigo y créame que no encuentro palabras para demostrarle mi agradecimiento, de mi adhesión, no he de hablarle, sabe V. que siempre la he tenido y grande, hoy que soy menos que nunca y que nada puedo, ella sube de punto al leer el último párrafo de su carta, ahora más que nunca gracias otra vez, esta frase es para mí un consuelo tan grande!

Su carta no me la han enviado, salí de mi casa sin que nadie me despidiera, mi madre no quiso verme, hacía ocho días, que no hacía otra cosa que llorar.

Pregunté a mis hermanos qué cargos tenían contra mí y dijeron que ninguno, pero que era necesaria mi partida. Al ver el abandono de los míos, que ya notaba hace meses, un frío grande se apoderó de mi alma y he pasado grandes amarguras. Hoy ante tanta infamia, después de secuestrarme todo, aun mi correspondencia, no sé lo que pensar de tanto egoísmo ¡Cuántas veces me acuerdo de nuestras conversaciones respecto de estas cosas!

Pero vamos a lo práctico ¿se han enviado los libros? He escrito a Perico para que me lo diga y le doy instrucciones de donde están. Lo temo todo, V. sabe quién es el tarambana de mi cuñado y que es capaz de cualquier cosa. De mis hermanos, Feliz es tonto, los otros dos, el uno ha estado en Alemania 6 años y dos en Barcelona, sin sacar una cátedra (Ignacio). Perico 6 en Barcelona, id. id. ¡qué gente! y claro, para estas gentes V. y todos los que con su amistad nos honramos, somos ¡*intelectuales!*

Si no se los han mandado, dígame para que yo escriba, por más que no me harán caso, pues no quisieron darme mi dinero para venirme a esta casa, en donde conociendo la verdad de mi situación me tratan como al amigo de siempre.

Voy recobrando la cabeza (que la perdí) poco a poco, se me ha encallecido el alma. Solo me quedan ya los amigos. He de buscar trabajo en mi oficio, si sabe de alguna regencia por ahí, le ruego me lo diga, no tengo pretensiones, solo quiero ganar para comer y vivir con modestia, no he de ocultarle

(131) Julio Arteche, importante financiero bilbaíno.

que me gustaría estar lo más cerca posible de V. para que me guiara con sus consejos.

Perico pretende que me quede aquí y lo haría con gusto, pero para ello tendría que despejar primero mi situación y servir después, hay un inconveniente grave en estos momentos, se creería que era algo de conveniencia y de egoísmo mi decisión.

El P. Prior (132) me ruega le salude y le dé las gracias por su promesa de venir, quisiera conocer algo de V. le he hablado del sentimiento trágico, mis ejemplares están secuestrados en mi casa y no me los mandarían. ¿Podría V. enviar algo?

Sabe que leeré con gusto cuanto me envíe de su propaganda.

La farmacia no puede ser vendida sin mi consentimiento y sin un documento firmado por mí, no les creo capaces de una barbaridad rayana en el crimen.

Recuerdos a todos los suyos y a Elorrieta (133) y para V. un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo

Aquí para ser útil escribo para el boletín cosas sobre el Claustro. Ya se lo mandaré.

CMU, P3, 51, 45

(46)

Silos 10 junio 1913

Malas nuevas me llegan de Bilbao, mi querido Dn. Miguel, y ellas vinieron al par que su última que agradezco en el alma.

Me decía Perico cómo había cumplido su encargo y cómo habían tenido un encuentro en el café, todos los amigos, Enrique a la cabeza, con mi cuñado (134). La mala voluntad de éste, dicen ser evidentsísima, quiere que yo me dirija a él, sin duda con el objeto de injuriarme por escrito para que le conteste en el mismo tono y tener a qué agarrarse ¡imbécil!

Me cuesta mucho dejar Bilbao, pero casi me decido a ello, busco algo por ahí, veremos lo que sale.

No sabe cuánto me alegraría de verle por aquí, ya que no pueda hacerlo, ruego me mande sus discursos de propaganda y los de Elorrieta, a quien ruego salude en mi nombre.

El P. Prior (135) espera sus obras con impaciencia, creo que lo mejor serán las *Poesías y Recuerdos*, aunque lo que más le interesará será *El sentimiento*.

Es nuestro Prior un hombre de espíritu cultivadísimo y amplio, a pesar de ser un profundo teólogo (de los de verdad), lee y escucha todo con atención y sus juicios sobre las cosas son atinadísimos, ya me ha preguntado por sus cosas varias veces, así es que aún a trueque de molestarle, le ruego haga pronto ese envío.

Aquí escribo, revuelvo libros y papeles viejos, hago unas descripciones del claustro para el boletín de Silos, cosas para monjas, etc. lo mejor que pue-

(132) Dom Louis Pierdait, O.S.B.

(133) Tomás Elorrieta, catedrático de Salamanca.

(134) Los mencionados son Pedro Eguillor, el Dr. Enrique Areilza y el cuñado de Pinedo, Mario Losada.

(135) Dom. Louis Pierdait, O.S.B.

do, ya le mandaré cuando salga algo interesante, esta vida me encanta y si no fuera porque en esta situación el ponerme la cogulla sería algo muy egoísta, créame que lo haría ¡después de todo! como decía aquella de las siete calles ¡desengáñate Martina, en este mundo todo es país!

Adiós, mi querido Dn. Miguel, espero que los chicos habrán salido bien y le felicito por ello, deles mis recuerdos, a los pies de su mujer y hermana, y para V. un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 46

(47)

Silos 28 Julio 1913

Mi querido Dn. Miguel:

Al fin llega a mí su carta del mes de Mayo, gracias a Manuel Losada y Perico (136) que me la envían ¡qué decirle! que le agradezco en lo que vale, lo sabe ya, que tiene derecho a decirme lo que cree, que le oigo siempre con gusto y respeto, que su opinión es para mí la más respetable entre las mejores ¡a qué repetirlo!, que lo que más me hubiera convenido era casarme ¡quién mejor que yo lo sabía! y quién lo ha deseado más! Pero V. no sabe las amarguras que a este respecto he pasado, que la culpa principal no es mía, sino de los míos que han sido siempre mis mayores enemigos para todo ¡A qué, Dn. Miguel, remover pozos negríssimos que en el alma se han sedimentado dejando huellas imborrables y amarguísimas!

Ya hablaremos, he esperado su carta y creía que V. llegaría un día de éstos, le espero y le esperamos, porque el Prior me habla de V. con frecuencia y espera sus libros. Escríbame qué día estará en Burgos para que yo le diga como ha de hacer el viaje y le traiga caballería para la maleta, porque el camino lo andaremos.

Ayer estuve en Salas, a ver al Registrador de la Propiedad que vive en Bilbao y es amigo, me habló de mi caso y me dijo que no abandonara mis derechos, también Esteban Bilbao (137) y el P. Abad (138) me aconsejan el pleito, que es la ruina para todos.

Tengo entrevista una combinación en Méjico y créame, si al salir de aquí, no me caso, mi fin será en esta casa con la cogulla puesta, es el único sitio donde puede encontrarse la Paz, que no es buena si V. quiere, pero es necesaria a cierta edad y ciertas circunstancias.

Le han hecho en Bilbao un homenaje a Trueba, con un discurso de Dieguito Mazas y un Tríptico en verso de Ugarte Revenga. ¡No está mal, pero como diría Atachu, «¡Sete escritor para esto!» (139)

Adios, Dn. Miguel, le espero pronto y mientras no pueda darle un abrazo, se lo envió en esta carta su amigo

Ramiro

¿Qué hay de Marina Escobar?

CMU, P3, 51, 47

(136) El pintor Manuel Losada y Pedro Eguillor.

(137) Esteban Bilbao, político.

(138) Dom Alfonso Guépin.

(139) Antonio María Trueba, el poeta Angel Uriarte Revenga es un escritor bilbaíno que había publicado poco antes el libro *El alma mía* (Bilbao 1908). El 28 de julio se inauguró el Teatro Trueba. *Atatxu* es Atanasio Areizaga.

Club Náutico  
Bilbao

8 octubre 13

Aquí me tiene V. de nuevo, mi querido Dn. Miguel, pasando nuevas torturas en arreglos que nunca llegan, sin poder pisar mi casa, de la que me arrojan mis hermanos, y la pasividad de mi madre, que me hace aún más daño que todo. Hoy hemos puesto el asunto en manos de amigables componedores, en el que el árbitro, un cura amigo de la familia Dn. Pedro García Salazar, está muy predispuesto contra mí por ser muy amigo de mi padre y haberle oído toda la vida trinar contra mí ¡qué le vamos hacer!

Hecho de menos la calma y tranquilidad de Silos, donde ha pasado cinco meses, revolviendo libros y archivos para escribir la monografía del Claustro, como ya indiqué a V., mi trabajo se publica de mala manera en el boletín de la casa, luego arreglado y con grabados haré un volumen que espero resulte interesante, pues saco a relucir la historia de las personas enterradas en el Claustro y de las que he podido escudriñar algo.

Hay una inscripción referente a la visita de Alfonso X el Sabio, gran amigo de la Abadía y pariente del Abad Rodrigo Jimenez de Guzmán y con ella se relaciona un milagro del Santo, y un consejo que le dio referente a una pregunta del Rey, he aquí el hecho.

Estando el rey en el Monasterio, recibió por un emisario la noticia de que los vascos se habían sublevado en la ciudad de Orduña con el hijo de Lope de Haro a la cabeza. Mandó decir maitines el Rey ante el sepulcro del Santo y asistió a ellos, de madrugada retiróse a descansar a su cama y en sueños aparecióse el Santo y díjole: Con respecto de cómo has de tratar a los Vascos te diré con el Salmista: Reges eos in virga ferrea et tamquam vas figuli confringes eos. Fueron tales las órdenes que dio el Rey, que cuando llegó a Orduña la insurrección estaba sofocada ¡qué falta hacía ésto ahora!

He encontrado esto en mayor anarquía que nunca y también en mayor beocia, ahora discuten unos y otros si hubo o no hubo intelectualismo vasco, creo y así se lo he dicho a Ramón Bastera, que eso es una necedad y por ambas partes. Aquí lo que hay que decir es que mientras no hemos tenido la lengua y la manera de pensar y expresarnos castellana, no hemos ordenado, y puesto que fueros, ordenanzas y obras han sido escritas y pensadas en castellano, castellana y no vasca es la obra del país. Todos nuestros hombres se han hecho en Castilla y nuestro gran San Ignacio mientras no salió fuera, fue un bárbaro soldado. Aquí no hay posibilidad de formarse, ahora el ambiente, no se respira más que barbarie, el que quiera hacer algo (que no sea negocio) tiene que emigrar. Yo lo he comprendido tarde ¡ojalá no hubiera venido nunca!

Ahora ¿qué hacer?, estoy desmadejado, sin energías, este golpe, cuando mi botica se ponía entre las primeras, cuando casi había llegado, me mata por completo.

La tertulia se ha deshecho con mi ausencia, nos vemos en la calle y rara vez hablamos de cosas, Perico en Durango, nos apenan además las cartas de Regoyos (140) que se muere a chorros. Escríbame V. al Club.

Un abrazo, recuerdos a Elorrieta

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 52, 48

(49)

Club Náutico  
Bilbao

Bilbao 29 Octubre 1913

Aquí me tiene V., mi querido Dn. Miguel, afrontando todos los días nuevas injurias de los míos, mi cuñado y hermanos no quieren más que arrojar-me de casa y ahora pienso que es verdad lo que me sospechaba y para lo que era yo un estorbo.

He sido arrojado dos veces de la botica y las dos con un agente de la autoridad, voy al fin a llevar el asunto al juzgado y esto es para mí un nuevo dolor, al que se une la falta de sus noticias, temo que le hayan dicho algo de mí, aunque sé de seguro que V. no dará crédito a infamias, yo le aseguro que lo que me pasa es por exceso de bondad y si tengo culpa en algo es por blandura, siempre he preferido más pecar por exceso de bondad que por recitud y justicia y éste es mi mal.

He comprado el *Sentimiento trágico* (141) y he pensado hacer algo sobre él, pero no quiero hacerlo sin contar con V., sin saber si le sería agradable que yo de él me ocupara. Si quiere V. que lo haga, escíbame diciéndome los juicios que acerca de él se han hecho en el extranjero, así haré en nuestro *Noti* una columna para animar un poco la venta, por más que no hace falta.

Los libreros dicen que sus obras se venden muy bien y de *El Espejo de la muerte* se han agotado los ejemplares en poco tiempo y pedido varias veces. Ayer Villar me entregó el *Sentimiento* que acababa de llegar y era ya uno de los últimos ejemplares, hoy he visto en otro escaparate el libro con el pomposo letrero de Obra Nueva, que no había visto nunca hasta hoy en las de V., tiene V. un público de incondicionales que compran todo lo suyo en cuanto llega y sé que solo de los clientes de Villar este grupo de primerísima obra es de 60 individuos que agotan las primeras remesas, luego van vendiéndose los demás lentamente pero con seguridad.

Con el cambio ministerial no sé si me sería fácil conseguir una pensión para el extranjero, sé por Elorrieta (142) que V. es atendido en la Institución libre de enseñanza, ¿podríamos hacer algo? iría al Instituto Pasteur para tratar de quedarme allí, cosa que me sería fácil. Si hubiera alguna viuda que necesitara regente en Salamanca, iría también con gusto, pero eso será difícil, una vez ahí haría la filosofía y letras a su sombra y dejaría esta carrera indigna, en la que se vive de engañar a la humanidad doliente.

Perico aún en Durango, el doctor con dirección de altas empresas, nos vemos un momento todos los días, pero ya apenas si hay café. Manuel con su museo (143).

Habrà V. visto el tercer fracaso del círculo de bellas artes, Ramón Bastera está muy incongruente y falto de personalidad, quiere imitar a V. y resulta caricatura, está muy influido por Ramiro Maeztu, ahora se van con Melquiades (144) pues parece que por ahí habrá tajada.

Dé V. mis recuerdos a Elorrieta y no me deje solo en el páramo, escíbame, ya sabe V. que a mí puede V. decirme todo lo que sienta sin ofenderme y que sus consejos son para mí norma de conducta.

Adiós, recuerdos a los suyos y un abrazo de

Ramiro de Pinedo

Diríjame la correspondencia, CLUB NAUTICO

CMU, P3, 52, 49

(141) *Del sentimiento trágico de la vida*, aparecido este mismo año 1913, obra de varios años que inicialmente fue designada con el título de «Tratado del amor de Dios».

(142) Tomás Elorrieta.

(143) Pedro Eguillor, Doctor Areilza, Manuel Losada.

(144) Melquiades Alvarez.

(50)

Club Náutico  
Bilbao

4 octubre 1913

Sr.Dn. Miguel Unamuno

Mil gracias, mi querido Dn. Miguel, por su carta, sabía que no podía desmerecer a ojos de V., pero me era necesaria su carta, que me sirve de consuelo en este calvario, todos los días se amontonan sobre mí nuevas infamias, llevando la cosa a los extremos de tener conversaciones públicas en la Bilbaina y en las que un abogado, el bizkaitarra Arroyo, no toma la peor parte.

Yo callo a fuerza de estar deshecho, así es que deseo llegue el momento de abandonar esto.

De París me hace muy buenas proposiciones mi amigo y maestro Dn. Marino, pero cree necesario lleve para el principio una pensión del gobierno.

Ayer escribí a Nicolás Achucarro para que me gué en lo que he de hacer para pedir la pensión y cuándo se dan éstas. Eloy Bullón es amigo y además sé que está muy bien con V.; a Simarro y demás gentes de la Institución libre habrá que darles un toquecito a tiempo ¿Qué hará Zulueta? (145) Debe ser aquel que mandó V. por aquí ¡qué miedo!

Le he mandado el Noti con el artículo que he hecho sobre el pobre Darío (146), los catalanes se han portado mejor que mis paisanos, ayer publiqué unas líneas en el *Nervión* (sin importancia) ocupándome de los que habían escrito sobre él, hoy publicará un artículo Ramoncito Basterra para sentar ya el principio del homenaje que ha de hacerse, le enviaré el número.

Aquí lo de Maura ha descompuesto el partido conservador, hoy hay asamblea para decidir, lo mejor será dejarlo todo en banda. Para ese conservadurismo mucilaginoso y de beaterio y jesuítico, más vale que no haya nada. ¿Cuándo vendrá el verdadero, el de «reges cum virga ferrea et tamquam vas figuli confringes eos»? Ya está haciendo falta.

Y le dejo a V., dándole de nuevo las gracias y rogándole que si sabe de alguna viuda que necesite regente en esa, me avisa. Recuerdos a Elorrieta y los suyos y para V., mi querido Dn. Miguel, un abrazo de su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 51, 50

(51)

Real Monasterio  
Santo Domingo de Silos  
Prov. de Burgos

30 Diciembre 1913

Mi querido Dn. Miguel:

Aquí me tiene V. de nuevo pasando estas Pascuas de Navidad que se las deseo muy felices en unión con todos los suyos.

Unos días antes de venir tuve noticias tuyas por el amigo Elorrieta que estuvo con Mourlane y supe que todo iba bien... que siga.

(145) El Doctor Nicolás Achúcarro. D. Eloy Bullón, catedrático de Geografía y más tarde miembro de las Academias de Ciencias Morales y Políticas, y de la de Jurisprudencia. D. Luis Simarro Lacabra, médico y filósofo, profesor de la Universidad Central y Director del Manicomio de Leganés. Y Luis Zulueta.

(146) El pintor Darío de Regoyos.

Yo he venido aquí requerido por el P. Abad (147) que sin mí no hay Pascuas posibles. Afortunadamente he dejado mis asuntos en manos de amigos componedores, previa una escritura ante Notario para lo que he tenido que pasar tres meses de lucha con mi concañado y hermanos que a toda costa querían que yo me fuera de casa y me jorobara (una frase algo más cruda que ésta) veremos lo que resulta, yo estoy dispuesto a todo.

¿Qué más he de decirle? que aquí estoy como pez en el agua a pesar del frío intensísimo y que voy a poner fin a mi trabajo descriptivo del Claustro. Por cierto que la última inscripción que encuentro es una referente al Rey Sabio Alfonso y muy documentada por cierto, por ella se ve que estando el Rey Alfonso en este Monasterio, le vinieron a traer la noticia de que se habían insurreccionado los Vascos en la ciudad de Orduña con el hijo de Lope de Haro a la cabeza, cuya insurrección sofocó gracias al consejo del Santo que le dijo que había de gobernar a los vascos con las palabras del Salmista: «Reges eos in virga ferrea et tamquam vas figuli confringes eos». Y así lo hizo dando tales órdenes, que les metió el resuello en el cuerpo y se trajo para acá muchos prisioneros. Quizás de ahí vengan los muchos nombres vascongados, entre ellos el del río de Silos que se llama Ura, vulgarmente Mataviejas.

He hecho amistad con Ricardo de León (148), a quien en la tertulia hiciémosle cordial acogida, me ha enviado dos obras con dedicatoria, las conocía ya, su *Alivio de caminantes* tiene cosas que están muy bien, otras son un poco *pastiche*, si me permite V. la palabra, o para decirlo en castellano, vaciado de los místicos pero con menor meollo, de todos modos es un excelente orofevre del lenguaje. Personalmente muy modesto y simpático, algo Menéndez Pelayico por lo que al alcohol respecta, me hizo el efecto de que era hombre para poco tiempo.

En fin, mi querido Dn. Miguel, otro año que se va. Que el nuevo traiga para V. y los suyos todo género de prosperidades y que se borre todo lo malo de este perro 1913.

Esperando verle pronto y dichoso y donde yo le deseo, le dejo no sin enviarle un abrazo, su amigo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 52, 51

(52)

Real Monasterio  
de Sto. Domingo de Silos  
Prov. de Burgos

29-III-14

Mi querido Dn. Miguel:

Areilza me dice en una carta de ayer que está dispuesto a venir a Silos, si Perico se anima y V. viene (149). Manos a la obra, de esa creo que vendrá un Sr. Meneu, profesor de árabe.

Escriba V. a Perico y Areilza para ponerse de acuerdo, como mi asunto se resolverá en la semana próxima, iremos todos juntos hasta donde la separación se haga necesaria.

(147) Dom Alfonso Guépin.

(148) Poeta y novelista malagueño (1877-1943), autor de copiosa obra literaria.

(149) Unamuno fue a Silos, donde dejó estampados unos versos en los libros de visita. Cfr. Dom Miguel Vivancos, «Unamuno, Silos y «La Revista Quincenal», *Castilla*, Bolet. Depart. Liter. Esp. Univ. Valladolid, n. 13 (1988) p. 193-4.

Sé que ha salido en *La Esfera* su «Cristo de Velázquez» (150), pero nada he leído, ¿podrá mandármelo?

Aún no me ha contestado a mi felicitación de primero de año, espero ser más afortunado en ésta y tener en ella éxito, aquí pasaríamos unos días muy litúrgicos y muy agradables.

Esparándole impaciente y suplicándole salude a los suyos, le deja su amigo que le envía un abrazo

Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 52, 52

(53)

Pax  
Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

27 Julio 1914

Se extraña V., y con razón, mi querido D. Miguel, de mi silencio, más cuando he faltado a mi promesa de ir a pasar en su compañía el mes de Junio.

No ha sido olvido este silencio, imposición tampoco, sí premeditado por mi parte, pues quería escribirle ya con la experiencia del noviciado, después de pasado algún tiempo, cuando mi espíritu estuviera más sereno, no en el brusco cambio de los primeros días. No necesito darle pruebas de que no le olvido, pero debe saber que he dispuesto dejarle un pequeño recuerdo, Manuel Losada y Carlos Rochelt son los encargados de cumplírselo, y él consiste en un cuadro del pobre Regoyos representando un cura popular en San Sebastián, pastel que habrá visto en mi despacho (151), y otro pequeño cuadro de Guiard representando la torre de la vega de Deusto, si va a Bilbao y le gustara más otra cosa, se lo dice a Manuel y lo cambia, tengo también otros apuntes de Regoyos entre los que puede escoger algo, los hay interesantes. Y he aquí terminado lo programado. Pasemos a algo más hondo.

Si yo no hubiera tropezado con V. en mi vida, si V. no hubiera inquietado mi espíritu, quizás no estuviera en esta Santa Casa. V. ha hecho que yo me adentrara, examinando mi conciencia religiosa, mi alma era un páramo, peor aún, algo pantanoso con malsanos miasmas, era pues preciso hacer un saneamiento y este sólo en la Religión puede encontrarse. Aquí vine deshecho, cuando los míos me arrojaron, en esta casa se me abrieron los brazos, los hombres me dieron sus consuelos, ejercieron conmigo su santa caridad. El Señor me dio sus consuelos, me humillé confesando mis culpas, sentí verdadero dolor de ellas, lo siento más cada día, Dios no deshecha (sic) a los corazones arrepentidos y humillados, y me llena de consuelos, lucho con el hombre viejo y esta lucha me trae la paz, *paz en la guerra*, único modo de obtenerla verdadera y duradera. He abandonado toda mi voluntad en manos de mis superiores, que a Dios representan, soy como un niño, estudio latín, estos días estudiamos los Evangelios, ello me sirve para ejercitarme en el griego que casi lo había olvidado, leo cosas espirituales, sigo las conferencias siempre interesantes, se abre a mis ojos un nuevo horizonte, lleno de dulces esperanzas. Trabajo manualmente, los más humildes oficios son los más agradables, combato mi pereza y a mi abulia va sustituyendo una ya olvidada energía, y todo gracias al germen que V. sembrara en aquella para nosotros inolvida-

(150) *La Esfera*, año I, n. 4, 24 de enero de 1914.

(151) Este pastel de Regoyos figura hoy en la Casa-Museo Unamuno, en Salamanca.

ble noche del frontón Euskalduna (152), regada luego con su palabra en los montes de nuestra querida tierra, en nuestros paseos por nuestro bochito, en sus cartas, en el café; en la rebotica, en todas partes. Después de V., Huymans, los místicos nuestros, otras lecturas por V. recomendadas, mi primer viaje a Silos y sobre todo, la gracia de Dios obrando sobre mí lentamente, llamándome hasta hacer preciso que cayera sobre mí la desgracia que acabara de humillarme, para darme la mano y levantarme hasta El, que no otra cosa es el invitarme a servirle para siempre en esta Casa.

Y aquí ruego, pido al Señor por todos y por mi Dn. Miguel el primero, le pido que derrame todas sus gracias sobre V., y los suyos, que le colme de felicidad y de dicha, que tenga también su paz, V. guerrero infatigable, qué lucha constante sostiene consigo mismo y con los demás, lucha noble y levantada, en la que toda su alma se funde y la que muy pocos comprenderán.

Su carta a Maroto es prueba de ello. ¡Silos! tiene V. razón, su recuerdo es sagrado, deja huella profunda en el alma, se le ama por todo, por sus ve-tradas, por sus monges, por su humilde río que lleva el para nosotros dulce nombre de Ura, por sus rocosas montañas, por sus verdes encidas (sic), «es todo corazón la noble encina».

Aquí debe volver a visitarme ya en mi nuevo estado, le tendré al corriente de cuando tenga la dicha de tomar la cogulla de novicio y sobre todo de mi profesión ¡cuánto falta!, llegaré a ella con la gracia de Dios que por ahora no me falta.

Aún escribiría más pero temo molestarle.

Perdón, pues, por mi tardanza, por todas las molestias u ofensas involuntarias siempre que le hubiere inferido, por todo.

¿Ha ido a Gredos con Dn. Pedro? Le ha enterado de los dramas del Lyon d'Or? Hay que hacer las paces entre el Doctor y Dn. Pedro (153).

Téngame al corriente de todo.

Recuerdos a su mujer, a los chicos, supongo estarán de enhorabuena, sobre todo Pablo y Fernando ¿y la chica? Adios, un abrazo muy fuerte de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo. O.S.B.

Maroto (154) ha salido de la casa para irse a vivir al pueblo, es un espíritu inquieto, no debe estar muy firme su cabeza.

CMU, P3, 52, 53

(54)

Pax  
Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

3 Septiembre 1914

Después de tanto tiempo de silencio y sabiendo de V. sólo por amigos de Bilbao, me entero con sorpresa de determinaciones tomadas contra V. por no sé qué títulos revalidados a Colombianos (155).

(152) Entre los recuerdos de Unamuno aparece en Pinedo fuertemente fijado éste del discurso en el frontón Euskalduna.

(153) El Dr. Areilza y D. Pedro Eguillor.

(154) ¿Gabriel García Maroto?

(155) Se refiere a la destitución de Unamuno del Rectorado de la Universidad.

Como tengo la evidencia absoluta de que la razón está de su parte, como le supongo dolorido por lo que sucede, que a punto fijo no sé lo que es, le escribo para que sepa cómo siempre estoy a su lado, siempre agradecido a las muchas atenciones que conmigo ha tenido, dispuesto siempre a ayudarle en sus dolores a aplaudirle y alentarle en sus éxitos.

Aquí se guarda un buen recuerdo de mi Dn. Miguel y hoy que los novicios han ido de día de campo, y yo me he quedado con una ligera indisposición propia de la época, hemos hablado de V. en el recreo, inmediatamente me he puesto a escribirle para saber lo que pasa.

No deje de enviarme noticias y de mandarme, por más que este pobre novicio lo único que puede hacer es pedir por V. al Señor y eso lo hace todos los días, ya que no tengo a mano la mandíbula de San Juan Bautista, no para emplearla como el amigo de marras, pues creo firmemente no se halla necesitado de ello.

Sigo satisfecho y animado, siempre he sido hombre para vivir con disciplina, lo demás, mi abulia me lleva a la pereza y ésta es la madre de todos los vicios, mientras tenga una regla que seguir, iré bien siempre, pues la ayuda de Dios no me falta.

He leído el *Ejercitatorio espiritual* de Cisneros (156), sobre el cual nuestro San Ignacio calcó sus ejercicios, voy a empezar a leer los de éste y profundizar este asunto en el que vislumbro muchas cosas, hay una correspondencia sobre esto entre nuestro P. Yepes y el P. Rivadeneyra muy interesante.

Téngame al corriente de lo que le ocurre, cuente conmigo para lo que sea, salude a su mujer y a los chicos, ¡ánimo y adentro! Un abrazo de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 52, 54

(55)

24 Diciembre 1915 (sic) por 1914

Mi querido Dn. Miguel:

Conociendo sus andanzas por la prensa, acompañándole en sus penas, alegrándome de sus triunfos, soy para V. el amigo de siempre, menos áspero que antes, y sobre todo más ordenado que antes, que era lo que me hacía falta, dirección, aquí la he encontrado y no puede hallarse otra más sabia, Dios mismo nos habla a todas horas, El nos guía y nos ayuda a llevar la cruz que a cada uno nos ha designado.

Por conducto de Dn. Pascual (157) le envió ésta por dos razones, la primera por desconocer su domicilio, razón fútil; la segunda, por economía, pues las salpicaduras de la guerra llegan a nosotros y hay que ahorrar ¡yo económico! a lo que se llega.

Aquí tuve a Enrique, Pedro, Revilla (Don Gregorio) y Felipe Llano, el día primero de Noviembre, por ellos supe lo de Ortega Gasset en Bilbao y por ellos que mi nombre sonó también durante aquellos días, como constantemente suena entre ellos (158).

(156) Alude al *Ejercitatorio espiritual* del benedictino García de Cisneros (1455-1510), publicado en 1500 y del que hay ediciones recientes. Sobre el influjo del mismo en San Ignacio de Loyola, cfr. *Dictionnaire de Spiritualité*, dirigido por M. Viller, F. Cavallera y J. de Guibert, t.II (Paris 1953), c. 917-8.

(157) D. Pascual Menéu, catedrático de árabe, en Salamanca.

(158) Enrique Areilza, Pedro Eguillor, Gregorio Revilla, Felipe Llano. Alude a la Conferencia de Ortega Gasset en Bilbao. Ramón Basterra escribió al respecto artí-

De mis cosas nada le he de decir, mi familia me ha abandonado en absoluto, nada sé de ella sino por los amigos, gracias a Dios tengo otra mejor.

Mil felicidades en estas Pascuas para V. y todos los suyos, yo aquí le prometo pedir al Señor muy especialmente esta noche, que le colme de sus gracias y se le muestre. V. tenga siempre abierto su corazón y dispuesto a recibirle y escucharle.

Que el año 1915 (sic) sea para V. y todos los suyos año lleno de felicidades y en él se borren las amargas de este 1914.

Fray Ramiro de Pinedo  
CMU, P3, 52, 55

(56)

Silos 18 Marzo 1915

Mi querido Dn. Miguel:

Sin saber de V. tanto tiempo, hoy se me presenta ocasión de escribirle para molestarle y al mismo tiempo preguntarle y pedirle noticias.

Un maestro que se va a casar con aquella muchacha, hermana del cura de Peñacoba que el año pasado en nuestro viaje de Huerta a Silos, apagó nuestra sed con aquella agua de naranja que tan bien nos sentó, va a hacer oposiciones a esa y me dice que es V. el presidente del tribunal, quiere lo que todos, benevolencia, a V. que es la bondad por experiencia ¿cómo pedírsela? acuérdesse de aquella muchacha pueblerina (perdone el Alvarez Quinterismo) y del ansia con que esperará noticias satisfactorias, pues de esos exámenes depende quizás su felicidad.

Nuestro maestro se llama Francisco Cordero Pereita, e irá a verle a V. en mi nombre y le hablará de sus proyectos. Yo sé que hará por él todo lo que pueda y le doy las gracias por ello.

Hemos escrito a Meneu invitándole esta semana santa ¿quiere V. unirse a él? Silos le tonificará de nuevo.

Yo sigo creyendo he acertado, estoy como el pez en el agua, ocupadísimo todo el día, pensando mucho, retorciendo mis malas inclinaciones y rehaciéndome completamente, el hombre viejo me da quehacer siempre, pero el nuevo se sobrepone lentamente y espero vencer.

Adios, mi querido Dn. Miguel, si no viene, deme noticias tuyas; recuerdos a su mujer, su hermana y sus chicos y para V. un abrazo de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo O.S.B.  
CMU, P3, 52, 56

(57)

Silos 14 Mayo 1916

Mi querido Dn. Miguel:

Hora es ya, después de tan largo silencio, de que le escriba, él ha sido impuesto por las circunstancias. Siempre me ha aconsejado V. que me adentrara y heme aquí completamente adentrado, si es que alguna vez puede llegar alguno a estarlo completamente.

culos en *El Liberal*, «Ortega y Gasset en El Sitio», 24 de noviembre de 1914; «La orfandad espiritual», el 25 de noviembre. En *El Nervián*, 12 de octubre, se habla de la conferencia pronunciada el 10.

He encontrado la Paz, Paz conseguida guerreando conmigo mismo, luchando constantemente, Paz que se va y hay que perseguirla marchando siempre con ella, Paz que sólo en Dios y cumpliendo con sus preceptos se encuentra y se encuentra sobre todo aquí, en el Claustro. Al fin, voy a profesar (159), a militar en este ejército de Cristo, de ese Señor tan bueno y tan misericordioso que al dejarme los míos me acoge en sus brazos y en ellos me sostiene, ese Señor que constantemente vela sobre los que con buena voluntad le sirven, con El pues me quedo, ello no quita para que guarde dentro el cariño de los que como V. tanto me han distinguido sin merecerlo. Todos los días en la Santa Comunión me acuerdo de mi Don Miguel y puede figurarse lo que le pido.

¿Vendrá V.? es el día 25 del corriente Jueves, escribo a Meneu y les espero a los dos, venga, le interesará la ceremonia.

Le envío unas «Preces Novendiales», récelas y mande rezar a su mujer y a los chicos. Saludos a todos.

No creo haberle ofendido nunca, V. sabe el respeto y cariño que le he profesado y profeso, pero por si alguna vez inconscientemente le hubiera ofendido, le pido me perdone.

Adios, un abrazo muy fuerte de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 52, 57

(58)

Pax

1-Enero-1917

Mí querido Dn. Miguel:

Reservaba para V. la primera carta de este año, para deseárselo muy feliz en compañía de todos los suyos, y luego para charlar un rato y decirle de mí, por más que hartó sabrá V. por los diversos elementos que le han visitado y me han visto, entre los que el melfluo Dr. Navarro, de Palencia, se cuenta: ¡Qué admiración, qué respeto, qué cariño por Dn. Miguel el de este Navarro Palentino! Se regodeaba de antemano el mes de Agosto que aquí estuvo, pensando que iba a esa Salamanca el mes de octubre, vino acompañado de un profesor de Filosofía a quien V. conoce el Sr. Rova, hombre interesante, aunque Melquiadista.

Yo apenas sé de V. leí su carta a Mr. Jacques Chevalier (160) no sabe con cuánto gusto, en estos tiempos en los que el sentido común parece hallarse ausente de España, en ella vibra su alma noble, su corazón profundamente cristiano aunque otra cosa se crea, y no cristiano sólo, sino apostólico, ese corazón que lucha buscando la verdad en todas partes, cuando como el de San Agustín la tiene dentro de sí mismo. Sí, mi Dn. Miguel, V. que predica el *adentramiento*, si buceara en lo profundo de su alma de veras, encontraría la verdad única, la nuestra, la que ha hecho que yo vista este hábito, que profese todo lo contrario que profesaba, que aquí me sostiene, la que por una misericordia infinita se ha servido de medios que V. conoce para regenerarme. Mucho pido por V. y los suyos todos los días, mucha confianza tengo en el Señor. El hará que encuentre V. la Paz en su guerra cruentísima que lleva dentro, yo no tan guerrero como V., pero sí más de lo que V. cree, aquí la he encontrado, pero sé que también ahí se la puede encontrar y espero que V. la tenga.

(159) Profesó el 26 de mayo de 1916.

(160) Publicada en *Temps* el 6 de enero de 1915, reproducida en *Iberia* 8, enero 1916.

Aquí me tiene V. completamente filósofo entre predicabilia y predicamenta, sometiéndome a una fuerte disciplina y créame que me cuesta mucho. Dios da ayuda, que yo con mi abulia ¿qué puedo hacer? Soy feliz, gozo de libertad absoluta y por ella me someto, dejándola en manos de quien mejor que yo sabrá disponer de ella, ya se lo he dicho muchas veces, soy de los hombres que han nacido para ser gobernados y creo que para ello son la inmensa mayoría ¡cuántos hablan de libertad y están encadenados por toda clase de trabas y miserias! Nosotros en cambio usamos de la libertad para libertarnos aún más de ellas, morimos en la carne para tener una vida más activa en el espíritu, que es la verdadera vida.

¿Qué es de V.? escribame, sé que han estado en San Sebastián ateneizando (161), ha pasado por el bochito? ¿ha visto a los nuestros?

Tengo en la mesa *De Antropología de España* de Telesforo (162), que manda su obra para nuestra Revista, en la tarjeta dice: «Recuerdos al P. Pinedo y díganle que con la precipitación tomé su tarjeta de profesión por un recordatorio de difunto y creyéndole muerto, le recé un Padre Nuestro, espero que recé por mí y sus paisanos». Siempre el mismo. Su obra es notable, pero siempre llena de agujas en las que hasta el lector se pincha.

Un encargo: entregue la adjunta tarjeta al amigo Menéu ¿cuándo vendrán otra vez? ¿Para Pascuas? No sabe cuántas ganas tengo de verle y de hablarle.

Adios, a los pies de su mujer, a los chicos recuerdos y para V. un abrazo muy fuerte de su amigo de siempre

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 52, 58

(59)

Silos 6 Mayo 1917

Mi querido Dn. Miguel:

A estas horas se habrá enterado seguramente por la prensa de la triste noticia, al fin, después de año y medio de lucha nuestro Reverendísimo P. Abad ha sucumbido (163), he luchado con toda mi alma para arrancar a la muerte su presa, a pesar de que sabía no podía conseguirlo, creo haber retrasado la muerte de nuestro llorado P. Abad todo lo posible, y a pesar del dolor que me embarga, estoy satisfecho, pues he cumplido con mi deber, sobre todo este último mes de Abril que ha sido verdaderamente de punta, creo que si dura unos días más, no hubiera podido continuar, unas fuertes neuralgias me incapacitaban para comer y dormir y casi para todo.

Ha muerto aquel hombre venerable que V. conociera hace cuatro años, aquel que a todos encantaba con su trato cariñoso y paternal, ha muerto plácidamente después de largos sufrimientos, su cuerpo ataraceado por la gangrena se fue deshaciendo poco a poco, pero la enfermedad y la muerte misma respetaron su venerable rostro en el que se reflejaba la nobleza, la caballerosidad, el saber y sobre todo su corazón bondadoso y paternal, quedó como sumido en un profundo y dulce sueño.

(161) Estuvo el 18 de diciembre de 1916. Cfr. Miguel de Unamuno, *Epistolario inédito*. Ed. L. Robles (Madrid 1991), II, 48.

(162) Telesforo de Aranzadi, primo de Unamuno; la obra fue editada en Barcelona, de donde fue catedrático, en 1913. Sus cartas a Unamuno las edité en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*.

(163) Dom Alfonso Guépin murió el 30 de abril. Ramón Carande, *Galería de raros*, 2ª ed., revisada (Madrid 1983), pp. 135-52 le dedica un precioso capítulo, en el que salen también Pinedo y Unamuno.

Sus exequias han sido un triunfo, no he visto nunca un espectáculo más imponente ni emocionante, aparte del lucidísimo acompañamiento de autoridades civiles y eclesiásticas, el pueblo, el buen pueblo de Silos y alrededores acudió en masa a rendir el último homenaje a quien ellos llamaban el Obispo de Silos.

Si V. hubiera visto la conducción del cadáver vestido de Pontífice al Claustro, en donde se le ha enterrado, conducido en medio de sus hijos, cantando las preces rituales con una fe y un entusiasmo grande, hubiera V. sentido como muchos de los asistentes una emoción profunda, quizás se hubieran llenado sus ojos de lágrimas.

Me atrevo a hacerle una petición, sé lo que me quiere, creo que no me olvida y me complacerá seguramente, quisiera que recordando su visita a ésta su casa, haga algo sobre nuestro Reverendísimo Padre, una semblanza, sus impresiones, lo que V. quiera, que saliendo de tales manos ello, será muy bueno.

Sé de V. por amigos comunes que han visitado este Monasterio, el último Federico Santander, también me habló de Elorriaga, me alegro de sus éxitos políticos, salúdele en mi nombre. Leí su discurso de Madrid «Liga antigermanófila» (164), campeaba en él su humorismo de siempre. Sé que está V. muy recio y fuerte, que Dios le conserve muchos años así ¿qué tal la chica? los chicos se ve que están muy buenos.

Tengo muchas ganas de charlar con V. ¿cuándo será? Cuando Dios quiera, dejémosle que de nosotros disponga.

Y ya sólo me queda papel para decirle adios, rogándole salude en mi nombre a su mujer y a Dn. Pascual Menéu, a quien dará V. la triste nueva, para V. un abrazo de su viejo amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 52, 59

(60)

Pax  
Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

27 mayo 1917

Dn. Miguel Unamuno

Nuestras cartas, mi querido Dn. Miguel, se han cruzado en el camino; mil gracias en mi nombre, en el del P. Pierdet y en el de todos por sus cariñosas frases. La muerte del Reverendísimo nos ha dejado un vacío muy difícil de llenar, solo nos resta quedar en las manos de Dios, El proveerá.

El resto de su carta me ha producido un profundo dolor, veo que sufre y sus sufrimientos me tocan como V. muy bien sabe muy de cerca, realmente cuando se tiene el alma a flor de carne y se ven las cosas que se ven en estos tiempos, se sufre mucho, más como cuando como V. se está al pie del cañón.

Me informa algo de todo esto por sus artículos, que algunos me llegan, por noticias sueltas, pero no creí que fuera tanto como en su carta me dice, iba a contestarle a vuelta de correo, pero me ha sido imposible, quiero que ésta le coja aún en Salamanca y por eso aprovecho la fiesta de hoy. Si le hace falta un armisticio, dar tregua y descanso a ese espíritu, ese descanso se lo voy a brindar hoy, véngase aquí. Menéu nos anuncia su visita para hacer una

temporada con nosotros, únase a él, aquí tendrá paz, reposo íntimo, hallará descanso y hará fuerzas para volver a la lucha, véngase aquí, ya sabe que se le recibe con mucho gusto y quizás para no perder por completo la costumbre de luchar, pueda tener amistosos y cariñosos asaltos con nuestro R.P. Pierdet, yo ya sabe V. que no soy luchador, sin embargo hablaremos de nuestras cosas, tenemos tantas que decirnos.

Sabía lo de Bilbao y los permisos, todo ello es muy doloroso, más conociendo, como conozco, las corruptelas administrativas, pero creo que su posición en el profesorado es muy firme, no tiene V. apoyo ¿y los amigos, los buenos, los de siempre? ¿dónde están? creo que se apura demasiado.

Adiós, ya sabe, venga con Meneu y tráigase a Abel Sánchez, cuya conversación me interesará. ¿Qué tal la mujer y los chicos? ¿la chica? supongo habrá curado por completo, recuerdos a todos, un abrazo de su amigo que le quiere Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

En la fiesta de Pentecostés 1917 (27 mayo)

Spiritus Domini replevit orbem terrarum et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis, alleluia. Exurgat Deus et dissipentur inimici ejus, et fugiant, qui oderunt eum, a facie ejus (Del Introito del día).

CMU, P3, 52, 60

(61)

PAX

Silos 5 Mayo 1918

Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

A Dn. Miguel Unamuno  
Mi querido Dn. Miguel:

A fines de Marzo recibí su carta que me produjo una gran alegría ¡hacia tanto tiempo que no veía su letra! Manuel Angeles Ortiz, pintor y granadino, me trajo noticias tuyas, sé que anda fuerte y que están bien los tuyos y eso es lo principal, pido a Dios les conserve muchos años a todos ¿qué tal la chica? estará hecha una pollita ¿y los chicos? ¿han terminado ya? me acuerdo mucho de Pablo y Fernando ¡que el Señor les conserve!

De tarde en tarde sé de V. por la prensa y generalmente la mala, es decir la mala para V., más claro la que le maltrata, veo con gusto que en medio de todo le respetan. Cosas tuyas llegan a mí de tarde en tarde, ayer me ha hecho pasar un rato agradableísimo con su «Glosa sobre el libro filosófico de Sánchez Toca» (165), me la anunció el P. Prior que me encarga mucho le diga cuán presente le tiene y cuántas ganas de verle por aquí para charlar un rato. Lo de Mella estupendo, es un glicosúrido que tiene necesidad de eliminar el azúcar por todas partes y lo malo es que el azúcar que elimina por la boca está muy averiado o es de ínfima clase; ya sabe V. lo que le dijo el Doctor nuestro, que había inventado me parece que 37 argumentos nuevos para probar la existencia de Dios, como si no fuera bastante lo de San Agustín que todos lo llevamos dentro y debemos buscarle nosotros mismos. En fin, está muy bien la «Glosa» y el palo a Mella (166).

(165) «Sobre una obra filosófica del señor Sánchez Toca», en *El Sol* del 24 de abril de 1918. En OC III, 1197-9.

(166) Vázquez Mella, político.

Le hacía a V. en Bilbao, pero al venir el «Pueblo Vasco» hoy no veo su nombre entre los consursantes, bien es verdad que lo he visto muy a la ligera y quizás se haya pasado.

¿Ha visto V. la desgracia del pobre Nicolás? (q.e.p.d.) (167). Cuando estuve en Bilbao el verano, ya me dijeron que estaba muy mal y que fuera a verle, pero estaba de prisa y el Doctor me dijo que era cosa de seis meses y curaría por completo, efectivamente se ha muerto. Los amigos están imposibles de germanofilismo, no lo comprendo; tengo delante una carta de mi hermano Pepe contándome el torpedeamiento del Druna, barco en el que era médico el año pasado y que fue torpedeado el 1º de Marzo 1917, ahora viaja en el Darro de la misma R.M..S.S.N.Cº, dice que al ver que hay españoles que dicen que los alemanes hacen bien en ese modo de obrar tan criminal, le da vergüenza llamarse compatriota suyo. Si le interesara el relato se lo enviaría. Está escrito a la ligera, pero da la sensación de cosa vista, realmente se ve el crimen de esos bochas que Dios confunda.

Adios, mi Dn. Miguel, la campana me anuncia que debo dejarle si ha de salir ésta en el correo de mañana, recuerdos a todos y para V. un abazo de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

Recuerdos a Meneu y Pinilla (168). He trabado relaciones con Berrueta. Yo también tengo mucho que contarle.

CMU, P3, 53, 61

(62)

PAX

Silos 1 Diciembre 1918

Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

Mi querido Dn. Miguel:

No pensaba escribirle aún, y quería dejarlo hasta el Año Nuevo, pero la necesidad me obliga a ello, se trata de pedir una recomendación o mejor aún, una simple carta de presentación.

Tenemos una fundación en Buenos Aires y nuestros P.P. encuentran mil dificultades por falta de relaciones, uno de ellos el P. Andrés Azcárate, navarrico, está aquí (169) y me dice que si tuviera una carta de presentación para Enrique B. Larreta (170), le serviría muchísimo, no he dudado un momento en coger la pluma para pedírsela y espero de V. esta amabilidad nuestra amistad de siempre y el cariño que aún actualmente nos profesamos, me hace esperar firmemente su ayuda en este respecto será quizás para mis hermanos de religión de allá la salvación.

De vez en cuando me llegan a mi sus cosas raramente por desgracia, pues

(167) El Dr. Nicolás Achúcarro, fallecido el 23 de abril de 1918. Unamuno le dedicó un artículo en la revista *Hermes* de junio (1918), recogido hoy en OC VIII, 555-7.

(168) D. Pascual Meneu y D. Cándido Pinilla.

(169) En el archivo de la Casa-Museo Unamuno, P. 3, 53, se encuentra la siguiente tarjeta de visita: «R.P. Don Andrés Azcárate, Monje Benedictino. Muy agradecido al Sr. Unamuno. Silos 21-XII-18». Y otra: «D. Fr. Luciano Serrano, Abad de Silos. Felicidades, feliz año nuevo. Gracias mil por su recomendación para los PP. de Buenos Aires». Véase carta 64.

(170) Enrique Larreta, escritor argentino, amigo de Unamuno.

siempre me interesan mucho, he leído su discurso magnífico en el teatro de Salamanca (171), magistralmente escrito ¡cómo lo habrá V. dicho! pero mi Dn. Miguel, se ha vuelto muy republicanote y ya sabe V. que yo he militado siempre enfrente; ¡qué lástima que la monarquía haya perdido un hombre como V., ella quizás tenga la culpa de todo, cuando el monarca estuvo aquí, no me habló de V. otras veces ha solido siempre preguntarme algo, se conoce que al verme con estos hábitos se le fueron algunos recuerdos, pues otros los tenía bien presentes.

Por Menéu (172) he sabido que todos están muy buenos y me he enterado de cómo siguen los chicos y la mayorcita, que sé está ya completamente bien ¡que Dios se los conserve todos! así lo pido todos los días.

Y ya nada más que darle las gracias anticipadas, recuerdos a su mujer y hermana, a los chicos y Menéu y para V. un abrazo muy fuerte de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 62

(63)

PAX

Silos, 22 Xbre 1918

Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

Mi querido Dn. Miguel:

Recibí su cariñosa carta y la carta adjunta para E. Larreta, eso era lo que deseaba, pero sólo pedía la recomendación de V., y mi Dn. Miguel, siempre generoso, me envía además la de Zuloaga, mil gracias en mi nombre y en el de todos, el R.P. Andrés en medio de los apremios del viaje me deja para V. la adjunta tarjeta (173).

Mil enhorabuenas por las buenas noticias que de Pablo y Fernando (174) me envía, y ahora a ser abuelo, esa es su verdadera coronación, pocas vidas, muy pocas, tan intensas como la de V. ¡le envidio francamente! Dele la enhorabuena de mi parte y dígame que le deseo muchas felicidades.

¿Ha visto V. los últimos sucesos de la tierra? aquello va de mal en peor, ya no se retrotraen al 39, han llegado a los tiempos de la machinada, peor aún de los ñacinos y gamboinos, nuestro amigo Balparda y Bergé (175) amenazados con morir a tiros y apellidados Bolo Pacha y Raizuli; no tienen ni gracia para poner apodos, cosa que antes era propia de la tierra. Al pobre Perico también le han traído en danza en *Euzkadi*, siguen metiéndose con la tertulia del Lyon d'Or ¡qué lástima que aquello también haya degenerado!

Las observaciones que me hace en su carta me llenan de pena y lo peor es que tiene V. razón en absoluto, quizás logre algo estos días en París, aunque es ya muy tarde y algo así como pedir una limosna ¡pobre España! la gente no se ha percatado todavía de lo que es ser patriotas, creen que con cantar la marcha de Cádiz, dar cuatro gritos y pedir Gibraltar, está hecho todo, si se pide a esos que más gritan, que no pasen contrabando, contribuyan al Estado como deben, acudan al servicio militar, etc. dicen eso para

(170) Enrique Larreta, escritor argentino, amigo de Unamuno.

(171) Puede referirse a la conferencia pronunciada por Unamuno en el Círculo Mercantil de Salamanca el 11 de noviembre. Cfr. Carta del 22 de diciembre de 1918.

(172) D. Pascual Meneu, catedrático de árabe en Salamanca y asiduo visitante de Silos.

(173) Cfr. nota 169.

(174) Hijos de Unamuno.

otros, yo tengo padrinos, y aquí está el mal, no hay ciudadanos ni patriotas, todos son hojalateros y patrioterros.

¿Cuándo nos veremos? Dios lo sabe, será para mí un gran día, día de emociones y de hablar y oír ¡cuántas cosas, cinco años ya sin vernos!

Y ya nada más que desearle muy felices Pascuas con todos los suyos y un Año Nuevo más feliz aún, deseandolo también a los nuevos esposos.

Adiós, mi querido Dn. Miguel, ya tengo que interrumpir esta carta, pues suena la campana de vísperas, está escrita a retazos, no ando bien de salud, los intestinos me dan mucho quehacer.

No me extraña nada lo que me dice del buen Menéu, come demasiado para su edad, debiera imitar a V. en eso, dígaselo de mi parte si lo cree oportuno, creo que si no se pone a régimen, durará poco, pues está muy congestivo, ya se quejaba aquí algo de eso.

Adiós, recuerdos a todos y para V. un abrazo de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

P.S. No tenía otra cosa en la cabeza que hablarle del pobre Leopoldo (q.e.p.d.), supe por Areilza que había estado (176) V. con él momentos antes de su muerte. Se nos ha ido un fuerte lazo de unión ¡que nos encontremos todos allá en la presencia del Señor!

CMU, P3, 53, 63

(64)

En la Vigilia de San Juan (1920)

Sr. Dn. Miguel Unamuno:

Hace días que debiera haberle escrito, mi querido Dn. Miguel, para pedirle un favor, que no dudo alcanzar de su inagotable bondad, se trata de otra carta de recomendación, mejor de presentación, para el Sr. Larreta. Nuestro Rvmo. P. Abad, Dom Luciano Serrano (177), va en estos días a la Argentina y como las cosas allí no se presentan del todo mal, quiere ir pertrechado para que el elemento intelectual le ayude; así pues la carta de V. servirá de introducción y ella le dirá a Larreta el interés que V. tiene por esta su casa. El Rvmo. ha salido ya para Madrid con objeto de despachar asuntos y quisiera mandarle la carta a Barcelona en los últimos días de este mes, pues el vapor sale los primeros del mes de Julio próximo. Aún me atrevo a pedirle algo más grave: su firma de V., sé que es la que más cariñosamente se lee allá, así me lo dicen. ¿coincidiendo con la estancia del Rvmo. no podría V. en la *Nación* decir algo de los recuerdos que Silos dejó en V.? El Rvmo. dará una conferencia sobre Silos, en la que he colaborado, hablará principalmente del Claustro, yo le agradecería en el alma que en uno de sus artículos hablara de esto e hiciera una alusión de la estancia del Rvmo. en esa. V. sabe que él es historiador y que trabaja constantemente por la Patria, exhumando papeles de los viejos archivos, Dios le pagará con creces lo que por nosotros haga.

(175) Gregorio Balparda, escritor y político, amigo de Unamuno.

(176) El Dr. Enrique Areilza; el fallecido es Leopoldo Gutiérrez Abascal, gran amigo de Unamuno. A la muerte de él, le dedicó Unamuno un sentido artículo «Leopoldo Gutiérrez Abascal. Recuerdos íntimos» en *Hermes*, n. 27 (1918), recogido más tarde en OC VIII, 358-60.

(177) Luciano Serrano (1879-1944), Abad desde 1917. Esta carta no lleva año. Lo deducimos de la carta siguiente: 1920, y de la alusión al Prólogo de Unamuno al *Revoladas* de Arriaga (Bilbao 1920).

He leído, de lo poco ¡ay! que me llega de V., el prólogo de *Revoladas* y su chitoleo y pavoleo me ha traído a la memoria las palabras del cántico de Moisés: «Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos et super eos volitans, expandit alas suas et assumpsit eum atque portavit humeris suis». Este es realmente el chitoleo de V., y más cuando con tanta bondad carga sobre sus alas, no a aguiluchos, sino a *melolouthas* de lo más *vulgaris* que existen.

Veo que le cuesta bajar la cuesta ¡parece mentira! acuérdesse de aquel que dice por boca del Profeta, en el Salmo 102, «Qui replet in bonis desiderium tuum, renovabitur ut aquilae juvenus tua». Ya sabe V. que las águilas no envejecen nunca; parece que envejecen, pero se renuevan siempre y viven eternamente, esta eternidad es la que nos debe dar ánimos para bajar la cuesta y soportar el sol de otoño, riente tras el sirimiri.

Me ocupo en publicar El Claustro de Silos y el origen del Románico Bizantino en España; cuando tenga dos o tres artículos publicados, pronto, se los enviaré a la censura.

Adiós, mi Dn. Miguel, esperando siempre con ansias noticias tuyas, queda en esta Paz, su amigo que no le olvida

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 64

(65)

PAX  
Real Monasterio  
de Santo Domingo de Silos  
Prov. de Burgos

8 Julio 1920

Sr. Dn. Miguel Unamuno  
Salamanca

Con la puntualidad requerida, llegó a mis manos su interesante y cariñosa carta; mil gracias.

Efectivamente me envió V. una carta de presentación paa el Sr. R. Larreta que llevó nuestro P. Andrés (178), pero parece que no dio el resultado apetecido y que el Sr. Larreta estaba pesaroso de ello; por esto me escribía solicitando de V. los dos favores a que con tanto cariño accede.

Ayer recibo carta de Areilza, que me comunica el estado de chocholería de Bilbao, parece que esto pasa ya de raya; yo leí el vergonzoso libro que Alfredo Echave ha escrito (179), es una orfeonada de mal gusto, el orfeón no es más que una cohonestación del alcoholismo; pretender que un orfeón o un círculo deportivo sea el representante de la cultura de un pueblo es el colmo de la chirenada, por no decir del ridículo; y eso se cree en Bilbao y en todos los orfeones, creo que del orbe.

También me cuenta los líos y divisiones de los Jesuitas, entre nacionalistas (bizcaitarras) y los no bizkas parece que hay gran revuelo.

El bizcaitarrismo y el mal bronceado de Addisson, ya sabe V. que Sabino (180) murió de este mal y uno de sus síntomas parece ser una vesania especial que consiste en la negación; no somos españoles, no somos la misma raza,

(178) Se refiere al escritor argentino Enrique Larreta y al beneditino P. Andrés Azcárate, que fue a fundar a Buenos Aires.

(179) Alude al libro de Alfredo Echave, *El de Iturribide. El Bilbao del Maestro Valle visto desde la Coral. Cuadros de la vida bilbaína*. Prólogo de Diego Mazas (Bilbao 1920), 283 pp.

(180) Sabino Arana-Goiri.

no tenemos la misma lengua, etc. Me sugiere esta idea, el haber visto a una señora que padece este mal y la manía de que no es como los demás; V. con más talento y medios que yo, podía hacer algo provechoso acerca de esto, sería original e instructivo; únicamente el respeto a los muertos podía echarnos para atrás, pero como lo principal es que Dios le tenga en su seno, creo que rogando por él basta y que lo otro sería estudiar un caso clínico bajo el punto de vista psicológico, que nos enseñará muchas cosas. Además el estudio de esas enfermedades que ahora se llamará de las glándulas *endocrinas*, está muy de moda, se sabe muy poco de ellas y se haría un gran servicio a la humanidad. Véase con Pinilla, salúdele de mi parte y haga algo sobre eso.

Para las fotos, pueden dirigirse de *Caras y Caretas* a la calle de Olleros 2342; el número me parece, como todo lo de allá, fantástico.

Acabo de pasar los exámenes de segundo de Teología y después de mucho guerrear, gozo de una paz octaviana. Sólo en la guerra se encuentra la paz, por eso V. tan guerrero, gozará seguramente de una gran paz; y por si no la tuviera, se la envía con un abrazo su pacífico

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 65

(66)

Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

Silos 24 Agosto 1920

Sr. Dn. Miguel Unamuno  
Salamanca

Mi querido Dn. Miguel: Hoy, es para enviarle una visita, mi amigo Dn. Aurelio M. Espinosa, profesor de filología de la Universidad de Stanford (California), a quien V. conocerá seguramente por sus escritos. Sé la cordial acogida que le espera y por ella le doy las gracias más expresivas. Con él le envío mis dos primeros artículos de «Alfa», la continuación, que será más interesante, la mandaré según vayan saliendo. V. me dirá, como sabe hacerlo, la verdad, agradeceré a V. mucho sus consejos, aunque vengan envueltos en algo de amargura, porque mi trabajo lo merezca.

Han pasado por aquí, entre otros amigos comunes, Dn. Angel Vegué y Goldoni y Dn. Amós Salvador hijo (181), hemos hablado grandemente sobre V., haciéndome pasar un día muy agradable que disipa otras amarguras.

Voy a empezar mi tercer curso de Sagrada Teología, amenizados con los de Historia Eclesiástica, como descanso, estudio nuestro claustro, en el que encuentro cosas nuevas todos los días.

Mañana espero 30 turistas ingleses y franceses de los del curso veraniego de lengua española en Burgos, daré una de las muchas conferencias que llevo dadas sobre el Claustro, la explicación de los símbolos que encierran los capiteles interesa mucho a la gente; creo haber hallado una mina en esta explicación, ella nos hace ver la compenetración del pueblo musulmán con el cristiano y he hallado en los viejos códices mozárabes cosas curiosas.

(181) De Vegué y Goldoni y Amós Salvador, hay cartas en el archivo de la Casa-Museo Unamuno. Amós Salvador (padre) fue político del partido liberal, diputado y Ministro, murió en 1922.

Adiós, mi Dn. Miguel, saludos a todos los suyos, Menéu y Señora, amigos y para V. un abrazo muy fuerte de su amigo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 66

(67)

PAX

Silos 2 8bre-21

Real Monasterio de Santo Domingo de Silos  
Por Salas de los Infantes  
(Provincia de Burgos)

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi querido Dn. Miguel:

Al fin he cantado mi primera misa ¡qué grandes consuelos! ¡si V. supiera! Estuvieron mi madre y mi hermana María, Dn. Pedro, Soltura, Rochelt Carlos, Barbier y Longa; Navarro me decía que habían V.V. proyectado venir, pero me ha sido imposible escribir, no sabíamos la fecha en que vendría el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá (182) que tenía verdadero empeño en ordenarme, al fin llegó el día y se hizo todo corriendo.

He sabido de V. este verano por los amigos de siempre Amós Salvador, Vegué, etc. y luego por Pérez Cardenal, a quien encargué mucho le saludara en mi nombre. Navarro me habla de su expatriación a América ¿pero es serio? Yo creía que se trataba de una larga excursión, pero nada más. ¿para siempre? no es posible, no sabe V. lo que lamentaría tal resolución; cierto que no merecemos tenerle, pero...

Salgo hoy unos días para Bilbao el nuestro; si V. supiera con qué pocas ganas, pero es preciso obedecer y allá voy, escríbame allá Cruz 10, ya sabe V. junto a las Calzadas ¡Cómo ha variado todo, pueblo y personas! El otro día me hablaba Agustín Soltura (183) asqueado, aquello creo que no tiene arreglo.

No leo ni sé apenas de V. más que por las referencias que le digo, esto es uno de mis mayores sacrificios. Pido por V. y los suyos todos los días, ahora lo haré con más eficacia en la Santa Misa, téngame V. también presente siempre mi Dn. Miguel.

Me han contado unas odiseas de Menéu en Africa, hágame el favor de saludarle así como a su Sra. y a *Mahomed*.

(182) D. Prudencio Melo y Alcalde.

(183) Agustín Soltura, médico, hermano de José María. Su hija Regina, aún viva, me ha mostrado en Getxo el cuadro de Zuloaga que Pinedo les regaló cuando tomó el hábito. Durante el período en que cesa la correspondencia el P. Ramiro Pinedo publicó su obra *Ensayo sobre el simbolismo religioso de las construcciones eclesiásticas de la Edad Media* (Burgos 1924). En carta a Unamuno del Dr. Rafael Navarro, médico valentino, le dice: «El Sr. Cossío le entregará a V. un libro del P. Pinedo que le dedica a V. El P. Pinedo se vale de mí para hacer llegar este libro a V. porque no le está bien a un fraile de estos tiempos poner en las plicas el nombre ominoso de D. Miguel. Me encarga de que «diplomáticamente» con reserva absoluta y de contrabando, haga llegar su obra a manos de V. Que le diga cuánto le recuerda. Que ha leído una de sus últimas producciones de V. no sabe con cuanto gusto. Que espera su juicio de V. sobre su pequeño ensayo. Que no aparezca que se la ha mandado él. Y que le perdone V. que lo haga subrepticamente, porque ¡hay tanta pequeñez! Son todas sus palabras». Acaso en tal contexto personal, Pinedo destruyó las cartas que de Unamuno había recibido para sepultar su intimidad y ocultarla a miradas curiosas.

V. mi Dn. Miguel reciba un abrazo muy fuerte y la bendición extensiva a los suyos de su amigo de siempre y ahora capellán

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

Recuerdos al Sr. Pérez Cardenal.

CMU, P3, 53, 67

(68)

Padres Benedictinos  
Santuario de Ntra. Señora de  
ESTIBALIZ  
(Vitoria)

PAX  
7 Mayo 1931

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi querido Dn. Miguel:

Acabo de celebrar el Santo Sacrificio y de encomendar al Señor el alma del pobre Félix de cuya muerte me entera la prensa ¿Qué decirle?

Yo que conozco la bondad que su corazón atesora, veo en estos momentos la tristeza que le embarga por los mil recuerdos que esta desgracia traerán a su mente, así quiero hacerme presente para acompañarle en su dolor, como estos días le he acompañado en sus alegrías que eran para mí muy dolorosas ¡pobre España! Estamos en los comienzos de la conmoción, no ha empezado del todo mal, creía que sería peor. ¿no les arrollarán a V.V. los de abajo?

Ya sabe V. que no me preocupa este asunto por mi situación. «Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum», por esta parte estoy muy tranquilo ¡pero la Patria!

Quiero decirle que la muerte del pobre Félix (184) debía traer también un bien consigo, muchos malvados se valían de su desgracia para atacar a V., eso se ha acabado, desgraciadamente su maldad les hará buscar por otro lado ¡ya les costará trabajo!

Por nuestro buen Amós Salvador sé de V. y conozco los sucesos, no sabe V. con cuánto cariño me habla de V. en sus cartas y con cuánto gusto las leo, ayer he recibido la última hablándome de la manifestación (185), me hace una pintura admirable de V. ¡pero al lado de Prieto! ¡por Dios Dn. Miguel!

Espero siempre *Paz en la guerra*, sé que llegará algún día, entretanto presentando mis respetos a su mujer e hijos y saludando a todos, le envía un abrazo muy fuerte su amigo que lamenta el que no haya V. subido al cerro el otro día que estuvo en Vitoria, pues tenía muchas cosas que decirle

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

¿Ha recibido el opúsculo de Plan?

CMU, P3, 53, 68

(69)

PAX

Estfbaliz 7 Enero 1932

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Otra vez el Señor, mi querido Dn. Miguel, llama a las puertas de su cora-

(184) Probablemente se refiere al hermano de Unamuno, que murió en Bilbao.

(185) Acaso alude al 1 de mayo, tras el retorno de Unamuno a España desde Hendaya.

(186) Hermana de Unamuno, María Felisa, fallecida en Salamanca el 3 de enero de 1932.

zón, enviándole una nueva prueba con la muerte de su hermana María (186) (q.e.p.d.) ¿Qué decirle? V. sabe mejor que yo, que Dios está muy cerca de los que sufren y envía penas a aquellos a quienes verdaderamente ama; así pues, pongámonos en sus manos y elevemos a El nuestros corazones doloridos por la desaparición de los seres que amamos, porque llevan nuestra misma sangre.

Consuelo es, y por eso le escribo, saber que se nos acompaña en los sufrimientos, mayor consuelo aún el saber que se ruega por nosotros y por los desaparecidos, no le faltan a V. mis oraciones, quiera el Señor oirme y enviarle sus consuelos, estoy seguro que mis oraciones serán oídas, mucho más aún las oraciones de su hermana Sor Susana y más mucho más las de su hermana y las de su Santa Madre que aunarán sus oraciones en el cielo para que el Señor derrame sobre V. toda clase de luces y gracias, para que prolongue muchos años aún su vida, tan necesaria sobre todo en estos momentos, bien difíciles para todos.

Contristado por los sucesos actuales, pensando en nuestra querida España, viendo los malos principios del año que acaba de comenzar, dispuesto a sufrir nuevas penalidades y dolores, que ésta es la vida, puestos los ojos en el Cristo de Velázquez que V. ha cantado en admirables versos, espero en que el León de Judá sacudirá un día su melena y nos dará fuerzas para sufrir hasta que llegue el día en que nos dé la Paz, Paz que no conquistaremos estando preparados para la guerra, sino guerreando con nosotros mismos primero y contra los enemigos luego.

Ya que ha tomado el buen acuerdo de no contestar a las cartas, ruego a su yerno el Sr. Quiroga (187) tenga la bondad de decirme qué tal se encuentra V. de salud y de ánimos.

Con mis saludos para todos le envía un abrazo su amigo y capellán

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

P.S. José María Areilza (188) me escribe muy agradecido por sus recuerdos, me encarga le saludé, espero su visita pronto. Vale.

CMU, P3, 53, 69

(70)

PAX  
Padres Benedictinos  
Santuario de Ntra. Señora de  
ESTIBALIZ  
(Vitoria)

18 Mayo 1934

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi querido Dn. Miguel:

Ayer recibí por la prensa la triste nueva, y en este mismo momento, acabo de celebrar la Santa Misa en sufragio del alma de su compañera (189) a la que tanto amaba; me doy perfecta cuenta de su inmenso dolor, en el que le acompaño de todo corazón.

Bien quisiera poder enviarle algún consuelo, sólo Dios puede darlos y así se lo he pedido hoy en el Santo Sacrificio. El le dará la ayuda necesaria para sobrellevar este trabajo que les envía: dicen, y es verdad, que el Señor está

(187) José María Quiroga.

(188) Hijo del Dr. Enrique Areilza, ingeniero.

(189) Dña. Concha Lizarraga, esposa de Unamuno.

muy cerca de los que sufren y hace sufrir a los que ama; así pues, mi querido amigo, ese Cristo a quien V. tanto ama, ese que es fiel compañero siempre, le dará a V. la resignación y los consuelos de que tanto necesita.

No quiero recordarle las hermosas y consoladoras palabras del prefacio de la Misa de difuntos que V. conoce mejor que yo, ni cansarle más con mi deslabazada prosa, sólo he querido hacerme presente para demostrarle que sigo teniendo por V. y los suyos el cariño de siempre, y hacia V. en particular esa admiración grande que siempre le he tenido y sigo teniéndole.

Rogándole haga extensivos mis sentimientos a sus hijos, en especial a Pablo y Fernando, que son los que más conozco, le deja su amigo que le tiene muy presente siempre ante el Señor y que ahora le tendrá más aún, así como a la que fue su compañera, y que le ruega no se olvide de él

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 70

(71)

PAX  
Padres Benedictinos  
Santuario de Ntra. Señora de  
ESTIBALIZ  
(Vitoria)

23 Septiembre 1934

Excmo. Sr. Dn. Miguel Unamuno

Mi muy querido Dn. Miguel:

Trae, el día de San Miguel de este año, para V. y para todos los que le queremos, muchos recuerdos, algunas alegrías y muchas tristezas; recuerdos de los días inolvidables pasados en oírle, en conversar en nuestro Bilbao, unas veces en los montes de nuestra queridísima Vizcaya o de estas provincias de nuestra tierra, en las que hablábamos mucho de nuestra amadísima Patria Española, la que V. nos aconsejaba reconquistar y a la que así íbamos haciéndola nuestra; alegrías que con estos recuerdos y los honores con que en el día de hoy le honra la Patria, nuestra España bendita.

El Señor ha premiado sus trabajos como premia a los justos según el Salmo: «y verás los hijos de tus hijos y la paz reinará sobre Israel». Con el premio viene también la prueba, las tristezas, el recuerdo de los seres queridos que no pueden ver este día de gloria, esta apoteosis que la Patria, la que V. tanto ha amado y por la que tanto ha hecho, le dedica (190) ¡cuántos faltan a la lista! Dña. Concha, nuestro inolvidable Leopoldo, nuestro queridísimo Doctor, Mario Sagarduy, Ramoncito Basterra, tantos otros! sin embargo, ellos viven en nosotros, ellos gozarán también en este día de su gloria; es de esperar que por la misericordia infinita del Señor gozando de su divina visión en el cielo, se asomen a verle ese día y pidan al Señor le llene de El y le haga suyo. Yo mismo, que no puedo ir a darle un abrazo, elevaré mis preces para alcanzar del Señor esta gracia y celebraré ese día la Misa por sus intenciones mi Dn. Miguel.

El Domingo pasó por aquí nuestro buen amigo el Dr. Marañón (191), hablamos de V. no podía ser de otro modo, me dijo que estaba muy afectado, lo comprendo muy bien, pero hay que reaccionar, nos es V. muy necesario, hay que vivir y vivir mucho tiempo aún; ahogue sus penas en ese pecho de

(190) El homenaje a Unamuno en Salamanca, a fines de septiembre de 1934.

(191) El Dr. D. Gregorio Marañón.

Cristo que le espera con los brazos abiertos, en ese pecho que V. ha cantado de manera inefable; en El encontrará V. toda clase de consuelos, todas las fuerzas que le sean necesarias para todo, acuda a El y diga con San Pablo: «omnia possum in eum (sic) qui me confortat».

Y nada más, he dejado correr la pluma más de lo que pensaba, tenía toda la calle de la Cruz encima. Adios, un abrazo muy fuerte de este indigno monje y amigo suyo

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.  
CMU, P3, 53, 71

(72)

PAX  
Padres Benedictinos  
Santuario de Ntra. Señora de  
ESTIBALIZ  
(Vitoria)

3 Septiembre 1936

Excmo. Sr. Dn. Miguel Unamuno  
Mi querido Dn. Miguel:

Hace días leí cómo el amigo Azaña había fulminado sus rayos de Júpiter de guardarropía contra V. (192), y ayer, con la alegría que puede V. suponer, oí por la radio de Burgos su reposición y lo que más me agradó las causas a la que ésta se debía y que le eran debidas a V. en toda justicia.

¡Qué días más penosos estamos pasando! Supongo que sabrá V. lo de Bilbao, nuestro Bilbao, los amigos presos y vejados, nuestro buen Dn. Pedro (193) llevado por las calles a empellones, lanzando sobre su rostro toda clase de insultos, y él, como un valiente, gritando ¡¡¡canallas!!!, creo que al fin le dejaron en libertad. Nuestro buen Perico, que repartía buena cantidad de pesetas todos los días entre esa gente, que proveía de medicinas y alimentos a gran cantidad de ellos ¡qué mal había hecho! pero esos son así, fieras, no hombres. Claro está que no tienen ellos la culpa, no se les ha educado, se les han predicado sus derechos, pero se ha olvidado de inculcarles cuáles eran sus deberes.

Esteban Calle Iturrino (194), que estaba en cama con pulmonía doble, fue arrancado de la cama, a pesar de la protesta de los médicos, sacado de su casa en pleno colapso cardíaco y llevado al Altunamendi; allí, en la cárcel y en el Ayuntamiento, tenemos a muchos amigos. Los míos están bien, únicamente a mi cuñada, la mujer de Félix, le dieron un disgusto cuatro escopeteros que se le presentaron en casa a hacer un registro en ocasión de hallarse completamente sola, otro día le sacaron a Félix (195) de casa a las cuatro de la mañana para hacerle ir a la botica, menos mal que no le hicieron nada.

Ha fracasado el liberalismo, como tiene que fracasar todo lo que no esté fundamentado en lo sobrenatural, hay que hacer una España nueva, pero sin extranjerismos, hay que hacer cultura verdadera y hay que volver al estudio de las humanidades, empezando por obligar a los jóvenes aspirantes al bachillerato al estudio a fondo del latín y el griego, tan despreciados hoy,

(192) Se refiere a la destitución de Unamuno.

(193) D. Pedro Eguillor, pocos meses después asesinado en los Angeles Custodios (Bilbao), el 4 de enero de 1937.

(194) Esteban Calle Iturrino, periodista, Teniente de alcalde de Bilbao, uno de los fundadores de *El Correo Español*, autor de copiosa obra literaria.

(195) Félix Pinedo, su hermano.

así ha resultado todo, se lee sin comprender, se escribe sin saber muchas veces lo que se dice; ya se lo anuncié a nuestro buen amigo Marañón, fracasarán V.V. víctimas de la incultura general.

Felicitándole de todo corazón por su actuación y encomendándole mucho al Señor le deja saludando a todos los suyos su amigo y capellán

Fray Ramiro de Pinedo, O.S.B.

Vitoria muy tranquila, llena de bilbainos jóvenes y ricos, algunos escapados de la prisión, que se han enrolado como simples soldados en el ejército. Viva España. Viva Bilbao. Ayer me visitó un hijo de Luis Arana y otro de Bernardino Hormaechea, ambos han realizado hechos verdaderamente épicos.

CMU, P3, 53, 72

## LIBROS

Angel GARCIA-SANZ MARCOTEGUI. Caciques y políticos forales. Las elecciones a la Diputación de Navarra (1877-1923). (Pág. 395)

Manuel FERRER MUÑOZ. Elecciones y partidos políticos en Navarra durante la Segunda República. (Pág. 397)

Javier REAL CUESTA. Partidos, elecciones y bloques de poder en el País Vasco, 1876-1923; Pedro SANZ LEGARISTI. Alava: «El Cacique» y los políticos. (Pág. 399)

VV.AA. Los judíos. (Pág. 401)

Francisco RODRIGUEZ DE CORO. Los Masones: introducción al estudio de la Masonería en Euskal Herria. (Pág. 403)

Klasikoak. (Pág. 404)

